Verdadero propósito de la vida y búsqueda de Felicidad eterna y éxito sin fin

El verdadero propósito de la vida y la búsqueda de la felicidad eterna y el éxito sin fin

Compilado a partir de las obras atemporales de uno de los más grandes pensadores y revivificadores de toda la civilización humana: el **Imam Abu Hamid Muhammad Al-Ghazali** (1058-1111 d.C.)

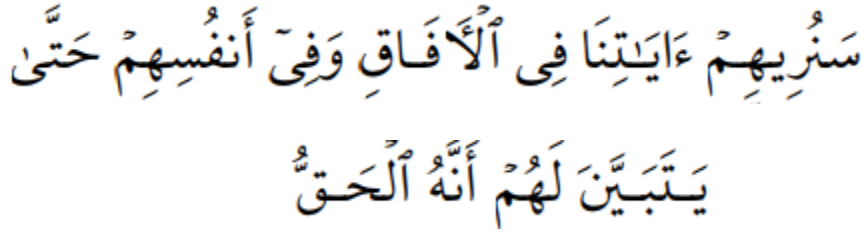
Primera edición: Septiembre 2017
Segunda edición: Junio 2021

CC0 1.0 Universal

Se concede permiso para reproducir este libro, en parte o en su totalidad, con el debido reconocimiento de todas las fuentes primarias utilizadas y referenciadas en este libro y la fuente secundaria que es este libro en sí.

Reconocimiento

Dr. Muhammad Ahmad Hashmi (1929 – 2014 d.C.) por inspirar y guiar la compilación de este tratado a partir de los tesoros eternos de sabiduría y espiritualidad del Imam Ghazali, que emanan de su amor por la humanidad y un ardiente deseo de su bienestar y beneficio.



"Les mostraremos Nuestros Signos en los confines más lejanos del universo y dentro de sus propias almas, hasta que se les manifieste claramente que esta es la Verdad."

(Corán, capítulo 41, versículo 53)

Contenido

ABSTRACTO ... 7

PREFACIO ... 8

Primera parte: Exposición del verdadero propósito de la vida humana y logro de la bienaventuranza eterna y el triunfo sin fin ... 8

La negligencia y la pereza en la búsqueda de la felicidad [eterna] son similares al absurdo ... 14

Conocerse a sí mismo ... 20

Conociendo a Dios ... 36

El universo en ti ... 39

Conociendo el mundo ... 48

Conociendo la vida después de la muerte ... 56

Transformación espiritual interior: clave para encontrar y alcanzar el propósito de la vida ... 69

Exposición adicional del propósito de la vida ... 77

Espejo pulido del corazón y la luz de la verdad que se refleja en él ... 85

Maravillas y misterios del corazón ... 91

Segunda parte: Exposición del camino para alcanzar el verdadero propósito de la vida humana y el logro de la bienaventuranza eterna y el triunfo sin fin ... 94

Beneficios de recorrer el camino para alcanzar el propósito de la vida y la felicidad eterna ... 106

Tercera parte: Fuentes de conocimiento para alcanzar el verdadero propósito de la vida humana y el logro de la bienaventuranza eterna y el triunfo sin fin ... 114

Libros recomendados para estudios posteriores ... 116

BIBLIOGRAFÍA ... 118

ABSTRACTO

Desde el principio de los tiempos inmemoriales, la humanidad ha lidiado con las preguntas fundamentales de su existencia y propósito. Preguntas como "¿Quién soy?", "¿De dónde vengo?", "¿Hacia dónde me dirijo?", "¿Cuál es el propósito de mi vida?" y "¿Qué es la verdadera felicidad y el éxito eternos?" han eludido respuestas satisfactorias. La paz interior que uno anhela alcanzar, gravita en torno a desbloquear el misterio en torno a estas preguntas fundamentales de la existencia. A lo largo de la historia humana se ha intentado responder a estas preguntas clave, pero no hasta el punto de satisfacer plenamente la búsqueda de la verdad, en la que descansa el bienestar del ser interior y exterior del hombre.

Este tratado proporciona un camino para responder a estas preguntas fundamentales de la existencia, comenzando con explicaciones pero culminando invitando a todos a la realización interior a través de la experiencia con un ojo interno de certeza, y en ese proceso, iluminando el camino de la felicidad eterna y el éxito sin fin. Además, este tratado se relaciona naturalmente con el discurso sobre el Islam que se ha reducido significativamente en los tiempos modernos a un mero nivel externo ritualista, debido a la ignorancia general de sus seguidores con sus inmensas enseñanzas espirituales, el materialismo prevaleciente general y la escasez o ausencia de conocimiento verdadero y ambición espiritual. La consecuencia de este estado de cosas es una trayectoria descendente, que ofusca la belleza de su mensaje real de luchar por el pináculo del logro humano. Esto solo se puede revertir volviendo a los nobles ideales que vino a establecer para toda la humanidad. Es imperativo elevar este nivel de discurso a su nivel más alto, donde realmente pertenece, para elevar las esperanzas, las aspiraciones y los espíritus para beneficiar a toda la humanidad.

Este tratado, inspirado por uno de los mejores exponentes del Islam y de sus enseñanzas espirituales a toda la humanidad, una joya de la raza humana, eleva el discurso sobre el Islam y sus enseñanzas espirituales a donde pertenecen, al nivel más alto posible de logros humanos, al pináculo de la ascensión espiritual, que a su vez conduce a la felicidad eterna y al triunfo sin fin. Los recursos terrestres son limitados, lo que lleva a una intensa competencia por su adquisición, enemistad y la consiguiente agitación que enfrenta la humanidad. Sin embargo, el océano del amor divino, manifestado en la excelencia espiritual de sus realizadores, satisface ilimitadamente las necesidades internas de los primeros y los últimos de la humanidad para todos los tiempos, sin disminuir una gota de su inmensidad. Al igual que el cielo no disminuye en lo más mínimo cuando la humanidad entera lo mira para encontrar alivio y tranquilidad relajantes, ni un ápice disminuye del océano de la Generosidad Divina, del cual fluyen los ríos de la felicidad eterna y el triunfo sin fin, si toda la humanidad participa de él en todo su potencial.

Este tratado desafía a los lectores a elevar las ambiciones y elevarse a las alturas del pináculo de los logros humanos, en lugar de hundirse en las profundidades de la desesperación y los bajos logros debido a la falta de un verdadero propósito y dirección en la vida, la dedicación subconsciente a lo mundano y la satisfacción con lo ordinario. Este tratado, que se desarrolla en intensidad a medida que avanza, muestra el arte del potencial y el valor posibles y verdaderos del hombre, que a su vez conduce a la felicidad eterna y al éxito sin fin en una vida de eternidad inmortal. Las limitaciones del cuerpo, la mente y el intelecto humanos, atrapados en las limitaciones de las dimensiones del tiempo y el espacio, están más que compensadas por la elevación de su corazón y alma, una vez liberados de los grilletes que lo sujetan. Este tratado nos lleva al océano insondable de la felicidad eterna y el éxito sin fin, colocándonos firmemente en el camino de la felicidad eterna, abriendo nuevas perspectivas previamente desconocidas de conciencia e iluminación espiritual y culminando en el amanecer de las verdades eternas. Esto se logrará a través de las gemas de un autor maestro del tema que toda la civilización humana haya producido.

PREFACIO

En el Nombre de Dios, el más Compasivo, el más Misericordioso

El propósito de esta exposición es conocer el verdadero propósito de la vida humana, cómo lograr ese propósito y los beneficios de esforzarse por lograr el propósito de la vida de uno. Es importante saber eso porque estas son las preguntas más críticas para todos y cada uno de los individuos. Para encontrar las respuestas a estas preguntas clave, nos basaremos en los libros de uno de los más grandes pensadores, revivificadores y guías espirituales de toda la historia humana: el Imam Abu Hamid Muhammad Al-Ghazali (1058-1111 d.C.), conocido popularmente como Al-Ghazali.

Hay tres partes de esta exposición.

La primera parte trata de las preguntas: ¿Cuál es el verdadero propósito de nuestras vidas? ¿Qué es la felicidad eterna? ¿Qué es el verdadero éxito eterno? ¿Cuál es la relación mutua entre los dos?

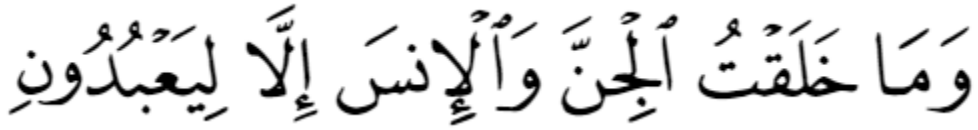
La segunda parte trata sobre el camino espiritual interior que debemos recorrer para lograr el verdadero propósito de nuestras vidas y la felicidad eterna.

La tercera parte trata de fuentes de información adicional y estudio detallado sobre el verdadero propósito de nuestras vidas y el logro de la bienaventuranza eterna para que podamos progresar en el camino que conduce a la realización y el logro del propósito de nuestras vidas y de la bienaventuranza eterna.

Primera parte: Exposición del verdadero propósito de la vida humana y logro de la bienaventuranza eterna y el triunfo sin fin

El verdadero propósito de la vida humana es conocer a Dios y, a través de eso, obtener la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios y desarrollar una relación espiritual íntima con Él. Solo a través de eso, un ser humano puede obtener la dicha eterna, es decir, la felicidad eterna y el triunfo sin fin. Esta exposición profundizará en eso para descubrir cómo y por qué es así, después de algunas explicaciones iniciales.

Dios dice en el Corán:



Wa ma khalaqtu al-jinna wa al-insa illa li ya'budoon

"He creado a los genios y a la humanidad solo para adorarme". (Corán, capítulo 51, versículo 56)

Abdullah bin Abbas (que Dios esté complacido con él), un gran compañero del Profeta Muhammad (la paz sea con él) que fue uno de los más grandes eruditos del Corán entre los compañeros proféticos, explicó que la palabra "*li ya'budoon*" o "para Mi adoración" en este versículo, significa "*li ya'rifoon*" o "para Mi Gnosis". Esta explicación de este versículo del Corán se puede encontrar, entre otros libros, en la famosa exégesis clásica del Corán llamada "*Tafsir Jalalain*". En otras palabras, este versículo significa que el propósito de la creación del ser humano es conocer a Dios, desarrollar una relación íntima cercana con Dios, tener la Gnosis de Dios ("*Ma'rifa*") y alcanzar la elevada posición espiritual de la intimidad y cercanía divina. Cuando uno alcanza esta elevada posición espiritual, alcanza una riqueza sin fin, una verdadera paz interior, la comodidad del corazón, un verdadero éxito duradero y una vida eterna que nunca termina, en otras palabras, uno alcanza la bienaventuranza eterna. Así que esta es la definición de dicha eterna (o felicidad eterna) y la forma de alcanzarla es conocer a Dios y alcanzar la Gnosis de Dios ("*Ma'rifa*"). Esta bienaventuranza eterna comienza en esta vida y su finalización y perfección, en forma de vida eterna inmortalizando a un ser humano, ocurre en la vida después de esta vida.

Este proceso de transformación espiritual, que es el verdadero propósito del Islam, se explica por la siguiente tradición del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) del "*Hadiz*" o colección de narraciones proféticas conocidas como *Sahih Bukhari* y *Sahih Muslim*:

Narrado por Omar (Que Dios esté complacido con aquel que fue ayudante y compañero del Profeta Muhammad): "Un día, mientras estábamos sentados con el mensajero de Dios, el Profeta Muhammad (la paz sea con él), apareció ante nosotros un hombre cuyas ropas eran extremadamente blancas y cuyo cabello era extremadamente negro; no se veían signos de viaje en él y ninguno de nosotros lo conocía. Se acercó y se sentó junto al Profeta. Apoyando sus rodillas contra las suyas y colocando las palmas de sus manos sobre sus muslos, dijo: "Oh Mahoma, háblame del *Islam*". El mensajero de Dios dijo: '*El Islam* debe testificar que no hay más dios que Dios y Mahoma es el mensajero de Dios, para realizar las oraciones, pagar el *Zakat* (ayudar económicamente a los necesitados), ayunar en [el mes de] *Ramadán*, y hacer la peregrinación a la Casa [de Dios, es decir, el santuario sagrado en La Meca] si puedes hacerlo'. Él dijo: 'Has hablado correctamente', y nos sorprendió que le preguntara [al Profeta] y dijera que había hablado correctamente. Él dijo: 'Entonces háblame de *Iman*'. Él (el Profeta) dijo: 'Es creer en Dios, Sus ángeles, Sus libros, Sus mensajeros, el Último Día, y creer en el destino Divino, tanto en el bien como en el mal del mismo'. Dijo: 'Has hablado correctamente'. Él dijo: 'Entonces háblame de *Ihsan*'. Él (el Profeta) dijo: 'Es adorar a Dios como si lo estuvieras viendo, y mientras no lo ves, sin embargo, Él realmente te ve'... Luego se quitó y me quedé un rato. Entonces él (el Profeta) dijo: 'Oh Omar, ¿sabes quién era el interrogador?' Dije: 'Dios y Su mensajero saben más'. Él (el Profeta) dijo: 'Él era *Yibrael* (Arcángel Gabriel), quien vino (es decir, en forma humana) a ti para enseñarte tu religión'". (Esta tradición está tomada de *Colección de hadices* [o Tradiciones del Profeta Muhammad] llamada "*Sahih Muslim*").

Según los eruditos islámicos, este evento tuvo lugar cuarenta y cinco días antes de la muerte del Profeta Muhammad (la paz sea con él). En ese momento, la revelación divina de todo el Corán

(el libro sagrado del Islam que se cree que fue revelado por Dios al Profeta Muhammad (la paz sea con él) durante un período de 23 años) se completó y los famosos versículos del Corán fueron revelados diciendo:

ٱلْيَوْمَ أَكْمَلْتُ لَكُمْ دِينَكُمْ وَأَتْمَمْتُ عَلَيْكُمْ نِعْمَتِي وَرَضِيتُ لَكُمُ ٱلْإِسْلَٰمَ دِينًا

"Hoy, he completado el *Din* (es decir, el Camino a Dios) para ti, he completado Mi Favor sobre ti, y lo he llamado (es decir, el Camino a Dios) 'Islam'". (Corán, capítulo 5, versículo 3). La llegada del Arcángel Gabriel con el mandamiento Divino, en esta coyuntura de la historia, de enseñar que el Islam tiene tres niveles llamados *Islam* o sumisión a Dios, *Iman* o fe en Dios, e *Ihsan* o Gnosis de Dios ("*Ma'rifa*"), es de importancia crítica. En este *hadiz* o tradición del Profeta Muhammad (la paz sea con él), también conocido como "*Hadiz* (narración profética) de Gabriel", según las explicaciones de los grandes eruditos musulmanes, Dios le dijo al Profeta Muhammad a través del Arcángel Gabriel (o *Yibrael*) que el Islam tiene los siguientes tres niveles:

1. **ISLAM**: El primer nivel del Islam también se llama "*Islam*" y tiene que ver con el cuerpo y se refiere a seguir las enseñanzas del Islam para llevar a cabo nuestras vidas externas, es decir, actos externos de adoración, trato con personas, responsabilidades sociales individuales y colectivas, enseñanzas morales y éticas, etc., todas las cosas que pueden ser observadas por un ojo externo. Este nivel se considera la dimensión horizontal del Islam y es la base de la fe islámica.
2. **IMAN:** El segundo nivel del Islam se llama "*Iman*" o fe y certeza en Dios y creencias y tiene que ver con el corazón y se refiere a las creencias que un musulmán debe tener junto con un esfuerzo por aumentar la certeza de uno en Dios y en Su guía en todos los asuntos de la vida mediante la adquisición sincera de conocimiento y su aplicación en nuestra vida diaria, lo que provoca una profundización de la fe en Dios hasta no queda duda sobre Dios y Su Guía. Este nivel se considera la dimensión vertical del Islam que le da al Islam su altura.
3. **IHSAN:** El tercer nivel del Islam se llama "*Ihsan*" o espiritualidad simbolizada por las palabras del Profeta Muhammad: "Adora a Dios como si lo vieras, y mientras lo veas todavía no [ten una conciencia perpetua viva de que] realmente Él te ve" y tiene que ver con el alma. Esto significa que un musulmán completo o perfeccionado está en un estado de testimonio de Dios con el ojo de su alma o [si uno no es capaz de alcanzar un estado espiritual tan elevado, entonces está] en un estado de contemplación perpetua de que está para siempre a los ojos de Dios. Esta espiritualidad se logra a través de esfuerzos concertados para embellecer el alma de uno al librar el corazón y el alma de todas las malas cualidades como la ira, el odio, los celos, la envidia, la arrogancia, la codicia, la injusticia, la impaciencia, el egoísmo, el racismo, el fanatismo, el extremismo, la justicia propia, la venganza, la dureza de corazón, la ignorancia, la cobardía, el entretenimiento de malos pensamientos, la lujuria por la fama / control / poder y todos los rasgos y tendencias negativos; y embelleciendo el alma desarrollando todas las buenas cualidades internas y positivas como el amor, la paciencia, la gratitud, el perdón, la bondad, la compasión, la generosidad, la humildad, la sinceridad hacia Dios y hacia todos los seres humanos, independientemente de su raza, religión y nacionalidad, la confianza en Dios, el recuerdo divino, la pureza interior, todos los rasgos y tendencias positivos,

desarrollando en consecuencia una relación íntima con Dios, recibiendo así la protección y la guía divinas en todos los asuntos de la vida.

Este nivel se considera la tercera dimensión del Islam que le da al Islam su profundidad y belleza. Es el nivel más alto del Islam que uno se esfuerza por alcanzar para realizar todo el potencial humano eliminando por completo la oscuridad dentro del alma y, en consecuencia, recibiendo la luz divina de la sabiduría en la que uno encuentra respuestas a todas las preguntas de la vida, como "¿Quién soy?", "¿De dónde vengo?", "¿Hacia dónde me dirijo?", "¿Cuál es el propósito de la vida?", "¿Por qué Dios creó todo?" y "¿Qué es realmente la verdadera felicidad y el éxito?". Aquí es donde los buscadores sinceros de Dios alcanzan un estado de realización de Dios, es decir, la gnosis, que es el pináculo del logro espiritual, lo que resulta en una paz interior total y una dicha sin fin. Curiosamente, este nivel más alto del Islam es también el menos comprendido.

El propósito del primer nivel del Islam, también conocido como "*Islam*" o "sumisión a la Voluntad de Dios", es poner a un individuo en el camino hacia Dios a través de actos externos de adoración y devoción a Dios relacionados con el cuerpo o el ser externo. El segundo nivel del Islam, conocido como "*Iman*" o "fe y certeza en Dios", está relacionado con la determinación y certeza del corazón. Cuando un individuo adora a Dios sinceramente, adquiere conocimiento de Su Camino y se esfuerza en la adoración Divina, la certeza en el Ser de Dios comienza a hundirse más profundamente en el corazón de uno, lo que resulta en la dulzura de la fe en el corazón que transforma la creencia de uno en una certeza inquebrantable en Dios, eliminando así todas las dudas en Dios y Su Guía. Progresando aún más en este Camino hacia Dios, uno alcanza el tercer, el más alto y el más grande nivel del Islam conocido como "*Ihsan*" descrito por el Profeta Muhammad (la paz sea con él) como "adorar a Dios como si lo vieras y si no lo vieras entonces [teniendo una conciencia perpetua viva de que] Él realmente te ve". Significa que un viajero espiritual, que ha alcanzado una posición espiritual tan elevada, está en un estado de "*Mushahada*" o "*Muraqaba*". "*Mushahada*" o "dar testimonio de Dios" no significa "dar testimonio del Ser de Dios", ya que tal testimonio ocurrirá en la vida después de la muerte, como lo afirma ampliamente el libro Divino, pero en esta vida mundana, "dar testimonio de Dios" significa "dar testimonio de los Atributos y Acciones de Dios". Tales Atributos y Acciones de Dios están fluyendo profusamente a través de cada átomo de este universo y más allá y en todas las formas de "existencia" y tales Atributos y Acciones de Dios pueden ser presenciados en esta vida a través del ojo del alma. Una exposición completa de esto se publicará próximamente a través del libro del Imam Ghazali "*Jawahir al-Qur'an*" o "Joyas del Corán". El Mensajero de Dios, el Profeta Muhammad (la paz sea con él), en esta narración profética conocida como "*Hadiz* de Gabriel", ha dicho que si no es posible para ti adorar a Dios como si lo vieras, entonces debes adorar a Dios como si Él te viera. Significa que si no tienes la capacidad espiritual para tener "*Mushahada*" o "dar testimonio de Dios", entonces al menos ten "*Muraqaba*" o "contemplación espiritual a través de tu corazón" que estás para siempre a la Vista de Dios. La prueba de esto se puede encontrar en otro *hadiz* o narración profética de la colección de *hadices* "*Sahih Muslim*" en el que el Profeta Muhammad (la paz sea con él) ha dicho que "Dios no mira sus rostros y sus cuerpos, sino que mira sus corazones". Cuando un ser humano contempla y siente la Mirada de Dios sobre su corazón, no solo evitará las malas acciones, sino que también evitará que todos los malos pensamientos entren en su corazón, porque uno está en

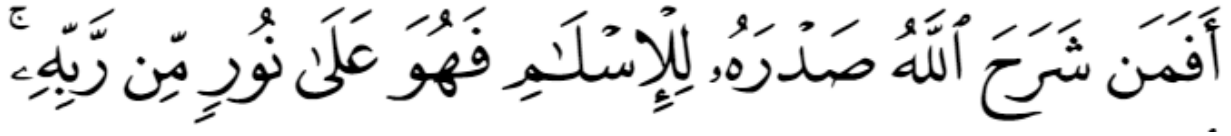
un estado de contemplación de que Dios está observando cada estado, externo e interno, manifiesto y oculto, uno está y Dios es plenamente consciente de cada fibra de su ser.

Está claro a partir de las enseñanzas de los grandes santos musulmanes (gnósticos, íntimos de Dios y maestros espirituales) que para alcanzar el nivel más alto del Islam conocido como "*Ihsan*" (es decir, adorar a Dios como si lo vieras y si no lo vieras, Él realmente te ve), donde uno alcanza la Gnosis de Dios ("*Ma'rifa*") a través de la cual uno alcanza la dicha eterna y a través de ella alcanza el verdadero propósito de la vida, Para alcanzar este pináculo más alto de logros, es imperativo que uno purifique su alma librándola de todas las propensiones y cualidades malas y negativas y embelleciéndola con todas las propensiones y cualidades hermosas y positivas. Esta poderosa lucha espiritual interna por la purificación del alma, permite que el alma, que es el único instrumento y medio para alcanzar la Gnosis de Dios, a través de estaciones espirituales ascendentes, se eleve a la Presencia de Dios. A diferencia de otras facultades humanas como la mente, el cuerpo y el intelecto, el alma no tiene limitaciones y es capaz de alcanzar las alturas que otras facultades humanas son incapaces de alcanzar. Por lo tanto, alcanzar el pináculo del logro humano no es posible a través de la mente, el cuerpo y el intelecto, sino solo a través del alma, una vez que se rompen sus grilletes y restricciones, que lo sujetan.

La forma de curar las enfermedades, los males y todas las propensiones negativas del alma con el fin de purificarla, es tener una lucha espiritual interna decidida a la luz de las enseñanzas del Corán y del Profeta Muhammad (la paz sea con él) para eliminar todos los males internos que lo alejan del Camino hacia Dios e inculcar todas las grandes cualidades espirituales internas que lo llevan a uno a la meta de la cercanía de Dios. intimidad y Gnosis. Los males internos, que son enfermedades del alma, necesitan ser eliminados a través de una lucha espiritual decidida y concertada. Estos males internos o enfermedades del alma incluyen, entre otros, enemistad, odio, celos, crueldad, opresión, inmundicia, rudeza, descortesía, mentiras, acusaciones, charlas excesivas, jactancia, orgullo, arrogancia, engaño, comportamiento incivilizado, indecencia, avaricia, extravagancia, prejuicio y arrogancia racial/lingüística/nacionalista/religiosa, santurronería, hipocresía, egoísmo, egocentrismo, impaciencia, insensibilidad, tristeza, depresión, cobardía, falta de coraje, miopía, negligencia, descuido, indiferencia, todos los pensamientos, palabras, acciones, propensiones e inclinaciones negativas que lo alejan a uno del camino de la verdad y lo desvían de la verdadera naturaleza humana interior y del camino hacia Dios.

Después de eliminar las enfermedades internas del alma de sus recovecos más profundos, uno necesita nutrir todas las cualidades espirituales internas positivas y nobles que lo impulsan a uno a las alturas del carácter y la disposición nobles que lo llevan e iluminan el camino hacia la ascensión espiritual. Tales nobles cualidades espirituales internas incluyen amor, misericordia, bondad, compasión, sinceridad, veracidad, coraje, valentía, determinación, generosidad, nobleza, visión de futuro, sabiduría, justicia, equidad, altruismo, modales y carácter nobles y agradables, cortesía, servicio desinteresado a la humanidad sin motivos ocultos, humildad, rectitud y obras rectas, expansión del corazón, recuerdo divino perpetuo, confianza y confianza en Dios, pureza del corazón y el alma. y todos los pensamientos, palabras, acciones, propensiones e inclinaciones buenas y positivas que lo llevan a uno a todas las buenas cualidades espirituales internas y al carácter noble a la aceptación y Presencia de Dios. Llegar a este punto es alcanzar el nivel de "*Ihsan*", que es el nivel más alto del Islam y es el pináculo del logro humano, como se

señala en el "*Hadiz* (narración profética) de Gabriel" en las palabras "adora a Dios como si lo vieras y si no lo ves, Él realmente te ve", en otras palabras "*Mushahada* o *Muraqaba*" o "dar testimonio de Dios o contemplar el envolver a Dios en cada fibra del propio ser". Esto ha sido aludido en el siguiente versículo del Corán:



"Aquel cuyo corazón Dios ha abierto y expandido para el Islam (es decir, la sumisión a la Voluntad de Dios), está en una luz [espiritual interior] (o iluminación de sabiduría) de su Señor". (Corán, capítulo 39, versículo 22)

Este es el nivel de "*Ihsan*", es decir, la Gnosis o el nivel más alto del Islam, que es el pináculo del logro humano, que fue alcanzado por los Profetas de Dios y después de ellos por los compañeros proféticos (*Sahaba*) y después de ellos por los grandes santos y gnósticos. Este es el mismo nivel cuando se alcanza, uno se convierte en un ser humano verdadero y perfeccionado y en el vicegerente de Dios en la tierra y aquí es donde uno logra la felicidad eterna y el triunfo sin fin (*Sa'adah abadiyya* o *Sa'adat-e-abadi*) que permanece con uno por la eternidad. Alcanzar esta elevada estación espiritual de ascensión absoluta y lograr esta tremenda riqueza es posible para todo ser humano. Los profetas vinieron a este mundo para enseñar este camino a la humanidad y después de que la era profética llegó a su fin, los herederos de los profetas que son los santos y los gnósticos, estarán aquí hasta el fin de los tiempos para enseñar este camino a la humanidad con sus lenguas y con sus gloriosos estados espirituales internos. Esto es para que este camino permanezca abierto para la humanidad hasta el final de los tiempos y para que la promesa de Dios que Él hizo a toda la humanidad en el Corán hasta el final de los tiempos, "Aquellos que se esfuercen en Nuestros Caminos, los guiaremos segura y definitivamente a Nuestros Caminos. Y Dios está con los hacedores del bien" (Corán, Capítulo 29, Versículo 69), esa promesa Divina se cumple y el amor y la compasión de Dios que Él tiene por toda la humanidad, se completa.

A la luz de la explicación anterior, ahora conocemos brevemente el propósito de nuestras vidas y el método para lograr ese propósito. A continuación, se presentará una explicación relativamente detallada del propósito de nuestras vidas y las formas de lograrlo. Para presentar esta explicación, se buscará ayuda de los grandes tesoros iluminados y atemporales de sabiduría de uno de los mejores exponentes no solo de la civilización islámica sino de toda la civilización humana, que alcanzó el pináculo del logro humano al nivel de perfección, el nivel de *Ihsan*, cuyos libros incluso hoy están iluminando el camino de la perfección y el pináculo del logro para toda la humanidad. Esta gran personalidad es la "prueba del Islam" Imam Abu Hamid Muhammad al-Ghazali (1058-1111 d.C.) que es conocido popularmente como Imam Ghazali o simplemente Ghazali.

El Imam Ghazali, en su libro corto "*Mezan al-'Amal*" o "Criterio para medir y juzgar la corrección de las acciones humanas", que es un libro corto de su colección de libros cortos "*Majmu'a Rasa'il Imam Ghazali*" o "Colección de libros cortos del Imam Ghazali", explica la felicidad eterna y el éxito sin fin (*Sa'adah abadiyya* o *Sa'adat-e-abadi*) de la siguiente manera [1]:

La negligencia y la pereza en la búsqueda de la felicidad [eterna] son similares al absurdo

Lo que queremos decir con bienaventuranza eterna es: Eterno sin muerte, placer sin esfuerzo, felicidad sin tragedia, prosperidad sin pobreza, perfección sin defecto y estima sin humillación.

En su conjunto: Todo lo imaginado, ya sea una petición de un peticionario o una aspiración de un anhelante que está eternamente ahí para siempre de una manera que no se verá disminuida por el paso del tiempo y la extinción de generaciones.

De hecho, si el mundo entero está lleno de granos y un pájaro robara un solo grano cada mil años, entonces los granos se agotarán, sin disminuir nada desde la eternidad eterna.

¿Esto, entonces, no necesitará ningún estímulo para solicitarlo ni una negligencia incriminatoria al buscarlo después de confirmar su existencia? Ya que todo ser inteligente se apresurará a obtener ganancias menores que esta y no lo detendrá, incluso si el camino para lograrlo es arduo, y requiere dejar los placeres mundanos y soportar una multitud de dificultades.

El tiempo que se pasa en la adversidad es finito y lo que se pierde es mínimo, ya que los placeres mundanos son transitorios y se agotan fácilmente.

En cuanto a la persona inteligente, es fácil para él desprenderse de una pequeña cantidad para ganar sus múltiples diez veces. Es por eso que ves que todos en el comercio y la industria e incluso en la búsqueda del conocimiento soportarán todo tipo de humillaciones, pobreza, dificultades y dolor intolerable, deseando ansiosamente una ganancia de un placer en el futuro que sea mayor que lo que pierden en el momento presente, un aumento limitado. ¿Cómo es entonces que no abandonarán las condiciones actuales para alcanzar ganancias invaluables e ilimitadas?

No hay un ser inteligente en la creación que esté ansioso por ganar riqueza, cuando se le pide que gaste un *dinar*, que espere un mes para obtener oro puro, seguramente su ego le permitirá gastarlo rápidamente. Aunque bien se pueda solicitar en ese mismo caso, de hecho una persona que ni siquiera resistirá los dolores del hambre, por ejemplo, en ese período de tiempo para que pueda lograr una recompensa abundante en el futuro, no será considerada cuerda.

Puede ser que no se imagine que exista en la creación, a pesar de que la muerte siempre se cierne y amenaza sobre todos y el oro no beneficiará a nadie en el más allá.

Puede ser que muera en ese mes o un día después de ese mes y no se beneficie de ese oro. Todo esto no disuadirá su opinión de gastarlo por su ansia de cosechar esa recompensa. ¿Cómo es entonces que la opinión del ser inteligente se engaña al llevar la

carga de los deseos en su vida, que es como máximo cien años, y la recompensa por ello es la bienaventuranza eterna?

Sin embargo, la renuencia de la creación a seguir el camino de la felicidad se debe a su falta de convicción en el día final. Porque incluso el intelecto deficiente juzgará rápidamente ir por el camino de la felicidad sobre uno con inteligencia completa.

El Imam Ghazali, en su gran libro "*Kimiya-e-Sa'adat*" o "Alquimia o Agente Transformador de Cambio para la Felicidad Eterna y el Éxito Infinito", escrito en persa, explica la felicidad eterna de la siguiente manera [2]:

Innumerables gratitudes iguales al número de estrellas en el cielo, gotas en las lluvias, hojas de los árboles, partículas de arena de los desiertos y los átomos en los cielos y la tierra son apropiados solo para Dios, cuyo atributo es Su Unidad y Toda Majestad, Grandeza, Alteza y Excelencia es específica para Él. Ningún sirviente es consciente de la perfección de Su Majestad. Nadie tiene el camino en la realidad de Su Gnosis. Más bien, admitir la incapacidad de obtener la gnosis de la realidad es el clímax de lo más veraz, y admitir la falta de su alabanza e himno es el clímax de la alabanza y el himno recitados por los ángeles y los profetas. Asombrarse al primer rayo de Su Majestad es el clímax del intelecto de los inteligentes. Maravillarse en busca de la proximidad de Su Gracia es el clímax de los caminantes del camino místico. Su base es dejar la esperanza de la gnosis y dejar los deseos del propio yo. La pretensión de perfección en materia de Su Gnosis es pensar en semejanza y semejanza. Al mirar la gracia de Su Ser, todos los ojos quedan deslumbrados. Al ver sus obras maravillosas, el fruto que dan todos los intelectos es la Gnosis necesaria. Nadie debería ser tal que reflexione sobre la grandeza de Su Ser, es decir, cómo y por qué es. Ningún corazón debe ser tal que pueda permanecer desatento a las maravillosas obras suyas. Qué son y con qué poder funcionan. Es para que pueda reconocer que todos son definitivamente los signos de Su Poder y las luces de Su grandeza. Lo que sea que esté allí, es de Él y se le debe. Más bien, todo lo que es, es Él. Como en realidad, nada tiene existencia más allá de Él. Más bien, la existencia de todo es el reflejo de Su Ser.

¡Oh queridos amados! Sepan muy bien que Dios no ha creado al ser humano para el deporte y la vanidad. Más bien, el deber de uno y los peligros que acechan en él son tremendos, como si uno no fuera eterno, pero ciertamente uno debe vivir para siempre. Es decir, si uno no es de siempre (o no vivió desde la eternidad), uno será para siempre. Aunque el cuerpo de uno es insignificante, ya que está hecho de arcilla, la realidad del alma de uno es tremenda, siendo Divina. Aunque su origen está mezclado con las cualidades de los animales, las bestias, los demonios y sus impurezas, pero cuando se le pone en dificultades, se purifica y adquiere la capacidad de acercarse a Dios. La función de uno es ser el peor de los más bajos y ser el mejor de los más altos. Su reflujo más bajo es que al caer en el pozo de los animales, las bestias y los demonios, se enreda en la red de la ira y el deseo. Su clímax es este: alcanza el rango de ángeles [es decir, en el reino espiritual]. Por ejemplo, ella (el alma) debe obtener la

salvación de las garras de la ira y el deseo. Ambos deberían ser prisioneros y el otro debería ser su rey. Cuando uno obtiene este rango de realeza, se vuelve digno de adorar a Dios. Esta capacidad de adoración es el atributo de los ángeles. Es la perfección del rango de un ser humano. Cuando uno prueba el amor de la Gracia de Dios, no puede pasar un momento privado de la Visión Divina. La vista de la gracia infinita se convierte en el Paraíso de uno. El paraíso de los placeres visuales, estomacales y carnales se vuelve insignificante e inútil para uno. Como la base del ser humano es imperfecta e insignificante al comienzo del nacimiento, por lo tanto, hacer que uno sea perfecto no es posible sin dificultades y un tratamiento como la alquimia que purifica el bronce y el cobre y los convierte en oro es extremadamente difícil. Todo el mundo no puede identificarlo. Del mismo modo, esta alquimia purifica la base del ser humano de las impurezas de los hábitos bestiales y le trae la purificación angélica [espiritual] debido a la cual obtiene la bienaventuranza eterna. Es muy difícil, y no todas las personas lo saben. El objeto de escribir esta tesis es exponer los elementos de esta alquimia que es de hecho la alquimia de la bienaventuranza eterna. Por esta razón, hemos nombrado a este libro como "*Kimiya-e-Sa'adat*" o "Alquimia o Agente Transformador de Cambio para la Felicidad Eterna y el Éxito Infinito". El nombre "alquimia" es muy apropiado para este libro. La razón es que en el latón y el cobre no hay otra diferencia que la amarillez y el peso, y por esta alquimia no hay otro objeto que hacerse rico en este mundo. La vida mundana es corta. La riqueza mundana no es nada en sí misma. Hay un mundo de diferencia entre los hábitos del ganado y los atributos de los ángeles. El fruto de esta alquimia es la felicidad eterna. No hay límite para su límite. No hay fin para sus favores. Ninguna impureza puede entrar en su pureza. Este libro en realidad es una alquimia. Aparte de esto, nombrar cualquier otra cosa como alquimia, no es más que vergonzoso.

¡Oh queridos amados! Debes saber que como la alquimia del oro no se encuentra en la cabaña de todas las ancianas, sino que se encuentra en los tesoros de las personas altamente ricas y de los reyes. Del mismo modo, la alquimia de la felicidad eterna tampoco se encuentra en todas partes. Más bien se encuentra en el tesoro divino. El tesoro Divino en los cielos, son los seres de los ángeles y en la tierra, los corazones de los Profetas. Cualquiera que los registre en cualquier lugar que no sea en la corte de la Profecía, uno se extraviará y finalmente será defraudado. Uno no obtendrá nada más que vanas fantasías. La pobreza de uno se hará evidente en el Día del Juicio. Toda la creación conocerá las monedas falsas y todos sabrán que no tenían sentido. Uno escuchará la voz:

لَّقَدْ كُنتَ فِي غَفْلَةٍ مِّنْ هَٰذَا فَكَشَفْنَا عَنكَ غِطَآءَكَ فَبَصَرُكَ ٱلْيَوْمَ حَدِيدٌ

"Ciertamente estabas en descuido e ignorancia de esto. Les hemos quitado el velo, por lo que su vista hoy es aguda [como lo que antes estaba oculto para ustedes ahora está en su enfoque nítido]". (Corán, capítulo 50, versículo 22)

La mayor misericordia del Más Misericordioso de todos los misericordiosos (es decir, Dios) es que envió ciento veinticuatro mil profetas (la paz sea con todos ellos) en el mundo para enseñar el dispositivo de esta alquimia [a la gente del mundo] y decirles que pongan la moneda de efectivo del corazón en el yunque de la dificultad y que les

enseñen el camino de la reforma de la mala moral que causan densidad e impureza del corazón y la forma de llenar el corazón de buena moral. Así como Dios se alabó a sí mismo por Su propia Glorificación y Soberanía [de Su Dominio], así declaró Su atributo de envío de los Profetas [y el Mensajero Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él)] y se refirió a él como una obligación de Él sobre la creación. Dios dice:

يُسَبِّحُ لِلَّهِ مَا فِي ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَمَا فِي ٱلْأَرْضِ ٱلْمَلِكِ ٱلْقُدُّوسِ ٱلْعَزِيزِ ٱلْحَكِيمِ ﴿١﴾
هُوَ ٱلَّذِي بَعَثَ فِي ٱلْأُمِّيِّـۧنَ رَسُولًا مِّنْهُمْ يَتْلُوا۟ عَلَيْهِمْ ءَايَٰتِهِۦ وَيُزَكِّيهِمْ وَيُعَلِّمُهُمُ ٱلْكِتَٰبَ
وَٱلْحِكْمَةَ وَإِن كَانُوا۟ مِن قَبْلُ لَفِي ضَلَٰلٍ مُّبِينٍ ﴿٢﴾

"Glorifica todo lo que hay en los cielos y en la tierra para Dios, el Rey, el Sagrado, el Poderoso, el Sabio. Él es Quien envió entre los iletrados a un Mensajero [Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él)] de entre ellos que les recitan Sus revelaciones y los purifica [con una purificación interior del alma] y les enseña el Libro y la Sabiduría. Y antes de eso, estaban en la ignorancia manifiesta". (Corán, Capítulo 62, Versículos 1-2)

La palabra [árabe] "*yuzakkihim*" [en el versículo anterior] se refiere a la misma mala moral que son las cualidades de los animales y de la cual el Mensajero de Dios [Profeta Muhammad] (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) los libera [o purifica a través del proceso de purificación interior y transformación espiritual]. Las palabras [árabes] "*Yu'allimuhumul kitaaba wal-hikmata*" [que significa "y les enseña el Libro y la Sabiduría" en el mismo versículo anterior] se refieren a que debe hacerlos vestir con los atributos de los ángeles. Y el objeto de la alquimia (es decir, el agente transformador de la transformación espiritual) es que un ser humano se vuelva puro de todas las cosas dañinas e innecesarias (es decir, todos los defectos internos y las propensiones negativas dañinas del alma) y debe ser adornado con los atributos de la perfección [espiritual interna]. La mayor de todas las alquimias es que uno debe apartar la cara del mundo (mundanalidad) y estar atento a Dios Todopoderoso como se le ha enseñado al Mensajero de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él):

وَٱذْكُرِ ٱسْمَ رَبِّكَ وَتَبَتَّلْ إِلَيْهِ تَبْتِيلًا

"*Wadhkurusma rabbika wa tabattal ilayhi tabteela*"
"Recuerda el nombre de tu Señor y dedícate [a Él] con toda devoción". (Corán, capítulo 73, versículo 8)

[palabra árabe] "*Tabteela*" [en el versículo anterior] significa el desapego de todo lo que no sea Dios Todopoderoso y dejarse completamente entregado ante Dios Todopoderoso. Esta es la breve descripción de esta alquimia [de felicidad eterna y éxito sin fin]. Sus detalles son largos y no conocen límites. Pero su título es saber cuatro cosas, [y] sus elementos esenciales son conocer cuatro tratos, y cada elemento esencial tiene diez principios básicos.

Los cuatro títulos [de esta alquimia de felicidad eterna y éxito sin fin] son:

(1) Conocerse a sí mismo,
(2) Conociendo a Dios,
(3) Conocer la realidad del mundo, y
(4) Conocer la realidad del más allá.

Conocer las cuatro cosas anteriores es, de hecho, el título de conocer el Islam (es decir, la sumisión a la Voluntad de Dios). Pero los asuntos de los elementos esenciales del Islam son cuatro.

Los dos elementos esenciales se relacionan con el yo externo ("*Zahir*") y los dos relacionados con el yo interno ("*Batin*").

Los dos elementos esenciales relacionados con el yo externo son:
(1) Obedecer los mandamientos de Dios. Estos se llaman los actos de adoración [externos] ("*'Ibada*").
(2) Tenerlos en cuenta en materia de movimientos y medios de vida. Estos se llaman los tratos [sociales] ("*Mu'amalaat*").

Los dos elementos esenciales relacionados con el yo interior ("*Batin*") son:

(1) Mantener el corazón [o alma] purificado de toda mala moral [interna] como la ira, la avaricia, la arrogancia, el orgullo, la justicia propia, etc. Estos [rasgos de carácter interno malos y bajos o] moral se llaman "*Muhlikaat*" (negatividades o vicios internos o destructivos del alma) y "*Aqabaat*" (los lugares oscuros y estrechos donde las personas se convierten en víctimas de ladrones) en el camino de la fe.
(2) Adornar el corazón [o el alma] con buenas costumbres [internas] como la paciencia, la gratitud, el amor, la esperanza, la confianza en Dios, etc. Estas morales se llaman "*munajjiyaat*" (positividades o todos los rasgos exaltados del carácter interno del alma que le traen la salvación, la felicidad, la verdadera felicidad [eterna] y el éxito [eterno]).

El primero [de los cuatro] elementos esenciales en los que se menciona la adoración [de Dios] consta de diez fundamentos. Ellos son:

(1) En el asunto de las creencias de *Ahl al-Sunnah* (es decir, aquellos que están en la metodología tradicional correcta que se basa en una cadena ininterrumpida de transmisión y erudición certificada en todos los niveles [de conducción de vidas externas, fe interior y espiritualidad] que se remonta al Profeta Muhammad [la paz y las bendiciones de Dios sean con él] y a través de él a Dios Todopoderoso),
(2) En materia de búsqueda de conocimiento,
(3) En materia de limpieza (o pureza exterior),
(4) En materia de oración (a Dios),
(5) En materia de Zakat (o falta obligatoria o caridad),
(6) En materia de ayuno,

(7) En el asunto del *Hayy* (o peregrinación a *la Kaaba* en La Meca que es un símbolo de Dios y de Su Misericordia en la tierra),
(8) En materia de recitación del Sagrado Corán,
(9) En el asunto del recuerdo de Dios, las invocaciones y súplicas, y
(10) En el asunto de organizar las letanías [para invocar a Dios para todas las necesidades de uno, tanto materiales como espirituales].

El segundo elemento esencial relacionado con el trato mutuo [con todas las personas] también tiene diez fundamentos [o principios]:
(1) Formas de comer,
(2) Formas de matrimonio,
(3) Formas de oficio y vocaciones,
(4) Formas de buscar lo lícito [y abstenerse de lo ilegal],
(5) Formas de compañía,
(6) Formas de reclusión,
(7) Modos de viaje y viajes,
(8) Formas de recitales ("*Sama'"* o recital devocional relacionado con el amor y el anhelo de Dios) y éxtasis [espiritual resultante],
(9) Maneras de ordenar el bien y prohibir el mal, y
(10) Modales para los gobernantes y los gobernados.

El tercer elemento esencial relacionado con el "*Muhlikaat*" (o males destructivos del alma) también tiene diez fundamentos [o principios]:
(1) Maneras de autodisciplina [interna] [y ejercicios espirituales para frenar los deseos básicos del yo inferior ("*Nafs*")],
(2) Formas de curación para la indulgencia excesiva en la comida y los placeres carnales,
(3) Maneras de curar el habla excesiva y los males de la lengua,
(4) Formas de curar la ira, la arrogancia y la falsa estima,
(5) Formas de curar el amor al mundo,
(6) Formas de curar el amor por la propiedad [y la riqueza],
(7) Maneras de curar la pompa y la estima (autoglorificación y autoengrandecimiento),
(8) Formas de curar la ostentación y la hipocresía,
(9) Maneras de curar la arrogancia y la justicia propia, y
(10) Maneras de curar el orgullo y la negligencia.

El cuarto elemento esencial relacionado con "*Munjiyaat*" (o nobles cualidades internas del alma que le traen salvación y felicidad) también tiene diez fundamentos [o principios]:
(1) Arrepentimiento [a Dios de los errores que uno ha cometido y buscar el perdón de Dios],
(2) Paciencia [sobre las adversidades] y gratitud [a Dios por las bendiciones y favores divinos],
(3) Temor [de Dios] y esperanza [en Dios],
(4) Pobreza [o estado de absoluta necesidad ante Dios] y ascetismo,
(5) [Buena] intención, sinceridad y veracidad,

(6) Devoción y responsabilidad propia,
(7) Contemplación [espiritual] (o "*Muraqaba*" o contemplar la mirada de Dios sobre el corazón de uno y la autorreflexión y la autoevaluación crítica),
(8) Unidad [o unicidad] de Dios y confianza en Dios,
(9) Amor de Dios, y
(10) La muerte y su recuerdo (o contemplar la propia mortalidad inevitable y el final de la existencia mundana para poner las cosas en la perspectiva correcta).

Esta es la lista de elementos esenciales y los fundamentos del libro "*Kimiya-e-Sa'adat*" o "Alquimia o Agente Transformador de Cambio para la Felicidad Eterna y el Éxito Infinito". Explicaremos claramente los cuatro títulos y los cuarenta principios y restringiremos nuestra pluma de entregarse a frases difíciles y complejidades para que este libro se vuelva fácilmente comprensible. Esto es así porque cualquiera que quiera investigar o profundizar en las complejidades, puede consultar y estudiar nuestros libros árabes como "*Ihya al-'Uloom ad-Din*" o "Renacimiento del conocimiento del camino a Dios", "*Jawahir al-Qur'an*" o "Joyas del Corán" u otras compilaciones sobre esta disciplina.

Ghazali luego continúa proporcionando una maravillosa exposición de los cuatro títulos (o requisitos) y los cuarenta principios de esta alquimia o agente transformador de felicidad eterna y triunfo sin fin. Una exposición detallada de los mismos cuarenta principios de la alquimia de la felicidad eterna es proporcionada con tremendos detalles por el Imam Ghazali en su compendio de sabiduría de cuatro volúmenes "*Ihya al-Uloom ad-Din*" o "Avivamiento del Conocimiento del Camino a Dios". El Imam Ghazali proporciona detalles de los cuatro requisitos de la alquimia o agente transformador de la felicidad eterna, después de la introducción anterior de su libro "*Kimiya-e-Sa'adat*" o "Alquimia o Agente Transformador de Cambio para la Felicidad Eterna y el Éxito Infinito". En su exposición del primer título o requisito para alcanzar la felicidad eterna y el éxito sin fin, a saber, "Conocerse a sí mismo", Ghazali escribe [2]:

Conocerse a sí mismo

¡Querido amado! Tenga cuidado de que conocerse a sí mismo es la clave para la realización de Dios. Por eso ha estipulado que:

مَنْ عَرَفَ نَفْسَهُ فَقَدْ عَرَفَ رَبَّهُ

"Quien se reconoce a sí mismo, ha reconocido a su Señor".

سَنُرِيهِمْ ءَايَٰتِنَا فِى ٱلْءَافَاقِ وَفِىٓ أَنفُسِهِمْ حَتَّىٰ يَتَبَيَّنَ لَهُمْ أَنَّهُ ٱلْحَقُّ

"Les mostraremos Nuestros signos en los confines del universo y en sus propias almas, hasta que se les manifieste claramente que esta es la verdad". (Corán, capítulo 41, versículo 53).

¡Querido amado! Nada en este mundo entero está más cerca de ti que tu propio "yo" (*Nafs*). Por lo tanto, si no trataras de ser consciente de tu propio ser, es decir, de ti mismo, ¿qué otra cosa tratarías de buscar en vano? Si piensas que "nos contamos y nos reconocemos a nosotros mismos", entonces seguramente estás equivocado, ya que tal conocimiento no puede ser de ninguna utilidad. No puede, bajo ninguna circunstancia, ser la clave de la Gnosis ("*Ma'rifa*"), del intento humano de conocer al Señor Supremo y al Maestro del universo (es decir, Dios). Porque, así, incluso los animales se conocen a sí mismos. Ellos también pueden distinguir partes tan visibles de su cuerpo como su cabeza, su boca, sus manos, sus pies y su carne, etc., mientras que tú conoces a tu otro yo en la medida en que comes cuando tienes hambre, te peleas con alguien con quien estás enojado y cuando el impulso de los deseos carnales te domina, entras en matrimonio. Por lo tanto, ¿cuál es la diferencia entre tú y estos animales? De hecho, lo que debes saber es, en cuanto a lo que eres, ¿de dónde vienes y a dónde irás? ¿Cuál es la razón por la que has venido aquí [a este mundo]? ¿Con qué propósito fuiste creado por el Señor? ¿Qué es, en resumen, bueno para ti y qué es malo para ti?

Incluso las aves y las bestias están dotadas de las cualidades que posees, además de algunas características de Satanás. Sin embargo, hay rasgos de tu carácter en los que tú y los ángeles están a la par. ¿Cuáles son entonces tus características transitorias y permanentes? ¿Cuál es tu génesis, la esencia? Por lo tanto, a menos que te enfrentes a estos "conceptos básicos" vitales sobre ti mismo, no podrás alcanzar el estatus de bienaventurado.

Cada una de estas cualidades tiene su propio "alimento" distintivo que lo nutre, sostiene y promueve su crecimiento, lo que resulta en la promoción de la bondad y el comportamiento digno de elogio. El mejoramiento de los animales, como se observaría, radica en comer, beber y estar sanos y fuertes. Por lo tanto, si tú también eres un animal, debes seguir sus caminos día tras día, llenar tu barriga hasta el borde y cumplir tus deseos carnales al máximo.

El asalto y la matanza son las principales características de los animales de la selva. Naturalmente, les corresponde hacerlo, mientras que el mal, sus ramificaciones, los actos malvados y la traición son los signos y símbolos del diablo. Entonces, si crees que también eres uno de estos demonios, debes complacer a tu corazón siguiendo sus pasos. Por otro lado, a diferencia de los animales y las bestias, buscar la magnificencia de Dios es alimento para las almas de los ángeles. Y si eres de los ángeles, debes, como ellos, tratar de contemplar la gloria de Dios, para que te liberes de los placeres sensuales inmorales y de la ira arrogante contra tus semejantes.

Arraiga el espíritu en ti entonces, para buscar la verdad en ti mismo. Háganlo con tal dedicación que puedan darse cuenta de que las cualidades uniformes creadas por Dios entre ustedes, los animales, las aves de rapiña y las bestias son para el bien común, no para que ustedes también puedan volverse bestiales y atroces. Los animales, las aves y las bestias han sido hechos para servirte.

Los que disciernen y los conocedores de Dios han denominado a este estado "de estar en el camino de Dios y ante Dios" como "*Janib-e-Ilahiya*". La gente (es decir, la gente común) lo llama Paraíso. Como tal, es tu deber llegar a estar plenamente vivo al gran valor intrínseco virtuoso inculcado en ti por Dios para que puedas alcanzar Su Gnosis ("*Ma'rifa*"). De hecho, uno es la persona más desafortunada, quien, a pesar de conocer el valor del '*Din*' (Camino a Dios) permanece alejado de él.

¡Querido amado! Si deseas sinceramente tener una visión de tu ser interior, debes saber que Dios te ha producido de dos cosas, a saber, la estructura externa, el cuerpo que es visible a los ojos y el ser interno llamado '*Nafs*' (yo), '*Qalb*' (corazón) o '*Ruh*' (alma). Sin embargo, pueden ser vistos a través de los ojos del '*Batin*' (el ser interior), es decir, por el otro yo visible y no obvio. Esta misma verdad es lo principal, la base inviolable, el significado primario de la existencia. Todas las demás cosas están subordinadas a él (es decir, al corazón). Por lo tanto, cuando hablamos de hablar con el corazón, realmente queremos decir la verdad. A veces se le llama el "Alma" ("*Ruh*"). A veces se denomina '*Nafs*'. El '*Qalb*', el corazón, no significa el trozo de carne situado en el lado izquierdo del cuerpo humano que también poseen los animales e incluso los muertos. Este '*Qalb*', es decir, el corazón, es el hecho real e innegable para la humanidad. Es la verdad única, genuina y primordial que, aunque manifiesta, no puede ser examinada por los ojos humanos. Pertenece al reino [visible o visible] llamado '*Shahada*'. Es un dominio elevado. ¡La bondad emerge de él en todo su esplendor!

Este trozo de carne, el corazón, es el jinete del cuerpo. El resto del cuerpo son sus tropas o están subordinados a sus órdenes. El corazón es el rey y el comandante de esta fuerza. Su deber principal es el logro de la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios, la percepción y adquisición de Su sublime beneficencia debido a las características inherentes otorgadas por Él en el corazón del ser humano a tal efecto. Palpita en Su amor. Todo el tiempo es vocal, recitando Su alabanza, que solo Él es digno de ser adorado. Solo Él, está entonando continuamente, tiene el poder de conceder misericordia o imponer castigo a su pueblo. La retribución y la recompensa son solo Su prerrogativa, solo Él puede bendecir o prohibir. Por lo tanto, esforzarse de todo corazón por poseer la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios es la clave para este objetivo.

¡Oh queridos amados! Debes entender que debes evaluarlo, ya que tu yo es una gema invaluable por excelencia. Tiene parentesco angelical. El cenit más alto es su cielo. Es un noble caminante en el camino hacia la meta exaltada última de Dios. En este corto viaje por la vida, permanece en el comercio, la agricultura y otras vocaciones mientras viaja hacia adelante [hacia su destino final y último] todo el tiempo.

¡Querido amigo! Comprende que a menos que eches una mirada dentro de ti mismo, no podrás comprender la verdad sobre el corazón ("*Qalb*"). Una vez que llegues a sondear el corazón, a partir de entonces debes buscar su ejército, es decir, su fuerza invencible. Luego trate de reconocer la conexión entre el "*Ma'rifa*" (o Gnosis de Dios) y el "*Sa'adah*" (o felicidad eterna y éxito eterno). La grandeza del corazón no puede ser negada como tal en comparación, con el cuerpo superficial, que es como un marco de madera, una mera infraestructura dormida. No es nada. Es como los muertos. Por

"*Qalb*", es decir, el corazón, nos referimos a la veracidad del alma ("*Ruh*"). Sin alma, el cuerpo está muerto y cadavérico. Si uno cerrara los ojos por un momento y desterrara todos los pensamientos sobre su ser físico, antes completamente visibles a la vista y se absorbiera en la búsqueda de sí mismo, de su alma, encontraría su búsqueda. De hecho, la verdadera búsqueda que vale la pena hacer es la del corazón. También informaría a uno de los más allá. Salvo lo contrario, uno se daría cuenta simultáneamente de la inmanencia del corazón.

¿Qué es el 'corazón'? ¿Cuáles son las características especiales del corazón? La Ley Divina no permite su debate académico. Por lo tanto, el Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) y sus nobles compañeros no han abordado el tema, por lo que los siguientes versículos fueron proclamados por Dios en el Corán:

وَيَسْـَٔلُونَكَ عَنِ ٱلرُّوحِ ۖ قُلِ ٱلرُّوحُ مِنْ أَمْرِ رَبِّى

"Y te preguntan acerca del alma. Di, el alma es un mandato de mi Señor". (Corán, Capítulo 17 [Hijos de Israel], Versículo 85)

أَلَا لَهُ ٱلْخَلْقُ وَٱلْأَمْرُ ۗ

"He aquí, Suya es la creación ('*Khalq*') y Suya es el mandato ('*Amr*')". (Corán, Capítulo 7, Versículo 54)

En el reino del "*Khalq*", la creación y la del "*Amr*", la ordenación es completamente diferente entre sí. El "*Khalq*" (la creación), los elementos de medición dimensional, la cantidad y la masa son inminentes. En el diccionario, el significado de "*Khalq*" (o creación) se refiere a la estimación. Pero el corazón humano no puede ser puesto a prueba, ya que no acepta la división. Si el corazón pudiera ser divisible, la premisa podría ser válida, por lo que podría ser un sabio o un completo novato en un tema, a la vez. Por lo tanto, que una persona sea un "*'Alim*" (erudito o persona de conocimiento) y "*Jahil*" (ignorante) simultáneamente es inconcebible. En antítesis, aunque el alma ("*Ruh*") ha sido creada por Dios, es igualmente completamente indivisible, ni tiene ninguna relación con el código de la masa, la medición o la cuantificación. El "*Amr*" (mandamiento) es la Voluntad de Dios, manifiesta y suprema.

Además, aquellos que consideran que el alma es algo que es lejano, distante y antiguo, que tiene extensión, están todos equivocados. ¿Cómo puede el tramo, que está circunscrito, no estar sujeto a limitación y autoridad? Cuando el alma es verdaderamente genuina y dominante, ¿cómo puede la estructura física, el cuerpo, anular al alma? Como tal, ¿cómo puede el alma ser el "*Ard*" o el span?

Del mismo modo, aquellos que han llamado al alma el cuerpo, se contradicen a sí mismos y, como tales, se engañan. Seguramente, el cuerpo puede desintegrarse en fragmentos, pero no el alma, que es indivisible como se mencionó anteriormente. Planteando un punto más fino sobre el tema, se supone que el alma en los animales se disipa en sus escrúpulos finales, pero el alma real que llamamos corazón, es el gran lugar de la Gnosis de Dios ("*Ma'rifa*") pero los animales están desprovistos de esta

[segunda alma]. El alma no es ni cuerpo físico ni span, sino que es una gema angélica pura cuya evaluación es difícil, no se permite abordarla ni amplificarla. Uno solo puede tener un conocimiento justo de él dentro de los parámetros prescritos:

وَٱلَّذِينَ جَٰهَدُواْ فِينَا لَنَهۡدِيَنَّهُمۡ سُبُلَنَا

"A quienes se esfuercen por Nosotros, les guiaremos por Nuestros caminos". (Corán, capítulo 29, versículo 69)

وَمَا يَعۡلَمُ جُنُودَ رَبِّكَ إِلَّا هُوَ

"Nadie conoce los ejércitos de tu Señor sino Él". (Corán, Capítulo 74, Versículo 31)

Los versículos coránicos anteriores significan claramente que el corazón ha sido destinado específicamente para el Más Allá. El anhelo de las bendiciones de Dios es su objetivo. Estas bendiciones dependen de la Gnosis de Dios. Uno tiene una idea sobre el autor o el productor de una cosa por su producto. Los sentidos perspicaces del ser humano ayudan a juzgarlos por su valor. Las obras sublimes del Creador de las maravillas del mundo, cada una ingeniosa y única en su propio fuerte, pueden, sin embargo, ser apreciadas y admiradas por su exquisito encanto solo a través de la perspicacia de la capacidad externa e interna de discernimiento en el ser humano. Las cualidades ostensibles de percepción y penetración son principalmente funciones corporales en contraste, pero el objetivo real del corazón es la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios que no se puede lograr superficialmente. Las capacidades sensoriales del cuerpo son, por lo tanto, la soga (es decir, el "alma animal"), mientras que el cuerpo es el sostenedor y el portador de ambos, la soga y el jinete (es decir, el alma real o el "alma humana"). Por lo tanto, el marco de unión (es decir, el cuerpo) es un requisito previo para el corazón, que está compuesto de agua, arcilla y calor. Por lo tanto, no es tan fuerte. Está expuesto al peligro de muerte gravemente debido a la escasez de alimentos necesarios en el ser interno ("*Batin*") y externo ("*Zahir*"), debido a las necesidades internas y externas, debido a los elementos como la bestia, como el fuego y el agua, como los ingredientes evolutivos básicos en el ser humano. Por lo tanto, naturalmente anhela comida para comer y agua para beber. No es de extrañar que todo el tiempo haya sentido la necesidad de estas dos fuerzas para combatir a los enemigos físicos por un lado [que amenazan la vida humana y su bienestar] y la codicia y la ira por el otro [ya que estos y otros vicios internos amenazan la vida y el bienestar del alma]. Estas son fuerzas del interior. Por lo tanto, primero viene la esencia del alma, luego sus ejércitos y luego la "lucha" (es decir, el esfuerzo espiritual en el camino de Dios) contra estas fuerzas malvadas del interior. Por lo tanto, primero viene la esencia del alma [también conocida como "alma humana", en oposición al "alma animal" que contribuye solo a la vida de los órganos y sentidos corporales humanos], luego sus ejércitos o fuerzas y luego la "lucha" o lucha contra estas fuerzas internas malvadas (es decir, males y propensiones negativas).

Dado que no es posible ver las cosas invisibles y perseguir a un enemigo invisible tanto del cuerpo como del yo interno, por lo tanto, la necesidad de estos órganos sensoriales del cuerpo y de las sensibilidades internas se hizo necesaria. [Sentidos humanos de]

Ver, oler, saborear, tocar y oír son los órganos sensoriales básicos del cuerpo. Cada uno de ellos cumple un deber singular. Si alguno de ellos sale mal, obstaculizará las cosas y los asuntos de este mundo (es decir, la vida mundana) y el más allá se verá afectado. Estas fuerzas internas y externas [facultades humanas] están bajo el control del corazón. Dios, en Su Suprema sabiduría, los ha hecho subordinados al corazón, según Su sublime placer, para que puedan cuidar del cuerpo humano. Es para que el corazón pueda obtener su recompensa, buscar su presa, ser bendecido [con la generosidad divina de la Gnosis] y, en consecuencia, cumplir su trato para el más allá. Estas fuerzas del bien, sirven con mucha devoción marcada, como lo hacen los ángeles, y se enorgullecen profundamente de obedecer a Dios con profundo deleite. Nunca actúan en contra de Sus deseos. Los detalles sobre el corazón son bastante largos.

¡Querido amado! Para citar un ejemplo, el cuerpo es como una ciudad, las manos y los pies son como trabajadores en esta ciudad. El deseo es su motor principal (es decir, instigador). La ira es como el jefe de policía de la ciudad. El corazón es su rey y la razón es su Primer Ministro. El rey los necesita a todos para dirigir el gobierno, pero la lujuria, que es una fuerte fuerza motivadora, es malvada y provocativa. Por otro lado, el intelecto, que es como el sabio Primer Ministro, siempre se opone a él para que los fondos del gobierno no sean malversados o usurpados. La ira, que es como la del jefe de policía, siempre es errática, reaccionaria y se extralimita en sus límites. Dadas las circunstancias, el rey, que está por encima de todas ellas, hace un balance de todas las cosas con firmeza, consulta a su primer ministro (es decir, al intelecto) y no permite que las cosas se salgan de control. Indica claramente que el deseo y la ira juegan sus respectivos roles [dentro de los límites], y cortar el mal de raíz se convierte en el deber principal del rey. Esa es la posición del corazón.

La comida y el agua han sido provistos por Dios Todopoderoso para proteger el cuerpo. Como tales, son los sirvientes del cuerpo. El cuerpo, a su vez, ha sido creado para sostener y soportar la carga de los sentidos, es decir, estos agentes de discernimiento de las sensaciones, por lo tanto, actúan como sirvientes del cuerpo. Estos sentidos o capacidades sensoriales son, como tales, los perros guardianes de la razón para aprender y asimilar hechos para el discernimiento y la verdadera apreciación de las asombrosas e inspiradoras creaciones de Dios. El intelecto, por su parte, está destinado a actuar como su buscador de caminos brillante y portador de antorchas, la guía para permitir que el ser humano disfrute felizmente del esplendor único de la Belleza Divina, la Belleza de Dios por excelencia, en lo que Él ha evolucionado y diseñado de la nada, en este universo. Entonces, si esto (es decir, presenciar la Belleza Divina) es el "Edén del corazón", el intelecto (o "*Aql*") es su sirviente. Tan pronto como el corazón de un ser humano se fascina de esta manera y se encanta por su gloria, uno se convierte en el bendito siervo de Dios. Esto se describe en el siguiente versículo sagrado [del Corán]:

وَمَا خَلَقْتُ ٱلْجِنَّ وَٱلْإِنسَ إِلَّا لِيَعْبُدُونِ

"Yo (es decir, Dios) he creado *genios* (criaturas invisibles sobrenaturales que están presentes en la tierra) y seres humanos solo para adorarme". (Corán, capítulo 51, versículo 56)

Dios le dio al ser humano el corazón y su reino para que reinara. Le proporcionó a uno el ejército, la fuerza para hacerlo, también los medios para cabalgar, a fin de hacer que uno se eleve a los reinos más altos de la grandeza. Por lo tanto, si alguien quiere vivir a la altura de la elevada gracia de esta posición exaltada y desea honrar su promesa a Dios Todopoderoso, obedecerlo como un humilde siervo, debe adorarlo con el corazón y el alma, y debe recorrer el camino prescrito a tal efecto. Dadas las circunstancias, uno debe instalarse en el trono del rey y hacer de estar en la presencia de Dios el objetivo final de uno. Uno debe seguir su corazón, hacer buenas obras y considerar el más allá como su verdadero país de residencia permanente. Como tal, uno debe tratar este mundo como transitorio, un pasaje temporal para el viaje por la vida, para la cita final con Dios. Uno debe considerar el cuerpo como la montura de montar, las manos y los pies como los sirvientes, el intelecto del Primer Ministro y el vigilante de los asuntos mundanos. Uno debe tomar la ira como el juez estricto y debe utilizar los cinco sentidos dotados por Dios como agentes de inteligencia. Del mismo modo, uno debe usar su mente para tamizar la evidencia así obtenida y protegerse de todas las trampas y peligros malvados en su camino. El Primer Ministro, que es el intelecto, debería supervisar de manera similar que todo esté dentro de su dominio y que su fuerza, su ejército, no se rebele contra él. Uno debe trazar tal plan para que su cargo siga siendo un remanso de paz. Esto asegura que uno merecerá una generosidad dichosa y ricas recompensas de Dios. Tanto es así, que pronto se pondrá la corona del éxito prometida a los fieles por Él. De lo contrario, uno será contado entre los que lo perdieron todo. Una persona tan miserable será reprendida y la retribución será la suerte de uno.

En consecuencia, uno debe deducir que cada persona tiene la conexión directa con las fuerzas del ser interior, el alma. Para ello, se dota a uno de cualidades y características especiales. Las malas cualidades y características lo arruinan a uno, mientras que las buenas lo elevan a uno a las altas tierras de los afortunados. Aunque múltiples, cuatro de estas disposiciones (o cualidades internas) pueden tratarse como categorías principales en el ser humano:

1) Las características de las bestias [salvajes salvajes],
2) Las cualidades angélicas,
3) Los vicios satánicos,
4) Los rasgos de los animales.

Por ejemplo, la codicia humana lo somete a impulsos impíos, mientras que los impulsos normales, como los de comer, beber y recurrir a la satisfacción de los instintos sexuales naturales, que también poseen los animales, siguen siendo comunes a ambos (es decir, entre los seres humanos y los animales). Por otro lado, las cualidades bestiales [salvajes] del ser humano de atacar y destrozar al enemigo mediante el caos físico, son

estimuladas por una rabia incontrolable, lo que resulta en serios altercados, pequeñas disputas y en calumnias y abusos de aquellos que uno no puede tolerar.

En contraposición, el intelecto, la sabiduría en el ser humano lo impulsa a hacer acciones seráficas con el objetivo subyacente de hacer el bien y prevenir el mal, para agradar a Dios. Tal persona promueve la educación (conciencia e iluminación) de las personas, las ayuda de muchas maneras y generalmente es un ángel ministrador para los demás seres humanos. Uno aprecia la verdad Divina y considera que la ignorancia y el mal comportamiento [hacia cualquiera, son incorrectos y] indeseables.

Como tales, estas inclinaciones particulares de carácter pueden simbolizarse ampliamente con las tendencias sinvergüenzas de los perros, las formas de los cerdos, los vicios satánicos y los hábitos angélicos. El perro, por ejemplo, no es feo de ver, pero es propenso a ser rebelde por hábito. Tanto es así, que a veces comienza a ladrar a los de su propia especie. De la misma manera, el cerdo no es la más fea de las criaturas, pero generalmente es aborrecido debido a su locura latente por las cosas sucias y contaminadas. La misma palabra cerdo es una palabra severa y un anatema. El Satanás y el perro están en una situación similar. El ser humano también tiene estos rasgos. Esto es lo que se entiende por "cualidades satánicas". Su opuesto son las "cualidades angelicales". Estos términos significan ser satánico o ser como un ángel, respectivamente.

Es por eso que el Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) declaró: "Un demonio está virtualmente presente en cada persona. Tampoco soy inmune a él, pero Dios, el Misericordioso, me ha superpuesto y dominado sobre él. Él (es decir, el diablo) está indefenso [contra mí]".

Del mismo modo, el ser humano está bajo órdenes y obligación de tratar de vencer a los cerdos de la lujuria y el libertinaje y la carnicería y la furia salvaje. El ser humano debe, por lo tanto, contrarrestar todo lo que es malvado y vicioso. Sin duda, quien lo haga será honrado con tales recompensas por Dios, que se acumulan debido a un comportamiento tan sobresaliente. Del mismo modo, los feos hábitos de mal carácter lo llevarán a uno a la mala fortuna y al castigo [bien merecido] de Dios [por pura justicia divina].

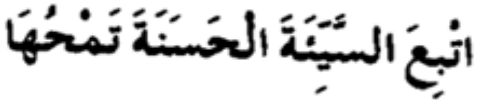
Uno puede visualizar la condición de tal persona. Uno se encontraría esposado ante el perro, el cerdo o el Satanás. Es lógico pensar que si un creyente es entregado a un incrédulo, el trato que se le dará a uno es obvio. Y si un ángel es entregado a los cerdos, al cura o al diablo, su condición sería peor que la del creyente. Para total consternación y disgusto de uno, el ser humano maldito con el rasgo de la ira mundana se encontrará en la forma de un horrible sabueso o un lobo y el que ha caído presa de las lujurias, se verá a sí mismo en la forma de un cerdo, en el Día del Juicio. Si alguien ve a un lobo de manera similar en un sueño, significaría que la persona es un tirano. En el caso del cerdo, se puede inferir que uno está sucio y degradado. Cuanto más se aleje una persona de ella y de sus semejantes, más se ajustará su comportamiento general y su yo interior a la forma en que se comporta.

Ahora que conocemos a los dadores de órdenes del ser interior, mira hacia tu interior y trata de evaluar por ti mismo cuáles de ellos te han influido más y dónde te encuentras. Ten cuidado de que tus actos y hechos crearán en ti un rasgo de carácter correspondiente que te hará o te estropeará. De hecho, nada más que lo bueno emerge de lo bueno. Del mismo modo, si eres obediente a los cerdos del deseo, tendrás hábitos similares de blasfemia, desvergüenza, avaricia, adulación, inmundicia y el de ser feliz por la maldad de los demás. Sin embargo, si tienes éxito en suprimir a los cerdos [cualidades similares a las de tu ser interior], sacando lo mejor de él, serás coronado con las cualidades de contentamiento, gracia, sabiduría, piedad y altruismo, etc.

En caso de que seas superado por el sabueso del horror y el pavor, entonces los rasgos dañinos [internos] que se desarrollarán en ti, serán los de ser precipitado e inconsciente de las consecuencias, la impureza, la fanfarronería, la arrogancia, el alarde gratuito de tus faltas, burlarte y torturar a otros, pelear y disputar con otros. Sin embargo, si prevaleces sobre este perro de destrucción, adquirirás las cualidades adicionales de paciencia, suavidad, perdón, estabilidad, valentía, tranquilidad y santidad (pureza interior).

Del mismo modo, si obedeces al diablo, cuya tarea principal es ayudar e instigar a los perros y a los cerdos, engañar a la gente con sus nefastos designios, recurrir a la creación de problemas, la deshonestidad y la adulteración, etc., tú mismo heredarías estas cualidades diabólicas de él. Pero si eres capaz de derrotarlo al no dejarte engañar por sus astucias y seguir fortaleciendo tus fuerzas del intelecto y el bien, alcanzarás la sabiduría, la gnosis ("*Ma'rifa*"), el conocimiento, la profunda sagacidad, la capacidad y un hermoso carácter interior y comportamiento externo ("*Husn ul Khulq*" o "*Husn al-Ikhlaq*")"). Estos nobles rasgos serán tus compañeros y guías constantes. Sembrarán las semillas de tu buena fortuna con una verdadera base de buenos recuerdos tuyos, para siempre.

En contraste, las malas acciones se llaman pecados o vicios. En su contra-distinción, las buenas obras se llaman "'*Ibadah*" o adoración a Dios. El corazón es como un espejo luminoso o un espejo pulido. Los malos caminos son como nubes y tinieblas. El mal carácter mancilla y oscurece el espejo del corazón. Una persona que tiene tal carácter, nunca puede tener las bendiciones benignas de la Presencia de Dios o ser testigo de Dios. Uno no puede ser bendecido con la bendición de una visión sublime de Su beneficencia. Verdaderamente, una elevada integridad de carácter es como la luz ("*Noor*"). El Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) ha dicho:



"Uno debe realizar una buena acción después de otra mala para que pueda eliminar su mal efecto".

Es decir, uno debe realizar una buena acción poco después de una mala [que se hizo sin darse cuenta de lo que estaba haciendo debido a la ignorancia, la negligencia o bajo una influencia incorrecta]. Solo el que venga purificado del mal será bendecido. En el Día del Juicio, un corazón humano será brillante u oscuro. Solo el que tiene un rostro brillante (que representa la belleza interior del corazón) será bendecido:

إِلَّا مَنْ أَتَى ٱللَّهَ بِقَلْبٍ سَلِيمٍ

"Excepto el que viene a Dios con un corazón sano". (Corán, capítulo 26, versículo 89)

Desde el principio de la creación, el corazón del ser humano es sólido como el acero del que está hecho el corazón translúcido. Uno puede ver todo el universo en él, siempre que esté protegido de manera segura y no se permita que se empañe. Dios Todopoderoso lo ha ordenado así:

كَلَّا ۖ بَلْ ۜ رَانَ عَلَىٰ قُلُوبِهِم مَّا كَانُوا۟ يَكْسِبُونَ

"No, de hecho, lo que han estado ganando ha causado óxido en sus corazones". (Corán, capítulo 83, versículo 14)

¡Querido amado! Se puede decir que, dado que el ser humano también posee los rasgos y las características de las bestias, los demonios y los animales, ¿cómo es que las cualidades angelicales son los activos de uno mientras que las otras cosas son transitorias? ¿Cómo se puede determinar que el ser humano ha sido creado para tener el carácter de los ángeles y, en realidad, no tiene nada que ver con otras cosas? La respuesta está en el hecho irrefutable de que el ser humano ha sido creado como "*Ashraful Makhluqat*" o la más superior de todas las creaciones de Dios. Por lo tanto, uno es superior a los animales y las bestias. Sin duda, la estatura otorgada por Dios a cada cosa es la culminación de Su Bondad hacia ella. Por ejemplo, el caballo es superior al burro, ya que el burro solo lleva peso, mientras que un caballo galopa valientemente en la batalla al mando consumado del jinete caballero, aunque en su propio fuerte, el caballo también puede llevar peso como lo hace el burro. Por lo tanto, hay una marcada diferencia entre ellos. Si el caballo no tuviera estas cualidades y un porte más elegante, su estatura también se habría reducido a la del burro a todos los efectos.

Del mismo modo, algunas personas piensan que han sido obligadas a comer, beber y satisfacer su deseo de placeres carnales. Personas de este tipo consumen toda su vida en actividades tan desventuradas. Hay otros que creen que han nacido solo para menospreciar, degradar y dominar a sus adversarios y a sus semejantes. El ganador o el vencido, la fuerza mayor se aplica para obtener la supremacía sobre ellos, ya sean árabes, turcos o kurdos [o cualquier otra raza o etnia]. Obviamente, ambas ideologías están equivocadas, ya que la vida antes mencionada de solo comer, beber y conjugar sexualmente está abatida por el elemento del deseo. Incluso los animales tienen tales deseos. El camello es bien conocido por su cualidad para consumir grandes cantidades de comida y agua, mientras que el cerdo tiene capacidades carnales

excesivas. ¿Cómo es entonces que el ser humano es considerado más alto en estatus para ellos?

Además, el impulso de vencer y subyugar a los demás se debe a un temperamento y una ira crecientes. Este fenómeno natural también está presente, en se puede argumentar, en los animales de pastoreo y las criaturas salvajes de los bosques. Por lo tanto, nuevamente, ¿cómo es que el ser humano es superior a ellos? ¿Dónde está la diferencia y la distinción [entre seres humanos y animales]? La respuesta se explica por sí misma que, a pesar de ello (es decir, las bajas cualidades básicas que el ser humano comparte con los animales), la cualidad redentora que tiene el ser humano en comparación, es que el ser humano, entre todas las creaciones, está bendecido con intelecto, con el que uno también reconoce a su Maestro Supremo, el Dios. También le permite a uno apreciar y admirar voluntariamente Su obra, Su genio creativo. También ayuda a derrotar a los enemigos mortales, la ira y la codicia. Estas (es decir, la falta de ira, codicia y otras cualidades básicas del yo inferior) son características de los ángeles. Sus mismas cualidades hacen que uno se eleve por encima del [nivel de] aves, bestias y animales. Por lo tanto, el ser humano es superior a todas las cosas creadas y tiene una ventaja conspicua sobre ellas. Todos ellos están a su entera disposición. Uno es el más superior de todas las cosas creadas ("*Ashraf al-Makhluqat*").

وَسَخَّرَ لَكُم مَّا فِي ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَمَا فِي ٱلۡأَرۡضِ جَمِيعٗا مِّنۡهُۚ

"Y os ha sujetado todo lo que hay en los cielos y en la tierra, todo de Él". (Corán, capítulo 45, versículo 13)

Como tal, la grandeza del ser humano radica en la grandeza de la integridad de uno, en la medida en que sobresale en las virtudes estipuladas, siendo el mayor de todos los logros la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios. El resto de los rasgos palidecen en comparación, aunque innumerables fuerzas motivadoras nobles (capacidades) se han otorgado al ser humano para su gloria. Como tal, es motivo de reflexión que cuando el ser humano muere, los rasgos sobresalientes del mal como el deseo y la ira también mueren. Lo que queda [del ser humano en y después de la muerte] es una 'gema' de alta calidad que está ornamentada de manera seráfica con la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios. Es el compañero constante de uno. Esta gema también es amiga de los ángeles, que siempre se inclinan humildemente, postrados en adoración ante Él, todo el tiempo:

فِي مَقۡعَدِ صِدۡقٍ عِندَ مَلِيكٖ مُّقۡتَدِرِۭ

"En un trono de la verdad, en presencia de un Rey Omnipotente". (Corán, capítulo 54, versículo 55)

O, cuando un ser humano muere, los restos de uno son una cosa oscura y ciega, oscura y deslustrada a causa de los vicios de uno, pero ciega debido a la ausencia de ira y arrogancia que solía calmar y satisfacer un ego [en la vida mundana]. Como

resultado de ello, uno habita en este humilde reino heredado de la antigua región a partir de entonces:

وَلَوْ تَرَىٰٓ إِذِ ٱلْمُجْرِمُونَ نَاكِسُوا۟ رُءُوسِهِمْ عِندَ رَبِّهِمْ

"Verías a los criminales con la cabeza inclinada ante su Señor". (Corán, capítulo 32, versículo 12)

Significa que uno estará en tal estado cuando, en consecuencia, será enviado al "*Sijjeen*" (el reino más bajo y más doloroso de la existencia en el más allá) con Satanás. La interpretación del término "*Sijjeen*" no es conocida por todos. Por lo tanto, Dios ha ordenado:

وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا سِجِّينٌ

"¿Y qué sabes lo que es el '*Sijjeen'* ?" (Corán, capítulo 83, versículo 8)

Las maravillas del mundo del corazón son ilimitadas. El estatus exaltado, el verdadero pedestal de piedad que tiene el corazón en comparación con todos los órganos del cuerpo, se debe al hecho de que el corazón es nuevo per se, pero la mayoría de la gente no lo recuerda. La grandeza del corazón y su piedad se debe a dos razones principales:

1) Debido a "'*Ilm*" o conocimiento, y
2) Debido a "*Qudra*" o potencia y capacidad.

La grandeza debida al conocimiento se debe a su vez a dos causas: una es conocida por todos y es evidente por sí misma, mientras que la otra está oculta y sutil. Nadie puede entenderlo. Las capacidades y el poder del corazón para asimilar el conocimiento con todas sus complejidades están dentro de su alcance. Aunque es indivisible, puede leer y comprender fácilmente la numerología, la aritmética, la medicina, la astrología, la Ley Divina, etc. Abarca todas las formas de educación, que están contenidas en el corazón como la arena en el desierto. En poco tiempo, cubre la distancia de la tierra al cielo y del este al oeste debido a su continuo movimiento y sagacidad. Aunque está en el suelo, mide los confines de los vastos horizontes y es consciente de todas las estrellas y constelaciones de la galaxia y las distancias entre ellas. Saca a los peces del agua con un aparejo, dispara pájaros desde el cielo hasta el suelo, hace que animales como camellos, caballos y elefantes obedezcan las órdenes de uno. Las cinco percepciones sensoriales del cuerpo son su vocación. Es evidente que todos ellos están dirigidos hacia el corazón. Son las puertas al discernimiento en el reino espiritual (reino de las almas), una puerta está abierta en el corazón [hacia el reino de las almas]. La mayoría de las personas, por otro lado, solo se preocupan por el mundo material (el reino físico) y consideran estas sensibilidades físicas como el único curso para el logro del conocimiento.

En realidad, estas dos puertas son bastante pequeñas, sin embargo, hay muchas puertas en el corazón que están abiertas para recibir muchos tipos de conocimiento y

educación. De las dos premisas, tomemos la primera, es decir, cuando uno se va a dormir y tiene un sueño, estos órganos sensoriales se vuelven inactivos pero la puerta del corazón se abre, con el resultado de que en el reino de las almas y "*Loh Mahfoodh*" o la "Tabla Preservada" (es decir, el Libro de los Registros de Dios que contiene el conocimiento del pasado, presente y futuro), uno comienza a ver cosas destinadas (de las que Dios ya es consciente) o llega a saber lo que va a suceder en el futuro. A veces, uno recibe indicaciones de cosas por venir para las que se debe buscar interpretación. Esto es a pesar del hecho de que, por regla general, se piensa que quien se mantiene despierto es más digno de la "*Ma'rifa*" o Gnosis. Sin embargo, se dan cuenta de que, en términos generales, hay menos probabilidades de que lleguen a conocer estas cosas del "'*Alam al-Ghaib*" (el dominio de lo invisible y desconocido) a fuerza de estas agencias sensoriales.

No es posible detenerse en el tema de estos sueños en una vena casual, pero baste decir que el corazón es como un espejo limpio y pulido y la Tabla Preservada ("*Loh Mahfoodh*") es como un espejo en el que se muestran las imágenes de todas las cosas en el reino de la existencia física ("'*Alam Maujoodat*"), el reino en el que estamos, se puede ver. Cuando el espejo limpio y pulido [del corazón] se coloca frente a estos facsímiles, se vuelven claramente visibles. No es de extrañar entonces, que como tal, cuando el corazón es como un espejo limpio y pulido y uno se desconecta de desviar los estímulos de estas sensaciones [del reino físico de la existencia], uno se acerca mucho a la Tabla Preservada ("*Loh Mahfoodh*"). Mientras el corazón esté lleno de tales sensaciones verdaderas, se pasea en éxtasis en el reino espiritual ("'*Alam Ruhani*"). Sin embargo, en el sueño, estas sensaciones cesan pero su imagen o pensamiento persiste. Mientras que en "'*Alam Mithal*" (reino de la imaginación), el sentimiento o pensamiento se puede concebir, aunque a veces, de manera bastante vaga. Cuando el ser humano muere, el velo finalmente se levanta. No quedan percepciones ni sensaciones [del reino físico]. La materia (es decir, la verdad, la realidad y la naturaleza real de las cosas) se vuelve transparente. Luego se le dice al difunto:

فَكَشَفْنَا عَنكَ غِطَآءَكَ فَبَصَرُكَ ٱلْيَوْمَ حَدِيدٌ

"Ahora te hemos quitado el velo y hoy tu vista es aguda". (Corán, capítulo 50, versículo 22)

Uno responde:

رَبَّنَآ أَبْصَرْنَا وَسَمِعْنَا فَٱرْجِعْنَا نَعْمَلْ صَٰلِحًا إِنَّا مُوقِنُونَ

"¡Nuestro Señor! Hemos visto y oído; devuélvenos [al mundo] y haremos obras de justicia; ahora estamos seguros [con certeza sobre la realidad de la materia]". (Corán, capítulo 32, versículo 12)

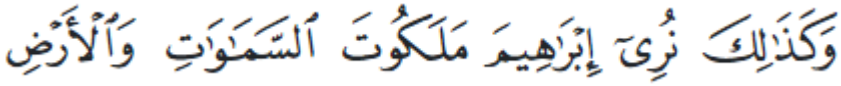
La segunda prueba de que la puerta del corazón está hacia el "*'Alam al-Malakut*" o reino de los ángeles es que no hay nadie que pueda ser inmune al pensamiento prudente y a los recelos piadosos o al miedo de los probables apuros que se avecinan. Tales pensamientos no emanan de los sentidos, sino que emergen del corazón. Uno

no sabe el origen y la fuente de estos peligros anticipados. Este análisis confirma que no todo el conocimiento emana de los órganos sensoriales. Además, el corazón en realidad pertenece al "*'Alam Ruhani*" o reino de las almas y no a este mundo [material]. Obviamente, estos órganos sensoriales han sido hechos para este mundo. A menos que el ser humano se deshaga de las consideraciones mundanas de este mundo, no se puede hacer un paso suave al siguiente, donde estos órganos sensoriales no servirían de nada.

Por lo tanto, no malinterpreten que a menos que un ser humano entre en un sueño profundo o muera, la puerta del corazón de uno al reino de las almas no se abrirá. Si uno trabaja duro, supera la ira arrogante, se purifica a sí mismo, es decir, a su alma, del mal, cierra los ojos, se sienta en un lugar apartado, extermina todos los pensamientos mundanos y absorbe el corazón y el alma con la mayor devoción en el reino de las almas de tal manera que uno no pronuncia una palabra con la lengua, sino que cada fibra de ella entona "*Allah*, *Alá*" (es decir, el único nombre personal de Dios, mientras que "Dios" es una forma genérica de referirse al Ser Supremo que es el maestro, creador, sustentador y proveedor de todo lo que Él trajo a la existencia) con cada latido del corazón, continuamente hasta que uno se vuelva completamente inconsciente de sí mismo y del mundo entero excepto de Dios, la puerta de las bendiciones en el corazón de uno se abrirá y permanecerá abierta. Uno vería en el estado de vigilia lo que otros harían en el sueño. Hermosas almas de los ángeles descendían sobre uno en formas pintorescas. Uno comenzaría a contemplar a los profetas de Dios y se beneficiaría de ellos. Las criaturas celestiales de este mundo y las siguientes del "*Malakoot*" - ángelidad trascendente, serían visibles para él. Uno, que es tan afortunado, sería testigo de visiones extrañas y cosas sobrenaturales, mucho más allá de la concepción de uno. Este dicho del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) se refiere a una persona así. Aclara que tales cosas son posibles sin que el ser humano esté dormido o muerto:

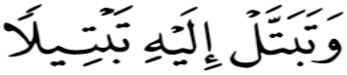
"Toda la tierra me fue mostrada, y vi sus orientes y sus occidentes".

El siguiente versículo del Sagrado Corán también se relaciona con el tema:



"Y así, mostramos [al profeta] Abraham el reino (dominios) de los cielos y la tierra". (Corán, capítulo 6, versículo 75)

Las creencias seguras y el buen juicio de los profetas eran similares. No tenía nada que ver con los sentidos, sino que el majestuoso logro era el fruto de su arduo trabajo en la causa de Dios. Dios ha proclamado:



"Y dedícate a Dios devotamente (con la mayor devoción sincera)". (Corán, capítulo 73, versículo 8)

De hecho, cuando tal es el caso, Él lo arregla todo. Solo Él es Competente:

رَبُّ ٱلْمَشْرِقِ وَٱلْمَغْرِبِ لَآ إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ فَٱتَّخِذْهُ وَكِيلًا

"Señor de Oriente y Occidente; no hay más dios que Él, así que tómalo como el Cuidador [de todos tus asuntos]". (Corán, capítulo 73, versículo 9)

Por lo tanto, cuando dependas de Él y solo en Él, entonces despoja todas [tus] conexiones con todo lo que no sea Él y no tendrás nada de qué preocuparte [ya que Él es el mejor disponente de todos tus asuntos]:

وَٱصْبِرْ عَلَىٰ مَا يَقُولُونَ وَٱهْجُرْهُمْ هَجْرًا جَمِيلًا

"Y soporta pacientemente lo que dicen [en términos de mentiras, cosas hirientes, ataques, acusaciones, abusos y críticas] y abandona con gracia". (Corán, capítulo 73, versículo 10)

Tal virtud preeminente se muestra en el ejercicio extenuante de los firmes en su infatigable trabajo y resistencia para ser perpetuamente obedientes a Él. Purifica el corazón del ser humano. Uno se eleva por encima de todos los temores de enemistad de la gente y las trampas seductoras de las preocupaciones y antojos mundanos. Ser el orgulloso poseedor de tal conocimiento, logrado después de tan duro trabajo, es la envidiable buena fortuna del singularmente bendecido, el "*Wali*" o el amigo e íntimo de Dios. Uno está instalado en un pedestal alto. Sin embargo, el estatus de los profetas de Dios es más alto para ellos por razones obvias.

Sin embargo, no se engañen al pensar que la adquisición de tal estado [espiritual elevado] se aplica solo a los Profetas de Dios. De hecho, cada persona por derecho propio es capaz de ello. Por ejemplo, no hay hierro que, debido a su propio carácter intrínseco básico, no pueda moldearse en un espejo pulido en el que uno pueda ver la cara de cualquier cosa en el mundo. Que luego pueda empañarse y mancillarse es otro asunto. Naturalmente, la codicia y las tentaciones mundanas le hacen mucho daño y desfiguran el espejo [pulido] [del corazón]. El mal es una amenaza tal [que cubre y deforma el espejo pulido del corazón que ya no es capaz de reflejar la verdad y la luz de Dios].

El ser humano no debe limitarse a una comprensión superficial de la realidad y la verdad. [En cambio,] Uno debe darse cuenta de que en su vocación, en su aprendizaje está la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios. Esto es lo que significa el conocimiento. Sin embargo, el conocimiento en sí mismo es más estrecho y más pequeño que el corazón. El corazón es el jinete del cuerpo [y no al revés]. El propósito de Heart es que el jinete monte su montura. El caballo (es decir, el cuerpo) es para el jinete (es decir, el corazón) y no el jinete (es decir, el corazón) para el caballo (es decir, el cuerpo).

Comprende que nada está más cerca de ti que tu propio yo, pero no lo haces. La persona que no se conoce a sí misma y afirma conocer a los demás, es como ese indigente que no puede alimentarse a sí mismo, sino que profesa tener a los pobres y a los indigentes de la ciudad en la mesa del comedor. Tal afirmación es absurda.

El propósito de este discurso es que uno se dé cuenta de cuán grande y privilegiado es su corazón. Dios te ha otorgado esta tremenda bendición, pero la ha mantenido oculta de ti. Si no lo exploras, [sino que] lo desperdicias, permaneces negligente con él, sería un asunto de gran pérdida y lamento para ti. Por lo tanto, os incumbe esforzaros por adquirir la verdad, la virtud de este gran don divino. En lugar de perder su búsqueda en las actividades ordinarias de este mundo, busca su culminación [y propósito final] para que puedas ser considerado y respetado en este mundo y en el más allá. Es decir, Dios puede concederte tal estatus y estabilidad que no puede haber ninguna inestabilidad después de ella, que puedes obtener tal fuerza que no puede haber ninguna debilidad después de ella, que puedes ser consagrado con tal "*Ma'rifa*" o Gnosis que la proximidad de la Belleza Divina puede ser tu envidiable destino. Puedes ser bendecido con tal dicha que no debería haber nada que la retrase. El verdadero estatus que puede alcanzar como tal depende de su desempeño y de la capacidad que pueda adquirir para merecerlo.

Esto es muy esencial. De lo contrario, si analizas las cosas, verás que no hay mayor miseria que estar en la humildad del calor, el frío, el hambre, la sed, la enfermedad y la angustia. Las cosas que uno disfruta hacer, a veces pueden ser dañinas para uno. Aquellas cosas que uno cree que pueden ser beneficiosas para uno, pueden estar cargadas de preocupaciones, estrés y tensión. Por lo tanto, uno debe andar con cuidado.

Una persona venerada, [todos en general] sabemos, es una persona de honor debido al conocimiento, el poder, los logros, la voluntad fuerte, la determinación y el buen perfil. Al mismo tiempo, en lo que respecta al conocimiento, el aprendizaje o la educación de una persona, si lo miramos meditativamente, encontraremos que uno es el más ignorante de todos, es decir, si incluso una vena del cerebro está distorsionada, existe el peligro de que uno se vuelva loco o incluso el de su muerte. Uno no conoce su causa o tratamiento. Además, la medicina para su tratamiento puede estar ante los ojos, pero es posible que uno no se dé cuenta de que esta misma medicina es la cura de la enfermedad. Con respecto al poder de uno, uno está tan indefenso que a veces ni siquiera puede matar una mosca. De hecho, si un león es ordenado por Dios para hacerlo, uno es asesinado por él. Si una avispa se encadena, uno se inquieta. Del mismo modo, uno pierde el control, se preocupa mucho y se inquieta por ello, incluso si se pierde una pequeña cantidad de plata. Entonces, uno pierde el equilibrio, si debe pasar un bocado sin comida durante algún tiempo. Por lo tanto, ¿quién puede ser más débil que un ser humano? Hablando de la belleza y la belleza del comportamiento general, se puede comparar con la extensión excesiva de una tienda de campaña de cuero sobre un montón de barro. También es un hecho conocido que si una persona no se baña durante dos días, comenzaría a apestar; ser evitado por las personas y ser generalmente deshonrado en público, además de varias otras complicaciones que

pueden surgir. No hay nada más sucio que el ser humano, ya que la materia sucia permanece en uno todo el tiempo, que uno lleva consigo y la lava muchas veces al día.

Se ha citado una parábola de que una vez Shaikh Abu Saeed (que Dios esté complacido con él), un santo y gnóstico muy respetado, iba a algún lugar en compañía de algunos *sufíes* (personas que se esfuerzan en el camino espiritual por la transformación interior para alcanzar la proximidad Divina). Llegaron a un lugar y vieron que la gente allí estaba realizando el trabajo de limpiar los excrementos humanos. El camino estaba lleno de tierra apestosa. Todos se sorprendieron al ver eso, se taparon la nariz y corrieron a un lado aquí y allá, pero el *Shaikh* (guía espiritual) permaneció parado allí y dijo: "¡Escuchen, oh gente! ¿Sabes lo que me está diciendo este montón de inmundicia?" Preguntaron: "¿Qué?" Él respondió: "Está diciendo que hasta ayer, estaba en el mercado en forma de frutas y dulces, etc. La gente gastaba dinero generosamente en mí. Permanecí en sus vientres durante la noche y luego me convertí en esta podredumbre de olor desagradable. ¿Debo huir de ti, o tú de mí?"

El hecho es que el ser humano es débil, imperfecto e indefenso en este mundo. Sin embargo, uno estaría en pleno apogeo en el Día del Juicio. Dadas las circunstancias, si uno retiene el "*Kimiya as-Sa'ada*" o "Alquimia o Agente Transformador de la Felicidad Eterna y el Triunfo Infinito" con uno, se elevará por encima del estado de los animales y alcanzará la estatura de los ángeles. Pero si uno cayera presa del mundo y de los deseos mundanos, los perros y los cerdos serían mejores que uno, porque se disiparían [y desaparecerían para siempre], pero el ser humano permanecería sumergido en la retribución divina y los sufrimientos debido a las propias malas acciones que hizo en la vida mundana. Significa que si el ser humano ha reconocido la inmensidad y la nobleza de su estatus, debe recordar simultáneamente el daño y la pérdida que probablemente le ocurrirá a uno, si no está a la altura. Hacer tal inventario de las cosas, es la clave de la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios. Todo esto debería ser suficiente para que uno se reconozca a sí mismo.

Conociendo a Dios

El Imam Muhammad al-Ghazali continúa su maravillosa exposición de la alquimia (o agente transformador) de la felicidad eterna y el verdadero éxito duradero en su libro "*Kimiya-e-Sa'adat*" o "Alquimia o Agente Transformador de Cambio para la Felicidad Eterna y el Éxito Infinito", explicando el segundo de los cuatro títulos (o requisitos) de esta alquimia (o agente transformador) de la felicidad eterna que es "conocer a Dios". Al explicar el segundo requisito para el agente transformador de la bienaventuranza eterna: "conocer a Dios", escribe [3]:

¡Querido amado! Se afirma en los Libros [Divinos] ordenados a los profetas anteriores [antes del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él)] que Dios ha decretado:

اَعْرِفْ نَفْسَكَ تَعْرِفْ رَبَّكَ

"Reconócete a ti mismo, entonces conocerás a tu Señor".

Además, este dicho es muy conocido desde los tiempos y tratados del Hadiz (narraciones proféticas) y los compañeros del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él):

مَنْ عَرَفَ نَفْسَهُ فَقَدْ عَرَفَ رَبَّهُ

"Aquel que se ha reconocido a sí mismo, ha reconocido a su Señor".

El corazón del ser humano es como un espejo [pulido] [siempre que se haya eliminado el polvo depositado en él y se haya limpiado la superficie de cualquier cosa que impida su función como espejo pulido]. Aquel que enfoca su vista y atención en él, se volverá consciente de Dios. El punto es que hay personas que siguen admirándose a sí mismas inútilmente sin mirarse en este espejo, por lo tanto, no se acercan a conocer a su Señor. Una vez más, la respuesta radica en ver este espejo del corazón que posee el "*Ma'rifa*" (Gnosis) de Dios en su recta consonancia. Por lo tanto, conocer la realidad del corazón en la perspectiva correcta es necesario de los dos aspectos conspicuos del mismo. Uno es muy difícil de entender porque está más allá de la comprensión de la gente [común]. Por lo tanto, sería mejor no abordarlo. El otro aspecto es que uno debe tratar de obtener una comprensión de Dios Todopoderoso por sí mismo, es decir, a través de las características especiales que habitan en uno a este efecto. Es decir, uno debe tratar de profundizar en el estudio de las bondades y la belleza de las creaciones de ese Señor Supremo esparcidas en las vastas extensiones de todo el universo junto con lo que Él ha concedido amablemente al corazón del ser humano en el reino de su cuerpo y en sus órganos. Para empezar, uno debe contemplar plenamente su origen, que al principio era una mera insignificancia y que ahora es un "ser". Se proclama en el Libro Sagrado (Corán):

هَلْ أَتَىٰ عَلَى ٱلْإِنسَٰنِ حِينٌ مِّنَ ٱلدَّهْرِ لَمْ يَكُن شَيْـًٔا مَّذْكُورًا ﴿١﴾

إِنَّا خَلَقْنَا ٱلْإِنسَٰنَ مِن نُّطْفَةٍ أَمْشَاجٍ نَّبْتَلِيهِ فَجَعَلْنَٰهُ سَمِيعًۢا بَصِيرًا ﴿٢﴾

"¿Ha llegado en el ser humano un momento en que uno no era una cosa que pudiera ser mencionada? Creamos al ser humano a partir de una gota de esperma mezclada; luego probando uno, hicimos uno que oyera y viera". (Corán, Capítulo 76, Versículos: 1-2)

Uno se daría cuenta por su humilde origen de que uno es una mera gota de agua impura que ni siquiera contiene las cualidades que más tarde se le otorgaron, como las del intelecto, el oído, la vista, el gusto, el tacto y el habla. Tampoco contenía los oídos, los ojos, la lengua, las manos y los pies, la cabeza, las venas, los tejidos, los huesos o la columna vertebral, etc. En resumen, el ser genético de uno consistía solo en esta gota de agua blanquecina, en su forma naciente.

Las contemplaciones de uno en ese sentido le dirán además a uno que, a pesar del potencial humano para ascender a alturas tan elevadas, uno no llegó a existir por su propia voluntad y por su propia evolución. Uno no se producía a sí mismo. Uno fue

creado por otra persona. En el propio fuerte, uno ni siquiera puede fabricar un solo cabello solitario. Uno está completamente indefenso. Después de todo, uno era en su propia esencia, nada más que una gota de agua sucia. Entonces, ¿cómo se puede atribuir a uno la cualidad de crearse a sí mismo? No hace falta decir que tal introspección le dará a uno una iluminación en la realidad de su ser y de su Creador. Dejando a un lado los elegantes esplendores de Sus creaciones en el universo, cuando uno mira dentro del magnífico organismo de su cuerpo, sus diversas funciones, cada una con su propia cualidad y función peculiares, uno se dará cuenta de la magnificencia y la habilidad incomparable del Creador Maestro, el Dios Todopoderoso.

Hay que dar gracias al Señor por muchas cosas. Dios también le ha dotado a uno con un alma preeminente y un cuerpo hermoso. Solo el hermoso perfil de uno debe hacer que uno se incline ante Él con profunda gratitud. Por lo tanto, uno es afortunado de haber recibido tanto el "*Jamal*" o belleza como el "*Kamal*" o excelencia y la generosidad nada menos que de Dios solo. Después de todo, ¿qué es uno de otra manera? ¡Nada más que un puñado de polvo! Dios no ha creado nada sin propósito. Cada parte de la anatomía humana es esencial, tiene un deber especial de realizar de la manera prescrita. Cada uno de estos componentes ha sido producido, planificado y programado por expertos [para funciones específicas peculiares]. No falta ni falta nada. Tan perfecta es toda la constitución que no puede ser superada de ninguna manera. Por ejemplo, mire los dientes de la mandíbula. Los frontales son puntiagudos y afilados para ayudar a cortar y perforar los comestibles adecuadamente. Los otros cerca de ellos son bastante anchos, maravillosos y aplanados para permitir molerlos en partículas finas y digeribles. La parte inferior debajo de la lengua humedece el bocado de comida así formado, haciéndolo más maleable para un paso fácil y seguro a través de la garganta. De la misma manera, la palma humana tiene cinco dedos. Cuatro dedos son similares. Pero el pulgar se coloca a cierta distancia de ellos. Es más corto y un poco más grueso que ellos. Tiene la facultad de coordinar y trabajar en conjunto con cada uno de ellos y también de trabajar en conjunto con todos los dedos colectivamente, para un buen agarre y manejo. A su vez, cada dedo tiene tres poros, pero el pulgar tiene dos. El ser humano puede mover y torcer estos poros a voluntad. Al doblarlos con una sola mano, uno puede ahuecar la palma. Al unir y torcer los poros de ambas manos, se pueden usar como una placa hueca. Del mismo modo, cerrando estos poros y la palma de la mano, uno puede convertirla en una especie de guante de boxeo, para luchar contra su enemigo. Por otro lado, se puede utilizar como fuente con las palmas rectas. Cualquier debate, por lo tanto, sobre la posición, el tamaño o la cantidad de estos dedos sería un ejercicio inútil. ¡Tan magníficamente han sido hechas! El Arquitecto Supremo de todas estas cosas y del universo es el Mejor Juez. Él sabe todo sobre todo lo que ha desarrollado.

Las necesidades y deseos del ser humano son ilimitados. Las creaciones del Creador también son ilimitadas. El ser humano necesita ropa para vestirse, una casa para vivir y muchas otras cosas. Los elementos naturales como la lluvia, el aire, el calor, el frío y la tierra para cultivar los alimentos, también se han producido para uno. Los metales esenciales como el estaño, el hierro, el bronce, etc., también se han suministrado de manera similar al ser humano para ayudarlo a fabricar sus herramientas e implementos

para diferentes propósitos e industrias. Todas estas cosas y muchas otras están ahí para que las tome, para beneficiarse de ellas, para llevar una vida cómoda. ¿No debería entonces el ser humano volverse lo suficientemente curioso como para sentir finalmente la presencia de la Omnipotencia de Él, quien en Su suprema bondad ha hecho todo esto por uno [incluso sin que uno se dé cuenta y lo pida]? ¿No debería enriquecerse el corazón del ser humano con su amor y en su adoración? Según un *Hadiz Qudsi* (una narración profética que ha sido atribuida a Dios como su fuente), el Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) ha declarado [que Dios dijo]:

سَبَقَتْ رَحْمَتِي عَلَى غَضَبِي ـ

"Mi Misericordia ha prevalecido sobre Mi Ira."

Según el Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él): "La misericordia y la bondad de Dios sobre la humanidad, es mucho más que la de una madre cariñosa sobre su bebé lactante".

En una escala comparativamente más baja, un ser humano simple pero bueno, ve la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios en tales cosas:

1. En la propia creación desde el origen humilde de una gota de agua.
2. En los rasgos extraños de los órganos del cuerpo.
3. En el suministro por parte de Dios de todos los deseos y necesidades de uno.
4. En la belleza de la constitución física de uno. Las cosas estéticas creadas por Dios en una que le dan a uno una apariencia atractiva y atractiva.

A Dios le gusta una persona así y la bendice con Su "*Ma'rifa*" o Gnosis. Tal evaluación de uno mismo se convierte en una clave para la Gnosis de Dios ("*Ma'rifa*").

El universo en ti

El ser humano se esfuerza por comprender lo que uno no conoce. Uno hace todo lo posible por entender a Dios por las cualidades internas y externas que posee. Si bien el esfuerzo de uno es loable, el hecho es que la comprensión y la capacidad del ser humano son limitadas, sin importar cuán exaltado sea el estatus de uno. La investigación incesante de uno en esta conexión sin duda mejorará su posición en la vida; cuanto más y más refinado sea el corazón y los "*Nafs*" (o yo) se sumerjan en este proceso, por el gran amor que uno le tiene, alcanzarán en consecuencia una relativa cercanía a Él, pero finalmente comprenderán la verdad de que "solo Dios conoce a Dios en su totalidad" y que Él no puede ser abarcado.

Por ejemplo, el corazón del ser humano, el "*Nafs*" o yo, en realidad, no se puede cuantificar. No tiene dimensiones. Es indivisible [y, por lo tanto, está por encima de las restricciones de cuantificación, límite y limitaciones de las dimensiones del tiempo y el

espacio]. No tiene color. En resumen, está por encima de todas esas consideraciones. ¿Cómo se puede, en tal caso, determinar la forma de tal cosa? ¿Cómo se puede visualizar una cosa así cuya forma o rumbo no se conocen? Por lo tanto, no concuerda con ninguna cualidad en el ser humano que pueda discernirla correspondientemente.

Hay muchas cosas en el ser humano que uno siente pero no puede entenderlas. El amor y el dolor, por ejemplo, se pueden sentir, pero no se pueden ver ni evocar en la mente ni tienen forma, color o tamaño. El asunto es bastante complejo. Los diferentes discernimientos y condiciones que siente el ser humano pertenecen a diferentes componentes de los sentidos. Por ejemplo, sabemos que la voz es similar al oído. El color es visto y apreciado por los ojos. La lengua reconoce el sabor y la nariz huele el olor. El factor común redentor, el intelecto, puede tener algo que ver con ello. Un libro de lógica inductiva puede quizás ser pertinente para el tema hasta cierto punto, pero seguramente no para el corazón y su dotación especial, que es un tema de una clase completamente diferente.

Dios está en todas partes. Pero su presencia no puede circunscribirse a un lugar particular, con exclusión del resto. Su presencia y mando se sienten en todas partes. El alma no puede ser sentida individualmente en relación con ningún órgano del cuerpo. No se puede decir que esté en las manos, en los pies, en la cabeza o en cualquier otra parte del cuerpo. Estos órganos corporales son divisibles como se mencionó anteriormente, pero el corazón y el alma no son divisibles. Lógicamente, una cosa que es indivisible, no puede estar contenida en nada que sea divisible.

Sin embargo, al decir que el corazón y el alma no tienen relación con ningún órgano del cuerpo, no significa que no tenga un impacto sobre ellos. De hecho, todas las partes del cuerpo están subordinadas a él y bajo el control directo del corazón, el alma o los "*Nafs*" o el yo del ser humano. El alma del ser humano es el rey en este contexto en la medida en que todo el universo está bajo el control directo de Dios Todopoderoso, el Rey del universo y de toda la existencia.

El tema del alma es muy delicado y sutil. A pesar de todas las deliberaciones y discursos al respecto, es un secreto único y bien guardado. Por lo tanto, no se puede abordar más allá de un cierto límite. Por ejemplo:

إِنَّ اللّٰهَ خَلَقَ ادَمَ عَلٰى صُوْرَتِه

"Verdaderamente, Dios creó a Adán [y por lo tanto a toda la humanidad que surgió de él] a su propia imagen".

Aquí es donde uno no tiene otra alternativa que decir que Dios sabe más.

Hasta ahora hemos determinado que:

1. Dios es Omnipotente. La beneficencia de Sus grandes cualidades divinas de suprema excelencia se manifiestan en Él.

2. Él es Omnipresente, pero la presencia no puede considerarse restringida a ningún lugar con exclusión de cualquier otro lugar o lugares.
3. Conocerse a sí mismo es la clave de Su Gnosis o "*Ma'rifa*".
4. El verdadero propósito y objetivo del ser humano es alcanzar Su Gnosis o "*Ma'rifa*".

Ahora a uno le gustaría entender cómo. Él es el Gobernante Supremo, el Rey Supremo en el reino de los seres humanos. Hay muchos enigmas por desentrañar:

1. Dio órdenes a los ángeles. Su humilde obediencia.
2. Sus ordenaciones desde el Cielo arriba y su suplicante conformidad de la tierra abajo.
3. El movimiento continuo de las estrellas y constelaciones.
4. La concesión del sustento de Sus criaturas vivientes para su subsistencia por Él (desde los cielos arriba).

Estas son preguntas convincentes pertinentes a Su Gnosis. Estos asuntos y similares caen bajo el ámbito de lo que se llama el tipo de "actos de Su Beneficencia".

En esta tesis, hemos determinado muchos cursos que conducen a Su Gnosis ("*Ma'rifa*"). Ahora quisiéramos saber de la Gnosis de Sus acciones Divinas ("*Af'aal*"). En otras palabras, a menos que llegues a conocer la forma en que el ser humano gobierna el reino del cuerpo, no podrás entender cómo Él, el Maestro de todos los maestros, reina Supremo sobre todo el universo. Por lo tanto, nuevamente, llegamos a la conclusión inevitable de que a menos que el ser humano llegue a conocerse a sí mismo y cada acto de uno sea guiado en esta perspectiva, no podrá resolver el misterio.

Por ejemplo, cuando tienes la intención de escribir "*Bismillah*" (expresión árabe para "En el nombre de Dios, el más compasivo, el más misericordioso") en una hoja de papel, tu corazón desea hacerlo primero, luego el corazón (es decir, el corazón real y no el órgano físico en el lado izquierdo del cuerpo también llamado "corazón") se agita a este efecto y ordena al cerebro que lo implemente. La primera cámara sensible del cerebro que es el lugar del "*Khayal*" humano, es decir, la conjuración del pensamiento de él, lo hace. El concepto del pensamiento está concebido. Es impartido por el cerebro a los músculos del cerebro que lo extienden y extienden al cuerpo; Los dedos que escriben se dirigen, las venas y sus tejidos reciben el mensaje a tal efecto, a su vez sostienen el bolígrafo e inscriben las palabras de acuerdo con los estímulos recibidos. Los otros órganos sensoriales también ayudan e instigan y *se escribe "Bismillah*". Por lo tanto, es posible inferir que toda la transacción tuvo lugar debido a la "voluntad" básica de hacerlo. De la misma manera, en el inicio o el comienzo de todo, esta "voluntad" o "*Irada*" es esencial. Cuando se atribuye a Dios, esta "voluntad" se llama la "voluntad suprema" de Dios.

En la medida en que la voluntad del ser humano emana primero en el corazón y de ahí en adelante llega a otros lugares [del cuerpo], así también la Voluntad suprema de Dios

y su influencia, primero comienza desde el "*Arsh*", es decir, el Dominio de la Omnipotencia Divina, luego llega a otras posiciones y personas. Además, la ingeniosa manera en que este concepto de la voluntad llega al cerebro humano a través de las fibras delicadamente finas del corazón, el alma; asimismo, esta gema inviolable de la Voluntad de Dios, Su "*Irada*" o "Voluntad" es transmitida por Él desde el "*Arsh*" (o "Dominio de la Omnipotencia Divina") al "*Kursi*", el "asiento celestial de la Suprema Excelencia Divina". Esta gema por excelencia se manifiesta en Su Ángel o "*Ruh al-Quds*" (el espíritu santo). Así como el dominio del cerebro está subordinado al corazón del ser humano, de manera similar, el impacto de las órdenes de Dios se transmite al "*Kursi*" a través del reino subordinado de Su ordenación, para la obediencia y el cumplimiento inmediatos. Todo el proceso descrito en el capítulo anterior, desde su advenimiento del pensamiento de escribir "*Bismillah*" ("En el Nombre de Dios, el Más Compasivo, el Más Misericordioso") en el corazón, su ejecución final, es igualmente iniciado por el "*Jauhar Talif*" o la "Inquietante Voluntad de Dios" de una manera majestuosa, que acciona las estrellas y otras constelaciones en la galaxia. asignándoles los roles deseados. En consecuencia, por su radiación (rayos), en función de su potencial intrínseco, la atmósfera se agita para crear condiciones climáticas como el calor, el frío y la temporada de otoño, etc.

Además, a medida que la pluma pone la tinta en movimiento para asimilar y prejuntar palabras dispersas para darle la forma unida de "*Bismillah*", de la misma manera, el calor, el frío, el agua y el polvo ponen en movimiento sus compuestos para reunir formas válidas constituidas por su interacción para dar a la materia sus diversas formas, el calor y el polvo para amalgamarlas y la sequedad para cohesionarlas.

Cuando la pluma se mueve para escribir, lo que sea que se conciba para escribir, se formula su visión, que finalmente toma forma en las palabras que se escriben. De la misma manera, cuando los valores inherentes de los compuestos mencionados anteriormente se ponen en movimiento, a partir de entonces, a través de la agencia de los ángeles, las formas de los animales y otra vegetación se visualizan de acuerdo con la transcripción de lo anterior referida como "*Loh Mahfoodh*" (la Tabla Preservada que contiene un registro completo de todas las creaciones y la existencia y todos los acontecimientos relacionados con ellas). En vista de la altura de "*Arsh*" (simplemente "Trono", pero en realidad, es el Dominio de la Omnipotencia Divina), el "*Loh Mahfoodh*" (la Tabla Preservada) y el "*Kursi*" (el asiento Celestial de la Suprema Excelencia Divina), ¡muchas personas piensan desde tiempos inmemoriales que Dios reside en el cielo en "*Arsh*"! En el capítulo de [el Profeta] Jonás (*Surah Younus*) en el Corán, se afirma:

ثُمَّ ٱسْتَوَىٰ عَلَى ٱلْعَرْشِ ۖ يُدَبِّرُ ٱلْأَمْرَ ۖ

"Entonces [Dios] estableció sobre el Trono, administrando el Asunto". (Corán, Capítulo 10, Versículo 3)

Hablando de aquellos dotados de "*Kashf*" o revelaciones espirituales, se puede decir que su palabra tiene su valor:

إِنَّ اللّٰهَ خَلَقَ ادَمَ عَلٰى صُوْرَتِه

"Verdaderamente, Dios creó a Adán a su propia imagen".

Tenga cuidado entonces de que, como dice el refrán, "solo un rey conoce el valor real de un rey". Si tú mismo no fueras un rey en tu propio dominio y si Dios no te hubiera bendecido con una apariencia de Su misericordia en ti, nunca te habrías acercado a Su Gnosis ("*Ma'rifa*"). Por lo tanto, agradece a ese Rey Todopoderoso que te ha creado y te ha coronado con la realeza de tu reino.

Tu "*Arsh*" (trono) es el alma animal (el 'alma animal' está separada del 'alma humana', que es la parte más superior de la existencia humana). Su fuente está en el corazón. Tu "*Israfil*" (el ángel que tocará la trompeta en el Día del Juicio que devolverá la vida a todos; el alma, cuando vuelve a la vida, tiene el potencial de rejuvenecer, resucitar y revitalizar todos los aspectos de la existencia humana) ha sido hecha de ella por Dios. Tu "*Kursi*" (asiento) ha sido construido igualmente a partir de los pensamientos. Los ojos, los oídos y los elementos sensoriales son como los ángeles. El cerebro es como un dosel. Su cúpula, que ha sido hecha de sus componentes perceptivos, es su cielo. Después de limpiar todos los conceptos básicos de su corazón, ha sido instalado como el rey reinante sobre todas las partes de su cuerpo. Después de haber hecho tanto por ti, se te dijo que nunca te descuidaras ni por un momento, ni siquiera por un momento, ni a ti mismo ni a tu reino. De lo contrario, este descuido equivale a ignorar las órdenes de Dios que resultarán en un grave peligro de su posición ante Él:

فَإِنَّ اللّٰهَ خَلَقَ آدَمَ عَلٰى صُوْرَتِه فَاعْرِفْ نَفْسَكَ يَا إِنْسَانُ تَعْرِفْ رَبَّكَ

"Entonces, en verdad, Dios creó a Adán (el padre de toda la humanidad y, por lo tanto, por extensión, de todos los seres humanos) a Su propia imagen. Entonces, ¡conócete a ti mismo, oh ser humano! [Entonces] conocerás a tu Señor".

El concepto del reino del hombre se deriva en miniaturización del de la Realeza y el Reino del Todopoderoso sobre todo el universo. En sí misma, esta noción contiene el énfasis en:

1. El conocimiento del propio ser humano en relación con el aprendizaje de las cualidades y vocaciones vitales de los diferentes órganos del cuerpo que constituye su reino.
2. El conocimiento de la Gnosis de Dios, Su Reino en lo que respecta a la atención benéfica de Dios hacia Sus ángeles, a su vez la relación de los ángeles, entre sí y con el exaltado "*Arsh*" (el Trono Divino), los cielos y el "*Kursi*" (el asiento celestial de la Suprema Excelencia Divina) que también es una faceta del conocimiento único de gran mérito.

Una persona astuta nunca permanecerá inconsciente y descuidada de ellos, como frente a un tonto negligente que solo cosechará la cosecha de la ignorancia gratuita de uno. Algunos de los "naturalistas" y "astrólogos" están desgraciadamente tan mal alcanzados por su confianza en su limitada educación sobre el tema que, como tales, tienden a atribuir el efecto final, el resultado de todo, en el efecto de las estrellas. Su creencia es tan dogmática, tan pedestre que, en términos de esta ilusión, su estado puede compararse con el de una hormiga que se arrastra sobre un trozo de papel que puede tener la impresión de que el bolígrafo está creando un rastro negro en la superficie [del papel], mientras avanza con indiferencia. Otra hormiga que se arrastra sobre el papel, que tiene una visión más elevada, puede extender aún más la creencia de que la mano [que sostiene el bolígrafo] está creando marcas en el papel. Este es el ejemplo de los naturalistas. La falacia obvia de su creencia [incorrecta] radica, en su credo llevado demasiado lejos, de que todos los seres humanos están irrevocablemente influenciados por las estrellas independientemente de todos los demás hechos. El antónimo de hecho es fantasía o farsa. Entonces los astrólogos olvidan fácilmente que estas estrellas también obedecen a los ángeles, según lo ordenado por Dios, el Maestro Supremo de los cielos y las estrellas y de todo lo que hay en el universo y más allá. Su comprensión se limita solo a las cosas materiales. Son novicios completos en el campo espiritual que es superior a todas las consideraciones físicas mundanas. Las estrellas del reino físico (o material) tienen menos brillo que la luz resplandeciente del reino espiritual ("*'Alam Ruhani*"). No saben que el alma gobierna sobre el cuerpo. Su opuesto no es cierto. Están orgullosos de su saber hacer y conocimiento, pero en su absurdo, permanecen desprovistos de las bendiciones del camino del reino espiritual del alma donde muchas estrellas luminosas del ser interior ("*Batin*") marcan un hito en el curso de Dios y el "*Meraj*" (ascensión espiritual o la gloria de las alturas ascendentes al camino de Dios, como se le otorgó al Profeta Muhammad [la paz y las bendiciones de Dios sean con él]). En consecuencia, Dios ha proclamado en el Libro Sagrado (Corán):

وَكَذَٰلِكَ نُرِىٓ إِبْرَٰهِيمَ مَلَكُوتَ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ

"Y así, mostramos [al profeta] Abraham el reino de los cielos y de la tierra". (Corán, capítulo 6, versículo 75)

El Profeta Abraham (la paz de Dios sea con él) exclamó en respuesta:

إِنِّى وَجَّهْتُ وَجْهِىَ لِلَّذِى فَطَرَ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضَ

"Vuelvo mi rostro (es decir, todo mi ser, tanto interior como exterior) a Aquel que originó los cielos y la tierra". (Corán, capítulo 6, versículo 79)

El Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) también dijo:

إِنَّ لِلّٰهِ سَبْعِيْنَ اَلْفَ حِجَابٍ مِنْ نُوْرٍ لَوْ كَشَفَهَا لَاَحْرَقَتْ سُبْحَاتُ وَجْهِهٖ كُلَّ مَنْ اَدْرَكَ بَصَرُهٗ

"En verdad, hay setenta mil velos de luz pura para Dios. Si lo hubiera descubierto, los rayos de Su Rostro habrían quemado a todos los que miraban hacia Él".

Las personas del conocimiento de la medicina, del mismo modo, han basado gran parte de su práctica de manera similar en el efecto caliente o frío de las cosas. Les ha ayudado hasta cierto punto en la práctica de su profesión. La cualidad redentora del Creador al hacer que el sol sea brillante y caliente, Saturno seco y frío y Mercurio aún más caliente, no carece de propósito. El pobre astrólogo, en su clarividencia astronómica, no podía, sin embargo, comprender el ingenio de su Creador al colocar el sol más cerca de la tierra, o las variaciones del día y la noche o, para el caso, la humilde obediencia en el deber de todas las estrellas y constelaciones en el cielo a Su Suprema Voluntad. Tal persona ha omitido dar crédito a su virtud espiritual con respecto a su existencia física y propiedades conocidas. Solo si uno supiera que todas estas estrellas en el hemisferio están subyugadas y subordinadas a la Voluntad y el Mandato de Dios, uno no habría creído tanto en su aspecto físico ciegamente:

ٱلشَّمْسُ وَٱلْقَمَرُ بِحُسْبَانٍ

"[A Su mandato] el sol y la luna siguen sus cursos señalados". (Corán, capítulo 55, versículo 5)

وَٱلشَّمْسَ وَٱلْقَمَرَ وَٱلنُّجُومَ مُسَخَّرَٰتٍۭ بِأَمْرِهِۦٓ

"Y el sol, la luna y las estrellas están sujetos a su mandato". (Corán, Capítulo 7, Versículo 54)

Se considera subyugada una cosa que se aprovecha, se pone bajo control y se hace trabajar. Como los órganos humanos lo hacen para un ser humano. A cada uno de ellos se le ha asignado una función a realizar. Las estrellas también son sirvientes de Dios, cumpliendo Sus mandamientos. De la misma manera, así como el cerebro dirige a los otros órganos del cuerpo humano para que actúen en conjunción con las facultades de discernimiento dotadas por Él al ser humano, las estrellas también permanecen ocupadas en su desempeño estipulado a través de los ángeles asignados por Dios a este efecto, desempeñando el papel de sus directores y motores principales. De hecho, estos ángeles son los heraldos vivientes de muchas cosas en sus esferas estipuladas.

La causa ostensible y su efecto, es decir, el resultado, importan hasta cierto punto. Las coincidencias incondicionales están ahí para hacer que la gente crea en las cosas hasta el punto de que su posición puede compararse con la de los legendarios ciegos que manosearon a un elefante en la oscuridad parte por parte, y en lugar de pensar en

el todo, le dieron a cada uno de ellos un nombre diferente basado en un juicio erróneo. Lo mismo se aplica a este astrólogo, el clarividente, que de manera similar considera falazmente a un esclavo un amo, el rey. Esto mismo está lúcidamente representado en el Sagrado Corán [a través de las palabras del Profeta Abraham (la paz de Dios sea con él)]:

لَآ أُحِبُّ ٱلْآفِلِينَ

"No amo a los que se ponen [como lo hace el sol al atardecer]". (Corán, capítulo 6, versículo 76)

Los ignorantes conjeturan que la luna y el sol son Dios. Los comandados se llaman comandantes hasta que prevalezca la cordura. Hay doce "*Burooj*", es decir, monturas en la esfera celeste. Se puede comparar con un rey encumbrado sentado dentro de su gloriosa cámara de gracia con su "*Wazir*" (ministro). A su alrededor, en un terreno ventajoso, están sentados los asistentes de élite del "*Wazir*" (ministro del rey) en doce distinguidos cielos de paz, cada uno con una puerta. Siete jinetes obedientes pero ágiles se ciernen alrededor de cada puerta a la entera disposición de los asistentes del "*Wazir*" que escuchan atentamente la llamada recibida. Para su implementación inmediata, hay cuatro hombres a pie parados a cierta distancia de estos jinetes, listos con sus arcos observando atentamente a estos jinetes, cumpliendo así las instrucciones recibidas al atar a cierto grupo de personas y llevarlos ante el alto mando. Luego son castigados o recompensados.

En consecuencia, el "*Arsh*" ("el Dominio de la Omnipotencia Divina") es la morada de distinción del distinguido ministro ("*Wazir*") a cargo de los asuntos, es decir, el ángel favorito en el alto cielo. Esto está en contradicción con los montes en el hemisferio de las estrellas según lo previsto por un astrólogo. Estos clarividentes asignan diferentes significados a la diferente posición de los peones y la parafernalia en el tablero de ajedrez del cielo de la misma manera que un médico descifra las diferentes dolencias por diferentes síntomas:

ذَٰلِكَ مَبْلَغُهُم مِّنَ ٱلْعِلْمِ ۚ

"Este es su logro total de conocimiento". (Corán, capítulo 53, versículo 30)

Sin embargo, cuando la misericordia de Dios alcanza a una persona enferma, los asistentes antes mencionados atienden a uno, como se ha dicho, y uno se salva. El camino de un profeta está repleto de estrellas de la misma manera y el "*Wali*" (santo, gnóstico o íntimo de Dios) también realiza milagros, en la cura.

اِنَّ الْبَلَاءَ مُوَكَّلٌ بِالْاَنْبِيَاءِ ثُمَّ الْاَوْلِيَاءِ ثُمَّ الْاَمْثَلُ فَا الْاَمْثَلُ

مَرِضْتُ فَلَمْ تُعِدْنِىْ

"Ciertamente, los profetas son sometidos a pruebas y tribulaciones, luego los íntimos de Dios ('*Wali*') y luego los que son de su agrado [pero de rango inferior, todos de

acuerdo con sus rangos espirituales ante Dios]. Por lo tanto, cuando esté indispuesto, no preguntes por mi salud". *(Hadiz* o tradición del Profeta Muhammad [la paz y las bendiciones de Dios sean con él])

También vemos a algunas personas que parecen muy enfermas pero no están enfermas. En realidad, son las personas que han sido reducidas a tal estado debido al amor de Dios, a quien adoran tanto que parecen enfermos. De hecho, ¡el amor es tan autodevorante!

Ahora debes entender los significados de los términos "*Subhan Allah*" (Gloria a Dios [que está por encima de todas las imperfecciones y defectos]), "*Alhamdulillah*" (Todas las alabanzas sean a Dios), "*La ilaha illallah (* لَا إِلَٰهَ إِلَّا اللَّهُ *)*" (No hay más dios que Dios) y "*Allahu Akbar*" (Dios es Grande [exaltado por encima y más allá de cualquier comparación con cualquiera de las creaciones]) porque son conjunciones inseparables de la "*Ma'rifa'*" o Gnosis de Dios.

En derivación, cuando llegas a reconocer tu "yo" ("*Nafs*"), es decir, en la piedad y la virtud en ti, llegas a conocer la piedad suprema y la virtuosidad por excelencia de Dios y, por lo tanto, entiendes "*SubhanAllah*" (Gloria a Dios). Cuando te conoces de la Realeza de Dios a fuerza de ser el rey de tu propio dominio y asimilas la verdad de la gran Supremacía de Dios en todo el universo, ya que todo está subordinado a Él. Solo entonces puedes considerar que has llegado a comprender el significado de "*Alhamdulillah*" (Todas las alabanzas sean a Dios). Verdaderamente, todas las alabanzas y acciones de gracias se deben a Él y solo a Él.

Ahora, por último, pero no menos importante, tienes que entender cuál es el significado de "*Allahu Akbar*". No significa simplemente "Dios es grande". Significa mucho más que eso. No solo significa que Él es más grande que los demás. Él es el más grande de todos. Sin embargo, no se puede hacer ninguna comparación entre Él y cualquier otra persona. Él está por encima y más allá de toda comprensión. Él es infinitamente supremo. Él lo supera y lo abarca todo. ¡Él es Omnipotente, Omnisciente, Omnipresente y el Más Benéfico! Llegamos a conocerlo a Él y a Sus muchas cualidades y poderes únicos y espléndidos a partir de Su genio creativo y Sus Santos Nombres. Tan grande e incomparable es Él que no podemos describirlo o enumerar Sus bendiciones.

La piedad de Dios no es como la piedad del ser humano. Simplemente no puede ser. Somos nosotros los que no podemos encontrar palabras, en lo más mínimo, para describir Sus grandes atributos, y al hacerlo le atribuimos palabras o expresiones que simplemente no son adecuadas, ya que Él es el Creador de todas Sus creaciones. Entonces, ¿cómo pueden ser como Él? De la misma manera, Dios nos perdona, cuando hacemos una comparación entre el reino de un ser humano sobre el cual se gobierna y el Reino de Dios sobre el cual se manifiesta Su Reino, no queremos decir que sean similares. ¡Simplemente muestra cuán ineptos somos, cuán indefensos son los seres humanos y cuán glorioso es Dios! Por ejemplo, si un niño nos pregunta sobre el encanto de gobernar un estado y hacerle entender, le respondemos que al igual que

usted encuentra al jugar con su bate y su pelota, puede ver qué tan cerca o lejos estamos de la verdad. Lo hemos dicho antes y reiteramos que solo Dios conoce a Dios en su totalidad y nadie más lo hace. El mejor curso a adoptar para el ser humano en estas circunstancias es:

1. Absorberse en la búsqueda de Su Gnosis ("*Ma'rifa*") lo mejor que pueda.
2. Concentrarse en Su Beneficencia y buscar Su Luz ("*Noor*"), Su Belleza ("*Jamal*"), Su Poder ("*Qudrah*") en Sus cualidades y creaciones Divinas.
3. Estar agradecidos con Él por Su bondad.
4. Adorarlo con cada fibra del corazón y del alma.
5. Obedecer Sus mandamientos.

Todos hemos venido de Él y a Él volveremos.

إِلَيْهِ الْمَرْجِعُ وَ الْمَصِيْرُ

"A Él es nuestro regreso y el último recurso".

Cuanto más lo ames, lo veneres, lo adores, más serás bendecido [por Él]. Le gustan los que son sinceros, devotos, humildes, amorosos y agradecidos. Una conducta tan noble seguramente será recompensada [por Él].

اَنَا بُدَّكَ اللَّازِمُ فَالْزِمْ بُدَّكَ

"Yo soy (es decir, Dios) tu inevitabilidad necesaria, así que aférrate firmemente a tu inevitabilidad".

Su recuerdo ("*Dhikr*") desde el centro del corazón sólo puede fortalecerse separando todos los deseos [básicos] del alma de uno, renunciando a [todas] las acciones viles y sumergiéndose completamente en Su adoración. Un corazón sincero es pacífico y limpio. La grandeza de un creyente ("*Momin*") radica en ello:

قَدْ أَفْلَحَ ٱلْمُؤْمِنُونَ

"Los creyentes han tenido éxito [con un éxito real, definitivo, duradero y eterno]". (Corán, Capítulo 23, Versículo 1)

Dios también ha especificado que:

قَدْ أَفْلَحَ مَن تَزَكَّىٰ ﴿١٤﴾ وَذَكَرَ ٱسْمَ رَبِّهِۦ فَصَلَّىٰ ﴿١٥﴾

"Ciertamente exitoso es aquel que se purifica a sí mismo [es decir, purifica el alma] y recuerda el Nombre de su Señor y le reza [con sincera devoción]". (Corán, Capítulo 87, Versículos 14-15)

Conociendo el mundo

Al-Ghazali continúa su maravillosa exposición de la alquimia (o agente transformador) de la felicidad eterna y el verdadero éxito duradero en su libro "*Kimiya-e-Sa'adat*" o "Alquimia o Agente Transformador de Cambio para la Felicidad Eterna y el Éxito Infinito", explicando el tercero de los cuatro títulos (o requisitos) de esta alquimia (o agente transformador) de la felicidad eterna que es "conocer el mundo y la realidad de la vida mundana". Al explicar el tercer requisito para el agente transformador de la felicidad eterna: "conocer el mundo y la realidad de la vida mundana", escribe [4]:

¡Querido amado! Este mundo es un camino por el que viaja el ser humano en su viaje hacia el otro [mundo]. Es un oasis al final y punto de apoyo de un vasto desierto de la "*Ma'rifa*" o Gnosis [de Dios]. Este mundo ("*Dunya*") y el mundo venidero ("*Akhirah*") o el más allá son dos condiciones. Un estado pertenece a la vida y los tiempos del ser humano (que está tan cerca de uno) hasta antes de la muerte. El más allá comienza [inmediatamente] después de la muerte de uno. Este mundo [y la vida mundana] es para que el ser humano se prepare para el más allá ("*Akhirah*"). El propósito de esta vida es acumular un tesoro de buenas obras como ganancias de uno por su estadía aquí, lo que lo mantendrá en una buena posición en el más allá. Aunque el ser humano ha sido creado bastante débil e incompleto en su génesis, uno ha sido bendecido simultáneamente con tal genio que al seguir los mandatos de Dios, uno puede estar en condiciones de alcanzar el "*Kamal*" o perfección y excelencia, adquirir cualidades angelicales y ver las Glorias de Dios. Esta es la suma total de la existencia de uno. Este es el "Paraíso" prometido.

La clave de Su Gnosis ("*Ma'rifa*") radica en la gratitud del ser humano por Su gran bondad hacia uno y en la apreciación de Sus innumerables bondades y en el conocimiento de la belleza pintoresca de Sus creaciones. Los sentidos de percepción del ser humano hacen que uno pruebe y saboree las cosas deslumbrantes producidas por Él, vea el esplendor único de inmensa belleza, esparcido a su alrededor en la naturaleza. Los oídos hacen que uno aprecie los sonidos relajantes y la música [de la naturaleza], las manos le hacen sentir la calidez del tacto amoroso, etc. Mientras el ser humano esté vivo, uno puede disfrutar de todo esto y estar agradecido [a Dios por Sus inmensas bondades concedidas a uno incluso sin pedirlo]. Cuando uno muere, pierde los servicios prestados gratuitamente por estos agentes de inteligencia (es decir, los sentidos) que ya no quedan. Por lo tanto, el ser humano necesita dos cosas en la vida:

1. Proteger el corazón de esas cosas que matan el corazón. Uno debe proporcionar a su corazón su alimento [y alimento].
2. Proteger el cuerpo de los efectos dañinos de aquellas cosas que lo matan. También se le debe proporcionar su alimento.

En nuestro discurso anterior, hemos establecido que el alimento del corazón es el amor y la Gnosis de Dios ("*Ma'rifa*") que se basa en el dicho de que el alimento de cada cosa es lo que realmente le gusta y anhela tener en base a sus características internas y naturales a este efecto. También debe ser nutritivo y sustentador. De hecho, incluso el cuidado del cuerpo también es por el bien del corazón. Porque el cuerpo perecerá al final, pero el corazón vivirá [incluso después de la muerte para siempre]. Se puede dar

un ejemplo simple al respecto, como decir, el cuerpo es para el corazón, como un camello (como medio de transporte en la antigüedad) es para el "*Haji*" o peregrino [que realiza el *Hajj* o peregrinación a la Sagrada Casa de Dios, es decir, el símbolo de la Misericordia de Dios en la tierra] en el camino de Dios. Uno lo monta y llega a "*Ka'ba*" (la Casa Sagrada de Dios en La Meca). Lo contrario de esto no es cierto, es decir, el peregrino no es para el camello, sino que el camello es para el peregrino. Naturalmente, el peregrino alimentará al camello hasta que llegue a la "*Kaaba*" [que es la meta y el destino previsto del peregrino]. Cualquier interrupción o retraso, cualquier negligencia de su parte por este motivo será perjudicial para el objetivo de uno [de llegar al destino previsto].

Analizando el asunto más a fondo, el cuerpo humano requiere tres cosas:

a) Víveres
b) Ropa
c) Casa.

En otras palabras, comer requiere comida, la necesidad de cubrirse requiere ropa, la casa es el lugar de santuario donde uno puede permanecer protegido de la embestida del calor y el frío para que el cuerpo permanezca protegido de los daños. En resumen, estas tres cosas son la base, los requisitos previos elementales del cuerpo, es decir, de la existencia física de uno. Sin embargo, si el ser humano come en exceso, uno puede morir. El deseo de la casa y la ropa también se ha implantado en el ser humano para su subsistencia. La demanda excesiva de esta naturaleza puede ser perjudicial. Aquí la racionalidad, el sentido común viene al rescate de uno y evita que uno se exceda en estas demandas del cuerpo. El principio de bondad en el que se incluyen o de donde se derivan todos los valores morales, el bien supremo o supremo que los sobreviene, es el corazón. Su comida es noble. Cuanta más comida recibe el corazón, mejor es para el alma. Con el resultado de que un corazón se nutre bien, con el amor y la búsqueda de Dios, encuentra su nicho y cabalga el cuerpo como un caballero jinete que tiene las riendas de su montura en la mano. Por lo tanto, presta atención a mi amigo y no dejes que se suelten sus riendas. Cuando tengas el control total de los deseos del cuerpo, la codicia, la malversación, los impulsos impíos y engañosos serán frenados.

El mundo se compone de tres categorías principales de cosas, a saber:

1) Aquellas cosas que se encuentran en la tierra como vegetación de todo tipo, minas y animales, etc. La superficie de la tierra en sí misma forma la base de la residencia humana, la agricultura, etc.

2) Los minerales como el hierro, el acero, el bronce, etc. se utilizan para fabricar implementos, herramientas y otros aparatos requeridos por el ser humano para diversos fines.

3) El ser humano monta a los animales y come su carne y mantiene la existencia comiendo otros alimentos.

Hay muchas otras complejidades. Es una lástima que en la rutina diaria de uno, uno mantenga las manos y los pies y, sobre todo, el corazón ocupado en ellos, ya que la preocupación total del corazón como tal puede ser muy dañina. Puede llevar a la desaparición del corazón debido al olvido de su verdadero propósito y a su participación en la codicia mundana, la murmuración, la ira y actividades malvadas similares.

Del mismo modo, tres profesiones: las de orfebre (para metales), tejido y arquitectura también son de suma importancia. Estas vocaciones no solo están interrelacionadas entre sí de una forma u otra, sino que también están asociadas activamente con sus oficios subsidiarios. Como los recolectores de algodón recogen las flores de algodón de las plantaciones de algodón. Los lanzadores tamizan la pelusa; Los hilanderos de algodón los hilan en hilos y, en última instancia, los tejedores de algodón los tejen y los tejen en diferentes tipos de telas. Luego, estas prendas se cosen y confeccionan. El herrero fabrica herramientas con las que se realiza la confección, la costura y la costura. De esta manera, personas de diferentes vocaciones trabajan entre sí.

Cada uno depende del otro. Naturalmente, se establecen complicaciones y celos profesionales. El sastre prácticamente se vuelve dependiente del tejedor para el material tejido y del hilandero, quien lo hila con los dispositivos mecánicos fabricados a su vez por un carpintero o un herrero, mientras que uno mismo también requiere sus propias herramientas y aparatos para confeccionar, para lo cual nuevamente se requieren los servicios del herrero. Este complejo sistema de toma y daca da lugar a complicaciones y rivalidades, para las cuales son vitales tres cosas principales, junto con otros factores que influyen en la cuestión:

1) Política, en otras palabras, perspicacia táctica y habilidad política.
2) El equipo de monitoreo y el gobierno.
3) "*Ilm al-Fiqh*" o el conocimiento de la ley y el código de conducta según las reglas y regulaciones establecidas en religión.

En última instancia, esta infraestructura es para la realización y el cumplimiento de los tres prerrequisitos humanos antes mencionados, a saber, comida, vestido y casa o lugar de residencia. El resto los sigue. Estos requisitos humanos básicos pertenecen al cuerpo. El cuerpo, a su vez, es para el corazón, el alma. El alma tiene que montar el cuerpo como el peregrino ("*Haji*") tiene que montar en camello para llegar a la *Ka'aba* (el destino final del peregrino: la simbólica Casa de Dios en La Meca, que es el símbolo de la Misericordia de Dios en la tierra). En el caso del ser humano, el objetivo de uno es sinónimo de ello, es decir, lograr el objetivo de la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios. En lugar de tener en cuenta el objetivo de alcanzar el [destino final de] *la Kaaba* , si el peregrino antes mencionado pierde el tiempo mientras viaja, cuidando y cuidando al camello todo el tiempo, uno solo tiene la culpa de su negligencia grave [que le impedirá alcanzar su objetivo y destino final]. ¡Querido amado! Aprende una lección de ello. No

te involucres en asuntos mundanos a costa del verdadero objetivo y propósito de la vida. El tiempo perdido en el mundo en ocupaciones ociosas de la vida [y actividades inútiles] te costará caro. Recuerda que este viaje de la vida es en realidad un viaje hacia el más allá ("*Akhirah*"). El carisma de este mundo es muy atractivo. No te dejes engañar. Levántate por encima de las tentaciones de la vida. El Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) ha declarado correctamente que: "El mundo es un hechicero más grande que '*Haroot* y *Maroot*' (los famosos hechiceros legendarios)". La realidad [del mundo] se puede resumir de la siguiente manera:

1. El primer hechizo de magia lanzado por este mundo sobre ti es que te hace sentir que este mundo y todas sus fascinaciones están ahí para quedarse todo el tiempo, mientras que, de hecho, ocurre lo contrario. El tiempo es fugaz, marchando hacia adelante continuamente, aunque bastante lánguidamente, a medida que pierdes la cuenta del tiempo en sus momentos felices. El paso del tiempo, su paso en el mundo es como una sombra. Siempre se ve inactivo como una sombra que se ve quieta. Más tarde te das cuenta de que la sombra ya no está donde estaba, sino que se ha desplazado y se ha alejado lenta e imperceptiblemente de su posición original. De hecho, el mundo está en movimiento. El tiempo y la marea no esperan a nadie. Por lo tanto, ten cuidado y no dejes que la hierba crezca bajo tus pies. Un momento ganado no se pierde, pero un momento perdido nunca se gana. Tal como están las cosas, la vida es corta. Entonces, ¿por qué no aprovecharlo al máximo?
2. El segundo ejemplo de la magia de este mundo es que te trata como a un amigo querido al que pretende prodigar sus dones de amor mundano y bonhomía, como si como un fiel camarada siempre permaneciera contigo. Trata de enamorarte con todas las astucias tentadoras a su disposición para que confíes en él, que eres el único objeto más adorado de su atención. Pero más tarde, cuando te deja en la estacada, estás abandonado y perdido. Recibes un shock de tu vida. Lo que sucede es que, como una hermosa amante de la naturaleza descarriada, te deja de repente, teje sus grilletes de seda en otra persona, lleva presas tan fáciles a su peligroso salón y hace que uno pruebe la muerte y la desolación.

Se afirma que una vez Jesús (*Isa* [la paz y las bendiciones de Dios sean con él] o Jesucristo), vio a una mujer tan casada (que era una encarnación de la realidad del mundo) en el estado de "*Kashf*" (estado espiritual en el que las realidades del reino espiritual se muestran en el estado de vigilia) y le preguntó con cuántos maridos se había casado. Ella respondió que había perdido la cuenta. Jesús le preguntó de nuevo: "¿Murieron o te divorciaste de ellos?" ¡Ella respondió con la respuesta de que los había matado a todos! Jesús no pudo evitar comentar, al escuchar esta lamentable respuesta: "Piedad de la gente que cayó en tu hechizo. Vieron lo que les había sucedido a sus predecesores, pero entraron en tu hechizo de belleza, a la muerte y no aprendieron una lección a tiempo".

3. El tercer ejemplo en este contexto es el de una anciana que se cubre la cara con un velo atractivo, se engalana con hermosas prendas, decora su perfil de manera extravagante y se pone joyas raras e invaluables para que quien la mire

pueda enamorarse de ella de inmediato. Así es como se comporta el mundo con los seres humanos. Trata de hechizar a uno con su encantadora belleza y éxtasis que uno puede perder el juicio y quedar estupefacto por sus armaduras. Echa en pedazos todos los pensamientos y consideraciones de su arduidad. El ser humano olvida que la vida es dura y seria. A veces uno se da cuenta demasiado tarde cuando se convierte en un duro golpe para uno cuando la anciana disfrazada de femme fatale, se quita el velo y uno ve una cara horrible en su lugar.

4. El cuarto ejemplo es que si alguien intentara calcular el período de tiempo que ha transcurrido desde la evolución del universo, el período en que este universo no existía y el período de tiempo que queda desde ahora hasta su final, uno encontrará que hacerlo es imposible e incluso pensar en hacerlo es cruzar los límites de la cordura. Simplemente, todo lo que uno sabe es que su mundo es "desde la cuna hasta la tumba", es decir, la cuna es el comienzo de su viaje por la vida, a través de este mundo y la tumba es su final. Hay algunas paradas intermedias, se puede decir, que comprenden los años, los meses, los días y, finalmente, las respiraciones que uno toma. Algunos cubren una larga distancia y otros pequeños. Ya sea que la vida del ser humano sea larga o pequeña, la vida de uno es [en realidad] corta, pero uno olvida este punto importante por completo. Uno vive aquí como si fuera a vivir para siempre. Qué irónico que, aunque uno no esté seguro ni siquiera de su próximo aliento, planifique las cosas para los próximos diez años para que no sienta su deseo o se quede corto en ellas. ¡Es posible que ni siquiera vivas para ver ese día!
5. La indulgencia excesiva en los placeres de la vida es tan dañina para el más allá ("*Akhirah*") del ser humano como comer en exceso lo es para un glotón codicioso. Un glotón se abalanza sobre alimentos ricos, dulces o calientes, picantes y grasosos y los devora licenciosamente, sin importarle las consecuencias de cargar el estómago con alimentos tan pesados e innecesarios. Con el resultado de que uno comienza a vomitar y a tener movimientos sueltos. Para el gusto y el placer momentáneos, el exceso de uno lo pone a uno en tal indignidad, sufrimiento y vergüenza. Incluso el excremento después de una comida tan pesada es repugnante y desagradable. Por lo tanto, se ha observado que cuanto más se entrega uno a la lujuria y al libertinaje en este mundo, más se degrada en el más allá. En la hora final, en los últimos espasmos de la respiración, cuanto más mida el ser humano el dinero, el oro, la plata, el jardín, los sirvientes y las doncellas en su hogar, más severos serán los dolores de separación de ellos. Por el contrario, una persona pobre no se arrepentirá. Tales punzadas de dolor solo se suman a la condición ya deteriorada de uno, culminando en "Adhab" o retribución de las malas acciones de uno.
6. Otro factor extraordinario de la vida es que los asuntos de este mundo tienen una inminencia sobre ellos. Parecen tareas normales, rutinarias y no difíciles. Ajeno a todos los demás conceptos y consideraciones, el ser humano se absorbe totalmente en ellos. Uno no se da cuenta de que hay ruedas dentro de las ruedas y ruedas dentro de ellas. Una cosa lleva a la otra, lo que resulta en la vida desperdiciada. Jesús (*Isa* o Jesus Chris [La paz y las bendiciones de Dios

sean con él]), ha dicho que el buscador de este mundo es como ese hombre que tiene sus labios pegados a la orilla del mar, ansiosamente absorto en saciar incesantemente su sed de él. Su sed parece aumentar. Cuanto más bebe, más desea hacerlo. Finalmente, muere en esta búsqueda inútil, permaneciendo sediento e insatisfecho. Tal es la maldición de la concupiscencia [para este mundo y sus posesiones]. El Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) ha comentado sobre tal persona: "No es posible que uno pueda sumergirse en agua y no mojarse". Una persona de este tipo, que tiene una locura tan pronunciada por este mundo, definitivamente se verá manchada por ella.

7. El séptimo ejemplo de este mundo es como el de un huésped que va a un anfitrión que es muy rico y tiene la costumbre de tratar generosamente a los invitados que acudieron a uno en gran número debido a la [excelente] calidad de la recepción. Uno les sirve suntuosa comida en bandejas de oro y plata de exquisito diseño y decoración en la atmósfera aromática de ébano y ámbar en llamas en la estufa de plata. Un huésped sensato que comprende su naturaleza, participa de ella con gratitud, le agrega un poco de perfume propio y se despide del anfitrión con gracia, para su mutua satisfacción. Por otro lado, un invitado codicioso intenta robar al digno anfitrión de pertenencias valiosas después de su hospitalidad, y en el proceso es atrapado y deshonrado por sus sirvientes. La lujuria humana y sus deseos depravados son lascivos. En este viaje por este mundo, las propias posesiones legítimamente adquiridas son las verdaderas pertenencias que uno puede llevar consigo como equipaje. En esta casa de huéspedes (u hotel en los tiempos modernos), uno solo puede beneficiarse de lo legal y lo verdadero. La avaricia no le hará ningún bien a uno.
8. El siguiente ejemplo del mundo, es decir, de su naturaleza atractiva, es tal que el ser humano se pierde en él [en un estado de fascinación]. Tanto es así que uno olvida por completo el más allá. Por ejemplo, un grupo de personas a bordo de un barco. Llegan a una isla en su camino donde caminan por un rato para un breve respiro, higiene personal y para hacer abluciones. El capitán anuncia que el barco debe partir pronto, por lo tanto, deben atender todas sus necesidades rápidamente y volver a embarcar el barco rápidamente. Los sensibles de ellos lo hacen con prontitud, mientras que el otro grupo de indolentes, dispersos aquí y allá, se pierden de vista, recorriendo la isla innecesariamente, disfrutando de la belleza escénica del lugar, su flora y fauna y coloridas conchas marinas. Cuando regresan, descubren que los lugares cómodos en el barco han sido ocupados. Por lo tanto, tienen que sentarse en rincones oscuros y lúgubres. El siguiente grupo de personas que vienen después de ellos, traen consigo una pesada carga de estas caracolas. Obtuvieron peores lugares que sus predecesores debido a sus excursiones derrochadoras similares. Se confunden tanto que apenas encuentran un lugar para sentarse a bordo. Además, tienen que llevar la carga de estas hermosas conchas atadas al cuello. Después de dos días, estas conchas se ensucian y comienzan a apestar. Lo peor es que, por falta de espacio, ni siquiera pueden disipar esta carga. Igualmente pesada es su vergüenza y arrepentimiento. El último grupo de holgazanes se concentra

tanto en explorar la isla que, en sus caprichos, no se dan cuenta de la llamada del capitán para una reunión rápida, pierden su barco y mueren en el desierto.

En pocas palabras, el primer grupo de ellos es como el de los creyentes y el último de ellos el de los incrédulos que son como aquellas personas que se han olvidado de Dios, Su Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) y el Día del Juicio:

استحبوا الحياة الدنيا على الآخرة

"Han preferido el amor de este mundo al Más Allá".

Los dos grupos intermedios son los pecadores que se equivocaron contra su mejor juicio y su curso de comportamiento prescrito. Sufren en este mundo y en el Más Allá. Están sujetos a la retribución divina por sus fechorías.

Tenga cuidado de que esta no es la condenación del mundo como tal. Después de todo, el mundo ha sido creado por Dios, por lo tanto, no puede carecer de propósito. No todas las cosas en este mundo son malas. Por ejemplo, el "'*Ilm*" o conocimiento en sí mismo y el "*'Amal*" (realización de acciones según la conducta prescrita) son dos virtudes de importancia por derecho propio. Tanto es así, que ambos están ostensiblemente en este mundo, pero en realidad acompañarán al ser humano al más allá. Por ejemplo, el conocimiento de la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios y su logro es la culminación de la existencia del ser humano. El "'*Amal*" o las acciones y buenas obras de uno tienen su propio efecto positivo duradero, a saber, la consiguiente pureza y piedad del alma que proviene de descartar el mal y el alimento del alma mediante la adoración devota de Dios. El recuerdo constante y perpetuo de Dios es la recompensa eterna del ser humano:

وَٱلْبَٰقِيَٰتُ ٱلصَّٰلِحَٰتُ خَيْرٌ عِندَ رَبِّكَ

"Pero las obras duraderas de justicia son mejores en recompensa para tu Señor". (Corán, Capítulo 18, Versículo 46)

La exquisitez, el deleite del "*Dhikr*", es decir, el recuerdo de Dios es exquisito. Lo adoramos y disfrutamos de su encanto en este mundo, pero en realidad no le pertenece. Es la bendición del más allá. También hay una alegría de este mundo que termina tan pronto como muere el ser humano. Pero el deleite de Su amor y adoración vive para siempre. El Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) ha dicho:

الدنيا ملعونة وملعون مافيها الاذكر الله وما والاه

"El mundo y los bienes mundanos son anatáticos. Pero aquellas cosas que ayudan y ayudan a una persona a recordar a Dios son benditas".

Este tratado sobre el mundo y sus muchos rasgos es suficiente para el propósito del presente discurso. Sus corolarios y otros asuntos relacionados, si Dios quiere, se discutirán a su debido tiempo.

Conociendo la vida después de la muerte

Al-Ghazali continúa su maravillosa exposición de la alquimia (o agente transformador) de la felicidad eterna y el verdadero éxito duradero en su libro "*Kimiya-e-Sa'adat*" o "Alquimia o Agente Transformador de Cambio para la Felicidad Eterna y el Éxito Infinito", explicando el último de los cuatro títulos (o requisitos) de esta alquimia (o agente transformador) de la felicidad eterna que es "conocer la realidad de la vida después de la muerte". Al explicar el cuarto requisito para el agente transformador de la felicidad eterna: "conocer la realidad de la vida después de la muerte", escribe [5]:

¡Querido amado! Recuerda que a menos que llegues a conocer la realidad de la muerte, no podrás entender lo que significa el más allá. La realidad de la muerte, a su vez, tiene una referencia directa y una relación con la vida. La veracidad de la vida radica en tratar de comprender el significado del alma ("*Ruh*") que, en otras palabras, equivale al conocimiento del yo ("*Nafs*"). A todos los efectos, el alma y el yo son sinónimos. A estas alturas, ya hemos llegado a la conclusión de que el ser humano ha sido creado en forma de marco físico con su infraestructura completa y con el alma ("*Ruh*"). Vale la pena reiterar que el alma es el jinete y el cuerpo es la montura que monta.

El alma estará en el Paraíso o en el Infierno según su forma, el valor, independientemente del cuerpo. Será consagrado o condenado. Los bienes invaluables del corazón, imbuidos por el favor divino sobre el ser humano, sin el cuerpo, se llaman "paraíso del alma". La persona bendita de Dios con tal alma, será recompensada en el más allá con hermosos palacios, jardines e innumerables otras delicias [que ningún ojo ha visto jamás, y ningún corazón ha imaginado nunca según las enseñanzas coránicas y proféticas]. En antítesis a él, el alma en agonía y sufrimientos, debido a sus propias malas acciones fuera del cuerpo, se denomina "fuego en el alma". Su morada será el Infierno. Los setos espinosos y los escorpiones serán los compañeros de uno. Se han proporcionado más detalles sobre el tema en el volumen complementario de esta obra [en mi libro llamado] "*Ihya al-Uloom ad-Din*" o "Avivamiento del conocimiento del camino a Dios". No mucha gente sabe mucho sobre la muerte que hemos tocado aquí; La gente prefiere detenerse más en el cielo y el infierno que en el tema de la muerte. Se ha afirmado en el "*Hadiz Qudsi*" (tradiciones del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) en las que transmitió de Dios) que:

اعدت لعبادى الصالحين ما لا عين رأت ولا اذن سمعت

ولا شكر على قلب بشر

"Para Mis siervos justos, he preparado [tales gozos] que no han sido vistos por ningún ojo, ni oídos por ningún oído, ni siquiera ocurridos en el corazón de ningún ser humano".

Además, hay una ventana en el corazón del ser humano que está abierta hacia el reino celestial (o espiritual) a través del cual ve los misterios de lo invisible ("*Ghaib*"). No llega a conocerlos de oídas, sino que realmente los ve y ve el estado de la bienaventuranza en el más allá o el de ser condenado en el más allá. Discierne vívidamente la pronunciada diferencia entre las dos condiciones de estar sano o enfermo como lo haría un médico. Se vuelve plenamente consciente de la virtud de tomar la medicina adecuada en la enfermedad y en la de seguir las prevenciones estipuladas por el médico, desistiendo de las cosas que Él ha prohibido. Este proceso se llama la bendición del cuerpo ("*Sa'adah badania*"). Viceversa, el exceso de indulgencia, como comer en exceso y no prestar atención a su médico, es malo y se llama la enfermedad del cuerpo ("*Shaqawatu badania*"). La observación práctica hace que uno contemple claramente que el corazón, el alma de la descendencia de Adán, es decir, el ser humano, tiene tanto la virtud como la vileza en él. La "cura" para obtener la recompensa de la virtuosidad radica en la adoración y la Gnosis ("*Ma'rifa*") de Dios, mientras que la maldición, el veneno de la vileza está contenida en la estupidez de la ignorancia y en la conducta innoble [ya que los fines nobles solo se pueden lograr a través de medios nobles y los fines innobles son el único resultado de los medios innobles]. Adquirir este conocimiento, es adquirir una gran sabiduría. Muchas de las personas que se han llamado a sí mismas "'*Ulemas*" o eruditos, no solo no son eruditos en este conocimiento, sino que también son sus oponentes y negadores. Seguramente saber una cosa hace que uno se incline ("*'Alim*") y sea un ignorante por no saberlo. Sin embargo, ahí están. Conocen el paraíso físico o el infierno solamente. Para ellos, en lo sucesivo se limita a los rumores o a seguir ciegamente a los "seguidos a menudo". No hace falta agregar que hemos escrito los hechos en el estudio y la investigación del tema basados en argumentos sólidos, en árabe.

Dadas las circunstancias, sólo podemos añadir que una persona inteligente y astuta cuyo interior ("*Batin*") o el alma es pura y sin prejuicios, encontrará el camino recto que conduce al juicio del más allá en su verdad naciente, a diferencia de bastantes personas, que están completamente en la oscuridad al respecto.

Para entender la verdad sobre la muerte, debes saber que el ser humano tiene dos tipos de almas. El "*Ruh Haiwani*" significa lo físico, el alma animal. El otro se llama "*Ruh Insani*", que es el alma desde los orígenes del alma de los ángeles en el ser humano. La fuente, el delta, la fuente del alma animal es ese trozo de carne llamado "corazón" [físico] que se coloca en la parte superior izquierda del ser humano. Tiene las siguientes características distintivas:

1. Consiste en una febricidad delicadamente ingenua de conjugación física de naturaleza moderada.
2. La febricidad o fiebre leve que en su propia génesis es bastante moderada, emana de las venas del corazón [físico], llega al cerebro y a las otras partes del cuerpo.
3. Es palpitante.

En pocas palabras, esta es el alma animal que lleva y conduce la responsabilidad del medio y el movimiento. Cuando llega al cerebro, su calor se reduce y se vuelve clemente. Los ojos pueden ver a través de él y los oídos oyen. Gradualmente se extiende a todos los sentidos. El alma se puede comparar con una lámpara. Cuando llega a la casa, las paredes alrededor de donde se coloca se iluminan. De la misma manera, como esta lámpara ilumina el entorno, las partes que la rodean en una casa, Dios en Su Suprema Misericordia confiere luz, el poder de ver en los ojos y la capacidad de oír en los oídos por parte de esta alma y todos los órganos sensoriales son capacitados (habilitados).

Por otro lado, si alguna vena se ve afectada y se retuerce o anuda, es probable que se paralice, se sienta apática y latente y el médico hace todo lo posible para que este nudo se abra y se elimine de alguna manera. En otras palabras, el alma es como la llama de la lámpara, el corazón es la mecha y la comida es el aceite. Sin el aceite, la lámpara se apaga. Sin alimento, es decir, el aceite, el temperamento moderado del alma se detiene, lo que resulta en la muerte. Si hay aceite pero la mecha está usando mucho aceite, significa que se ha vuelto defectuosa y se puede llegar a la etapa en la que no funcione en absoluto. Esto es lo que finalmente le sucede al corazón: se vuelve incapaz de aceptar y asimilar su alimento. Del mismo modo, si la lámpara está cubierta, se apagará a pesar de la presencia de mecha y aceite. Del mismo modo, un animal muere cuando está gravemente herido.

Veamos el ejemplo del espejo pulido. Mientras permanezca ordenada y limpia, acepta todo lo que se le proyecta y lo refleja muy satisfactoriamente. Sin embargo, no puede hacerlo cuando se ensucia, se empaña o se cubre de polvo. Las imágenes y la apariencia de las cosas no se hacen visibles en él, no porque no estén allí, sino porque el espejo se ha ensuciado demasiado y, por lo tanto, es incapaz de reflejar imágenes.

Del mismo modo, la capacidad del médium para permitirle agitarse y de las sensibilidades de los miembros del alma animal, se debe a su temperamento natural inherente de moderación y también a su fina y delicadamente ingenua febricidad. Pero tan pronto como este rasgo de la naturaleza clemente, su templanza se pierde, sus fuerzas que trabajan como motores primarios, dejan de operar. Por lo tanto, esta bendición única de Dios se pierde. Los órganos corporales dejan de funcionar y el ser humano es declarado muerto. Comienza el trabajo del ángel, asignado por Dios Todopoderoso, conocido por nosotros como "*Malik ul-Maut*" o el "Ángel de la Muerte". El conocimiento de tales asuntos es mejor conocido por él. Lo conocemos de oídas

como "*Malik ul-Maut*" o el "Ángel de la Muerte", pero su verdadera integridad está en el conocimiento de unos pocos.

La cuestión de la muerte del ser humano es, sin embargo, diferente. Además del alma animal descrita anteriormente, el ser humano tiene otra alma ("*Ruh*") en una que se llama "*Ruh Insani*" o el "alma humana" o "corazón". Esta alma, a diferencia del alma física u orgánica antes mencionada, está en un plano mucho más alto. El alma humana no acepta la división. Su importancia y significado se puede visualizar por el hecho de que puede contener la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios. Verdaderamente, Dios también es uno y único. La división de Su "*Ma'rifa*" o Gnosis, tampoco es sostenible. Por lo tanto, el concepto de Su "*Ma'rifa*" o Gnosis para ser circunscrito en cualquier forma corporal, equivale a blasfemia.

¡Querido amado! Si, por el bien del argumento, presupusiéramos la presencia de la mecha, su llama y la luz en el ser humano, entonces solo podríamos atribuir los componentes físicos de la lámpara, es decir, su estructura y la mecha a la forma animal, entonces tampoco podríamos connotarle su luz como tal, en conformidad con el "alma humana" del ser humano. Es obvio, porque su primero es transitorio, pero el segundo no lo es, es decir, la luz de la lámpara física está sujeta a la lámpara. Si la lámpara se rompe, su luz se extinguirá. Pero el alma real del ser humano (es decir, el "alma humana") nunca se extingue ni se obvia, aunque el "alma animal" de uno puede perecer. En cierto modo, el alma animal en el ser humano es la montura del alma real en la que se ensilla y galopa. Es también, el medio, el aparato para que uno lo haga, en beneficio propio. Por lo tanto, cuando este monte (es decir, el alma animal) perece, el ser humano pierde su uso. Tan bien, como en su ausencia, uno gana más confianza y se vuelve más independiente y autosuficiente. A uno le importa lo que menos, especialmente durante este período, ya que el ser humano ha trabajado tan duro que ya ha logrado algún mérito de ajuste de cuentas y posición de lo notable. Para poner un sello de autoridad en esta gloria, el Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) también ha dicho que: "La muerte es un regalo para un creyente".

La situación es similar a la de un cazador que está en el campo con su equipo de caza y parafernalia. En aras del argumento, si uno tiene éxito en obtener la presa por la que ha venido específicamente hasta el final, pero pierde su equipo [en ese proceso], aún está mejor. Alternativamente, si uno pierde su equipo de caza antes de obtener la presa, su condición empeoraría para su disgusto [debido a su fracaso en lograr su propósito]. Hay una profunda lección en ello para lo mismo. Tal persona se enfrenta al propio fracaso en sus propias manos. La retribución del más allá se apodera de uno, lo que resulta en innumerables agonías.

Uno puede estar paralizado en ciertas extremidades. Las manos y los pies pueden dejar de funcionar. Hay que recordar que se acaba de perder el uso de estos instrumentos. Lo que no se puede curar debe soportarse. Por lo tanto, mientras el ser humano, el agente maestro, esté vivo, la importancia de estos órganos es secundaria. La verdad de uno, la realidad no está en ellos, ni en la espalda, ni en el estómago ni en la cabeza. De hecho, incluso si todos los órganos de la estructura de uno, el cuerpo de

uno, dejan de funcionar, desisten de ser sus sirvientes y no permanecen bajo su control, sin embargo, la inmanencia de uno es posible, ya que el alma animal no es lo mismo que el alma humana. Sin embargo, hay dos aspectos que deben volver a destacarse, a saber:

1. En un tipo de existencia [llamada vida], la participación activa del cuerpo es esencial. El hambre, la sed, el sueño, etc. son los fenómenos que no tienen lugar ni funcionan sin la forma física, sino que mueren cuando muere el ser humano.
2. En la otra existencia [con solo el 'alma humana' o "*Ruh Insani*"], no hay existencia del cuerpo. Esta existencia es el gran premio de la Gnosis de Dios ("*Ma'rifa*") de la búsqueda de la Belleza Divina ("*Jamal Ilahi*"), Su magnífico esplendor y gloria por excelencia; hermoso, desconcertante y tan deliciosamente deslumbrante, que la dicha se queda estupefacta en su éxtasis supremo. Estas son las bendiciones eternas ("*Baqiyat us-Salihaat*") de las que Dios hace mención en el Libro Sagrado (Corán). Estas "bendiciones eternas de los bienaventurados, los buenos ratificados" son una recompensa incomparable de Dios, por la cual el alma humana debe permanecer siempre satisfecha. La élite de Dios, los elegidos, tienen esta cualidad en primer lugar en su ser ("*Nafs*"), lo que automáticamente los eleva a un pedestal alto y siempre ascendente. Viceversa, el descuido, la ignorancia y la insensatez son la otra cara de la moneda, lo que equivale a ser arruinado y a la ceguera del alma:

   وَمَن كَانَ فِي هَٰذِهِۦٓ أَعۡمَىٰ فَهُوَ فِي ٱلۡأٓخِرَةِ أَعۡمَىٰ وَأَضَلُّ سَبِيلٗا ٧٢

   "Y quien sea ciego en este [mundo], será ciego en el Más Allá y se desviará aún más del camino [de la verdad]". (Corán, capítulo 17, versículo 72)

A menos que tiendes a distinguir la diferencia entre estos dos tipos de almas en el ser humano, no podrás entender la muerte.

El alma animal está en el orden del curso físico, y el crudo se ocupa principalmente de la genética más bien vaporosa, como se describió anteriormente. La bilis, la fibrosis y otros excrementos se unen para formar su compuesto. Sus elementos básicos son el agua, el fuego, el polvo y el aire. Por lo tanto, la uniformidad o variación resultante marcada por su interacción se atribuye al calor, el frío, la humedad y la sequedad relevantes. El conocimiento médico o su practicante, el médico, en consecuencia, permanece plenamente vivo a su significado.

Ellos, sin embargo, no saben que al tratar el cuerpo de sus pacientes, están tratando involuntariamente de hacer que la estructura física del cuerpo sea apta para ser cabalgada por el "alma humana", el alma real del ser humano. De naturaleza angelical, el "*Nafs al-Mutmainna*" o el alma refinada del ser humano que ha alcanzado el nivel de paz interior y completa satisfacción, tiene grandes características. El viaje del ser humano por la vida no es por voluntad propia. Uno está ordenado para hacerlo, para mostrar el verdadero valor de este camino de trampas y llegar con gran éxito al poste

de la meta y obtener la recompensa del trabajo duro y las tribulaciones, enfrentadas galantemente en este arduo pasaje [de la vida mundana] por uno. Dios dice:

قُلْنَا ٱهْبِطُوا۟ مِنْهَا جَمِيعًا ۖ فَإِمَّا يَأْتِيَنَّكُم مِّنِّى هُدًى فَمَن تَبِعَ هُدَاىَ فَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٣٨﴾

"Dijimos: 'Sáquenlos a todos de aquí [es decir, del Paraíso en la Presencia de Dios; esto fue dirigido a Adán y Eva] juntos; vendrá a vosotros guía de Mí, entonces cualquiera que siga Mi guía, no habrá temor sobre ellos, ni se entristecerán'". (Corán, Capítulo 2, Versículo 28)

Dios, el Misericordioso, también ha añadido:

إِذْ قَالَ رَبُّكَ لِلْمَلَٰٓئِكَةِ إِنِّى خَٰلِقٌۢ بَشَرًا مِّن طِينٍ ﴿٧١﴾
فَإِذَا سَوَّيْتُهُۥ وَنَفَخْتُ فِيهِ مِن رُّوحِى فَقَعُوا۟ لَهُۥ سَٰجِدِينَ ﴿٧٢﴾

"Dios les dijo a los ángeles: 'Voy a crear al ser humano de arcilla para que cuando haya formado al ser humano y soplado en un alma creada por Mí...'" (Corán, Capítulo 38, Versículos 71-72)

En este versículo, hay una referencia sutil a la diferencia entre estas dos almas ("*Ruh*"). Se le ha atribuido uno al polvo y la palabra allí se ha utilizado para impartir el significado de su templanza en la naturaleza, mientras que "*Nafakhtu fehe min Roohi*" o "Soplé en una Mi alma" es un delicado indicador de "Su propio Ser". Es como hacer una antorcha de algodón para prenderle fuego y erradicar los gérmenes de la enfermedad.

El factor principal, puede recordarse, es la "Ley Divina y el código de conducta para el ser humano" que actúa como guía, moderador y monitor. En el análisis final, llegamos de nuevo a lo mismo, a saber, la esencia de la existencia del ser humano, estar en la propia realización de uno mismo para obtener la "*Ma'rifa*" o Gnosis de Dios. Cómo entenderse y reconocerse a sí mismo es la clave de cómo tratar de obtener la "Ma'rifa" o Gnosis de Dios. De la misma manera, comprender la verdad sobre estas almas, es tratar de alcanzar el conocimiento del más allá.

El fundamento básico de la fe ("*Din*" o Camino a Dios), entre otros requisitos previos, radica en la fe explícita en Dios y en su ordenado "Día del Juicio". Ahí radica un secreto recóndito en su reclusión donde no se nos permite tocar. Tampoco puede entenderse ni abordarse con facilidad, ya que en sus profundidades profundas se esconden el "*Ma'rifa tul Haq*" y el "*Akhirah*", es decir, la verdad del Señor Supremo y Su prometido más allá. Por lo tanto, puedes entrar totalmente y agotar tu sabiduría en el esfuerzo por obtener su conocimiento y comprensión. Su investigación es tan espeluznante, tan misteriosa, tan intrincada que raya en lo insondable hasta el punto de que aquellos que han oído hablar menos de ella quedaron asombrados, se quedaron estupefactos y se negaron a aceptar incluso los alfas y omegas de ella y exclamaron

que es imposible, basada en la impiedad del pensamiento y en un ejercicio completamente indigno de futilidad. Ni las tradiciones proféticas ni el Sagrado Corán se refieren al tema [explícitamente]. Entonces, ¿cómo podrás atreverte a hacerlo? Es por eso que la gente simplemente no puede escucharlo. Por lo tanto, los profetas han declarado:

كلموا الناس على قدر عقولهم

"Habla con la gente de acuerdo con el nivel de su inteligencia [y capacidades mentales]".

Es por eso que algunos de los profetas fueron informados por Dios, para que no tocaran esas características de Dios Todopoderoso que la gente puede no ser capaz de entender porque cuando no pueden comprenderlas, se negarán a creer en ellas, lo que sería perjudicial para ellos.

La verdad sobre el alma real del ser humano ('alma humana') ha sido descrita en detalle. El "alma animal" muere cuando las extremidades del cuerpo del ser humano se vuelven inertes y sin vida. El 'alma humana' permanece manifiesta independientemente [de la vida o la muerte]. Por lo tanto, los términos resurrección del ser humano, el día del juicio, la resurrección, no significan en derivación que después de la "nada", el ser humano sería traído a la existencia como tal nuevamente. Más bien, significa que a uno se le dará la forma, un nuevo cuerpo, de la forma en que se hizo anteriormente y luego se volverá a renovar con las características y cualidades requeridas. Sería muy fácil [para Dios comparado con la primera creación en la que el cuerpo y el alma fueron creados].

Deben darse cuenta de que las buenas obras dan como resultado la pureza y la grandeza del alma. Por qué tales inconformistas no deberían reconocerlo, está más allá de la comprensión de uno. Por lo tanto, uno debería aprender lógicamente que los santos (gnósticos), las élites de Dios, se consideran a sí mismos en un viaje por este mundo. Tal persona, viajando por este camino, comerciando y recolectando los bienes para su beneficio y el material no rentable para evitar pérdidas, en realidad está llevando los buenos negocios hechos por uno en el camino hacia su destino final, es decir, el Más Allá. Uno sabe:

إِنَّا لِلَّهِ وَإِنَّآ إِلَيْهِ رَٰجِعُونَ

"A Dios pertenecemos y a Él es nuestro regreso final (destino y regreso a casa)". (Corán, Capítulo 2, Versículo 156)

Por lo tanto, uno permanece plenamente vivo en su estado de estar en tránsito todo el tiempo. El país real de uno no es este mundo. Como tal, uno avanza por este camino recogiendo la mercancía final en su estadía en diferentes puntos de parada (paradas) e hitos, plenamente consciente de que cuando uno alcanza su objetivo, obtendrá un precio justo por lo que ha adquirido en el camino hasta ahora, en el país de residencia permanente, el más allá, para uno.

Hay cuatro estaciones o hitos distintos en los viajes del alma. El alma es la realidad del ser humano, mientras que el cuerpo no lo es. El alma también tiene un lugar de descanso: el lugar desde el que se originó es su verdadero hogar o país y ha venido a este mundo en sus viajes y tiene muchos hitos antes de volver a su origen. Cada hito en el viaje del alma es un mundo en sí mismo si se ve con alguna contemplación filosófica. Son los siguientes:

1. El primer hito es el "*'Alam Mahsusaat*" o el "reino de los sentidos y las sensibilidades".
2. El segundo hito es el del "*'Alam Takhayyulat*" o del "reino de la concepción [de pensamientos e ideas]".
3. El tercer hito es el del "*'Alam Mauhumaat*" o el "reino del discernimiento de los no discernidos".
4. El cuarto hito es el "*'Alam Ma'qulaat*" o el "reino del buen orden, el logro y la autoconciencia". Es en este hito que uno toma conciencia de sí mismo o de su propia realidad y verdad.

Intentemos comprender su estado con el siguiente ejemplo:

1. Mientras uno permanezca o esté en "*'Alam Mahsusaat*" o en el "reino de los sentidos y las sensibilidades", uno es como una polilla que revolotea y revolotea alrededor de la llama ardiente instintivamente. La polilla tiene los ojos pero no tiene el intelecto para pensar y recordar. La atracción de la polilla por la llama ardiente es proverbial por su rasgo intrínseco de evadir la oscuridad e inflamarse con el amor de la luz. Como no está poseído por el poder del pensamiento equilibrado y la seguridad, en su búsqueda de una salida en la iluminación, considera erróneamente que la llama ardiente es esa abertura, con el resultado de que finalmente cae sobre la llama incandescente y muere. Si la polilla estuviera dotada de la capacidad de razonar, no se habría acercado a la llama después del primer resplandor cálido que sintió en sus plumas. Esta escasez [de intelecto] hace que la polilla no alcance el estado de ningún cálculo. Por ejemplo, en contraste, otros animales intentan alejarse de una cosa cuando están heridos. La sola vista de un palo los hace huir del peligro.

2. En la segunda etapa de "*'Alam Takhayyulat*" o "reino de la concepción [de pensamientos e ideas]", el ser humano habita en el reino del ganado y los animales débiles mentales.

3. El tercer reino es del mencionado "*'Alam Mauhumaat*" o el "reino del discernimiento de los no discernidos". En este nivel, el ser humano está a la par con la cabra y el caballo, por así decirlo, es decir, en antítesis con los animales débiles mentales de la segunda etapa, en esta etapa, uno reconoce a sus enemigos y trata de evitar el peligro por impulsos naturales, es decir, los esfuerzos por escapar para salvar su vida, en el momento en que uno pone sus ojos en un lobo o un león, aunque es posible que uno no los haya visto antes. Algo en uno le dice a uno que no debe temer a un buey poderoso, un camello o

una jirafa, aunque sean más grandes que ellos. Este instinto está naturalmente [e intrínsecamente] arraigado en él por Dios. Sin embargo, estos animales no son tan inteligentes, es decir, en ese nivel en el que se les puede considerar competentes para cuidarse a sí mismos que viene en la cuarta etapa.

4. La cuarta etapa es de "'*Alam Ma'qulaat*" o el "reino del buen orden, el logro y la autoconciencia" como se indicó anteriormente. Hasta la tercera etapa, el ser humano permanece en el dominio de la oscuridad. En realidad, es desde aquí que el ser humano entra en el estado de ser humano, es decir, en el reino de la gloria del ser humano. Uno ve tales cosas en esta etapa donde la conjetura y la superstición son totalmente eliminadas.

En "*'Alam Mahsusaat*" o el "reino de los sentidos y las sensibilidades", el ser humano comienza a evaluar y evaluar las cosas en su perspectiva correcta evitando las cosas por venir. Aquí, uno resume las cosas como las ve. Las cosas tienen una entidad, una identificación. Uno trata de clasificarlos correctamente y generalmente lo logra. Naturalmente, en el mundo de "*Mahsusaat*" o el "reino de los sentidos y las sensibilidades", la concentración del ser humano se basa en tales sentimientos que le son transmitidos a uno por las sensaciones de discernimiento, como caminar sobre la tierra. Pero en la última, la cuarta etapa, también implica la capacidad de uno para poder hacer mucho más que eso, como caminar sobre el agua. Esta es la etapa de ascenso del ser humano, el "'*Alam Ma'qulaat*" o el "reino del buen orden, el logro y la autoconciencia". Aquí, en una comparación evidente, uno que camina podría basarse en la verdad de hechos de una naturaleza diferente, aceptados por el alma de uno y, como tal, capitalizar en que uno pueda caminar sobre el agua. Este es el estatus eminente de los profetas y los "*Walis*" o amigos íntimos o santos de Dios, como caminar en el aire. La gente le preguntó al Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él), si Jesús (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) o Jesucristo podían regar sobre el agua. Él respondió:

وَلَوْ إِزْ دَادَ يَقِيْنًا لَمْشٰى فِى الْهَوَاءِ

"Si su convicción hubiera sido más firme, habría caminado en el aire".

Muestra que tales cosas están en "'*Alam Idrak*" o el "reino de lo concebible o posible". Por lo tanto, hay muchas etapas en las que el ser humano sube la escalera de la estatura desde el primer peldaño hasta el último peldaño de la eminencia y adquiere rasgos angélicos que llevan al ser humano al "*Meraj*" o al pináculo del logro y la gloria. Hay muchos peligros en este ascenso desde los estratos más bajos de "*Asfalus Safileen*" (más bajo de los bajos) hasta el cenit de los "*Aa'la Illiyeen*" (lo más alto de lo alto) como se afirma en el Sagrado Corán:

إِنَّا عَرَضْنَا ٱلْأَمَانَةَ عَلَى ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ وَٱلْجِبَالِ فَأَبَيْنَ أَن يَحْمِلْنَهَا وَأَشْفَقْنَ مِنْهَا
وَحَمَلَهَا ٱلْإِنسَٰنُ ۖ إِنَّهُۥ كَانَ ظَلُومًا جَهُولًا ﴿٧٢﴾

"Ofrecimos el fideicomiso a los cielos, a la tierra y a las montañas, pero se negaron a llevarlo y le tuvieron miedo; lo llevó un ser humano que seguramente era injusto e ignorante". (Corán, capítulo 33, versículo 72)

Hay varias etapas en el ascenso del ser humano desde el estado más bajo de los animales y las piedras hasta el del pedestal de los ángeles. Esto es así porque no hay peligro en lo que hay en la tierra en "*Jamadaat*" o piedras, crecimiento y vegetación. No lo saben. Viceversa, los "*Aa'la Illiyeen*" o lo más alto de lo alto están estacionados en la cima de su gloria. No es posible que desciendan de allí, como está inscrito en el Sagrado Corán:

وَمَا مِنَّآ إِلَّا لَهُۥ مَقَامٌ مَّعْلُومٌ

"Cada uno de nosotros tiene una estación conocida allí". (Corán, Capítulo 37, Versículo 164)

Los animales se encuentran entre los "*Asfalus Safileen*", los más bajos. Por lo tanto, no hay progreso para ellos. Sin embargo, el ser humano en el peldaño medio [de la escalera espiritual] está en peligro. Uno puede hundirse en las profundidades de los animales, en los niveles más bajos [para llegar a ser como ellos]. También se puede elevar a las alturas del nivel de los ángeles ("*Malaika*"). La capacidad, la destreza para asumir una responsabilidad tan grave de ser "*Ashraful Makhluqaat*" o la mejor de todas las creaciones, es por lo tanto una cuestión de la [verdadera] esencia [del ser humano]. Implica que solo el ser humano en su mejor momento, en la gran estatura de ser "*Ashraful Makhluqaat*" o la mejor de todas las creaciones, podría aceptar el desafío.

El significado y el propósito de este tratado es, por lo tanto, profundizar en las cosas, no sólo para echar un vistazo superficial a lo que superficialmente parecen ser, sino para determinar lo que realmente son. Este discurso sobre el propósito del viaje del ser humano a través de la vida es, como tal, alimento para la reflexión de aquellos que desean recoger las palabras de sabiduría y concentrarse en su valor intrínseco. No hay muchas obras de esta naturaleza ni muchas personas que quieran o puedan comprenderlo. Por lo tanto, el presente diálogo sobre el tema debería ser suficiente.

Hay bastantes personas que no son sabias ni siguen la ley divina. Tales son las personas que se encuentran estancadas sobre el estado de la "*Akhirah*" o el más allá. Más bien tienen dudas al respecto. En realidad, cuando los deseos mundanos se apoderan de ellos, les conviene refutar el más allá. Lo hacen y ponen excusas para defenderse. El diablo los sobreviene con sus malas acciones, con todos sus encantos y ayudas y los incita a pensar que el castigo del Día del Juicio es una alucinación fantasiosa creada para aterrorizar a la gente. En cuanto a la promesa del Paraíso a los justos, también la califican como mera teatralidad carismática, una fantasía de fanfarria mental desarrollada para poner al ser humano en dificultades de vidas secas y tristes y nada más. Por lo tanto, desprecian a los adherentes de la ley divina.

Algunas personas pretenden estar por encima de todas esas consideraciones mientras se visten con harapos (un vestido de humildes *sufíes*). Tales pretensiones no les

ayudan en lo más mínimo. Tampoco tienen ninguna posición de mérito. En realidad, tales impostores se hacen tanto daño a sí mismos como a otros simplones que se dejan engañar por ellos para que los consideren personas de algún estado espiritual, que no pueden entender. En realidad, no tienen lógica ni argumentos que los respalden. ¿Cómo pueden esas personas tener un valor real oculto en ellos? No tienen nada bajo la manga. Dadas las circunstancias, se les debe decir en términos inequívocos que si ciento veinticuatro mil profetas, todos los sabios de la época, todos los eruditos ("*'Ulema*") y los santos (amigos e íntimos de Dios o "*Awliya*") estaban equivocados y solo ellos tienen razón, entonces no hay nada más que agregar al tema a la luz de su ignorancia y arrogancia.

Se puede decir que tal vez eres tú quien está equivocado. Por lo tanto, no podías entender la verdad sobre el más allá y el castigo de Dios ("*'Adhab*"), la tortura del alma, el precepto mismo del "alma" debido al dominio de nuestras percepciones sensoriales, aceptar lo que no es experimentado por los cinco sentidos, como incorrecto en un terreno tan endeble no es tangible. Una persona con tal presunción, debe ser diagnosticada de inmediato de que uno no está en absoluto en sus elementos correctos, especialmente cuando dice: "Así como sé que dos son más que uno, no necesito que me lo digan, sé muy bien que no existe tal cosa como 'alma'. No tiene permanencia, y la alegría o el dolor físico no pueden, bajo ninguna circunstancia, considerarse en conjunción con la alegría o el dolor del alma". Es de esas personas de las que Dios ha dicho:

وَإِن تَدْعُهُمْ إِلَى ٱلْهُدَىٰ فَلَن يَهْتَدُوٓا۟ إِذًا أَبَدًا

"Entonces, si los llamas a la guía, incluso entonces nunca serán guiados". (Corán, capítulo 18, versículo 57)

Supongamos que uno avanza el argumento: "¿Por qué debería pasar el resto de mi vida en la choza de la piedad y restringirme innecesariamente de las alegrías que el mundo tiene para ofrecerme, cuando no tengo pistas sobre lo que estás tratando de decirme sobre la verdad del alma y el más allá, ya que me parecen bastante inverosímiles? En cualquier caso, no estoy al tanto de estos asuntos". En tal caso, la respuesta es que: "Ahora que has aceptado esto, ¿por qué no sigues la ley y la guía divinas? Se basa en la lógica de que cuando no eres consciente de algo, no debes correr ningún riesgo. Supongamos que extiende la mano para comer de un plato y le dicen que una serpiente acaba de meter la boca en él, inmediatamente se retirará de la comida. Esta afirmación puede estar equivocada, sin embargo, la prudencia en ti nunca te hará participar de la comida, no importa cuán deliciosa sea. Del mismo modo, supongamos que estás enfermo y temes por tu vida y la persona que escribe los amuletos de curación te pide que le des a uno una pequeña cantidad de plata, para que puedas prepararte el amuleto, accederás a esta demanda a pesar de tus aprensiones en sentido contrario. Además, si un clarividente te dice que cuando la luna llegue a tal o cual etapa debes tomar alguna medicina amarga para tu tratamiento. A pesar de su fantasía, lo más probable es que sigas los consejos de uno para tu salud, también sobre la base de que uno puede tener razón".

Entonces, ¿cómo pueden ciento veinticuatro mil profetas, decenas de sabios, eruditos ("'*Ulema*") y santos o íntimos de Dios ("*Awliya*") estar equivocados y decir rumores, mientras que un charlatán o un adivino pueden tener razón? Esto debería inducir al ser humano a reconsiderar su posición. Es probable que uno se inspire para hacerlo sobre la base de que si estas personas tienen razón, ¿por qué debería negar el más allá?, puede ser que al no escucharlos y entregarme ciegamente a los placeres mundanos, puedo ser irrevocablemente arruinado en el otro mundo. Entonces, ¿por qué no debería alejarme ahora [de mi posición insostenible que no puede sostenerse]?

Hipotéticamente, si el mundo entero se llenara hasta el borde con maíz de centeno y se le asignara a un gorrión la tarea de recoger un maíz de centeno cada mil años, aún así es un punto discutible si el maíz de centeno se encontraría con la eternidad. Entonces, ¿por qué correr el riesgo del castigo del más allá de aquí al Día del Juicio?, uno debería pensar. La gente hace viajes en botes y barcos y sufre dificultades para vender sus mercancías para su subsistencia. ¿Por qué el ser humano no debería hacerlo? La piedad, el valor y la perseverancia pagan buenos dividendos a los luchadores.

Ali (Que Dios quiera con él) [un gran compañero y primo del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él)] le dijo a un ateo en un debate religioso: "Si lo que estás diciendo es correcto, entonces serás salvado y nosotros seremos salvos, pero si lo que estamos diciendo es correcto [y lo que estás diciendo es incorrecto], entonces solo nosotros seremos salvos y enfrentarás la eterna retribución divina". Ali (que Dios quiera con él) era un sabio. No podría haber presentado el argumento con más fuerza. Lo dijo no porque tuviera alguna duda sobre lo que estaba diciendo, sino porque había enmarcado con tanta fuerza las premisas de su declaración en vista de la mentalidad del ateo.

Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que una persona que permanece ociosa (perdiendo) su tiempo en los asuntos mundanos a costa del más allá ("*Akhirah*"), el más allá de uno está en peligro. A la luz de la fuerza de los sólidos argumentos presentados aquí y los ejemplos proporcionados, es apropiado que el disidente no corra riesgos y esté en tierra firme (tierra firme).

وَالسَّلَامُ عَلٰى مَنِ اتَّبَعَ الْهُدٰى

"Y la paz sea con el que sigue la guía".

Hemos resumido el discurso sobre la Gnosis ("*Ma'rifa*") de Dios, el yo ("*Nafs*"), este mundo y el más allá. Si Dios quiere, ahora explicaremos los cuarenta elementos esenciales ("*Arakan*" o pasos) para la felicidad eterna y el éxito eterno.

Así es como el Imam Ghazali terminó su maravillosa exposición de los cuatro títulos (o requisitos) de la alquimia o agente transformador de la felicidad eterna y el éxito eterno en su gran libro "*Kimiya-e-Sa'adat*" o "Alquimia o Agente Transformador de Cambio para la Felicidad

Eterna y el Éxito Infinito". Luego proporcionó la siguiente introducción a los cuarenta principios de la bienaventuranza eterna y el éxito eterno [6]:

Ya nos hemos detenido un poco en lo siguiente:

1. La Gnosis ("*Ma'rifa*") de Dios,
2. Conocerse a sí mismo ("*Nafs*"),
3. Conocer la realidad del mundo ("*Dunya*"), y
4. Conocer la realidad del más allá ("*Akhirah*").

El secreto para obtener la aprobación de Dios y sus bendiciones radica en adorarlo verdadera y sinceramente y en su obediencia. Por lo tanto, el ser humano debe tener cuidado de hacer lo siguiente:

A. Uno no solo debe ser el siervo más humilde y obediente de Dios y adorarlo, sino que también debe tener el porte, la personalidad, el buen comportamiento de un buen ser humano. La conducta general de uno como tal, se volvería atractiva para otros [que son todos consiervos de Dios independientemente de su raza, religión, color o cualquier otra cosa por el estilo], además de uno mismo.

B. Esto es en cuanto a cómo se ve una persona. Pero eso no es suficiente. Uno también debe comportarse en la sociedad de tal manera que su conducta permanezca dentro de los límites de la ley y la guía divinas. Uno llegaría entonces a ser reconocido como tal.

C. Lo anterior constituye la conducta externa de uno que otros ven. Ahora llegamos a su alma [o realidad interior]. Como tal, le corresponde al ser humano proteger su corazón del mal y sus devastaciones [que causa en el ser interior de uno con repercusiones ominosas para el ser externo].

D. Uno no solo debe cuidar de lo que no se debe hacer antes mencionado, sino también cuidar completamente de lo que se debe hacer, es decir, habiendo salvaguardado el corazón, el alma del mal, al mismo tiempo debe adornar y adornar el alma con buenas cualidades interiores virtuosas y nobles.

Por lo tanto, al seguir lo que no se debe hacer de no permitir en el alma lo que es malo y perjudicial para ella y al perseguir lo que se debe hacer de hacer todas esas cosas que son buenas y puras y desarrollar hermosas cualidades internas del alma, uno estará alimentando su alma con alimentos que conduzcan a su bienestar. Por lo tanto, uno se salvará del "*Muhlikat*" o los efectos fatales del mal interno y será fortalecido por el "*Munjiyat*" o cualidades internas [sublimes] del alma que la purifican, embellecen y adornan, de las cuales el alma de uno estaría justamente orgullosa. Estos cuatro elementos esenciales [de la alquimia o agente transformador del cambio que producen la felicidad eterna y el éxito eterno] se dividen cada uno en diez partes y son los siguientes...

En este punto, Ghazali comienza la exposición de cuarenta principios (o pasos) de felicidad eterna y éxito eterno. Estos principios no se pueden reproducir aquí debido a la extensión y se anima a los lectores a obtener la traducción de este gran libro, que se proporciona en la sección de referencia de este tratado.

Transformación espiritual interior: clave para encontrar y alcanzar el propósito de la vida

El propósito de la vida, cuyo logro está directamente relacionado con la felicidad eterna y el éxito sin fin, es expuesto por Ghazali en su último libro "*Minhaj al-Abideen ila Jannatu Rab al-'Aalameen*" o "El mejor camino para los adoradores de Dios que los lleva al paraíso del Señor de todos los universos y existencias" o el título corto "El mejor camino para los adoradores". Este breve libro define un camino de siete pasos para alcanzar la iluminación espiritual y la "*Ma'rifa*" (o Gnosis) de Dios, que él describe como el verdadero propósito de la vida. El Imam Ghazali describe los siguientes pasos en la introducción de su libro "El mejor camino para los adoradores", argumenta que el propósito de la vida humana es la adoración de Dios, lo cual no es posible sin conocer a Dios en el estado de Gnosis o "*Ma'rifa*". Por lo tanto, tener la Gnosis de Dios es el verdadero propósito de la vida y así es como uno puede avanzar en el camino de conocer y lograr el propósito de su vida [8]:

Toda alabanza es para el Dios Exaltado, que es el más Misericordioso, que creó con Su poder absoluto, la tierra y los cielos y enderezó los asuntos del universo con Su sabiduría exclusiva. De entre Su creación, Él creó a los genios y al hombre para Su adoración y obediencia, como ha dicho en el Corán:

وَمَا خَلَقْتُ ٱلْجِنَّ وَٱلْإِنسَ إِلَّا لِيَعْبُدُونِ

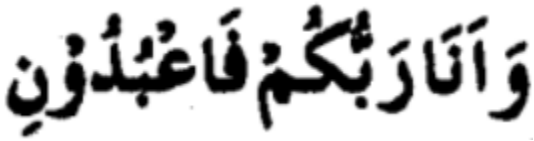
"He creado a *los genios* y a la humanidad solo para Mi adoración". (Corán, capítulo 51, versículo 56)

Ahora el camino está muy recto e iluminado ante aquel que quiere seguir el camino de Su adoración y obediencia. Todo tipo de pruebas y orientación están claramente disponibles para aquellos que poseen una visión perspicaz. Sin embargo, es solo Dios Exaltado quien tiene el poder exclusivo de guiar en el camino recto de la guía o de empujar hacia la oscuridad del error y extraviar a quien Él quiera. Él sabe muy bien quiénes están siguiendo el camino recto de la guía y quiénes están en el error.

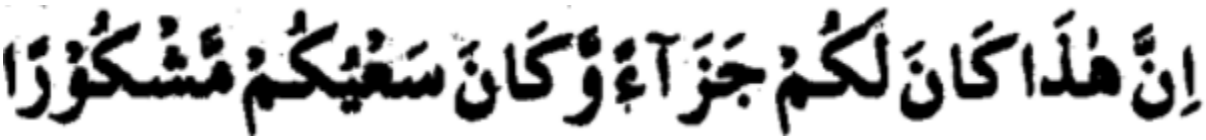
Innumerables bendiciones y saludos de Dios al misericordioso Mensajero de Dios, Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él), el líder de todos los Profetas y Mensajeros (que la paz y las bendiciones de Dios sean con todos ellos) y sobre su familia y descendientes, hasta el Día del Juicio.

Que Dios Glorioso guíe por Su gracia, a todos los musulmanes hacia las obras que atraigan Su aprobación y placer. La devoción y la obediencia a Dios Exaltado son el fruto y el objeto de la adquisición de todo conocimiento y aprendizaje. La gran

ganancia de la vida y la meta principal de la existencia humana, radica en la expresión de la servidumbre y la sumisión a Él. Esta actitud de servidumbre a Dios Exaltado consiste en las provisiones del viaje de la vida para los *Awliya* (Amigos e íntimos de Dios y Gnósticos), el camino de los poderosos, el curso de los dignatarios (es decir, los triunfadores espirituales), los objetivos de los magnánimos, el símbolo de los piadosos, la profesión de los justos, el favorito de los sabios, el camino de la fortuna para los afortunados y el camino al Paraíso para aquellos que desean el Paraíso. Dios glorioso ha dicho:

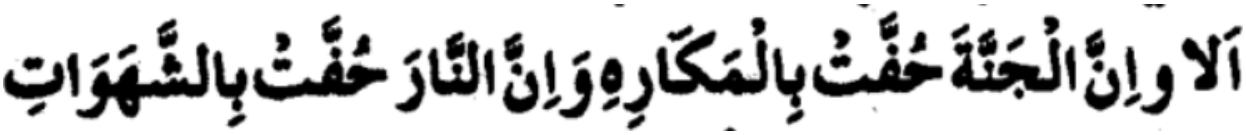


"Yo soy tu Señor, así que adórame solo a Mí" (Corán)



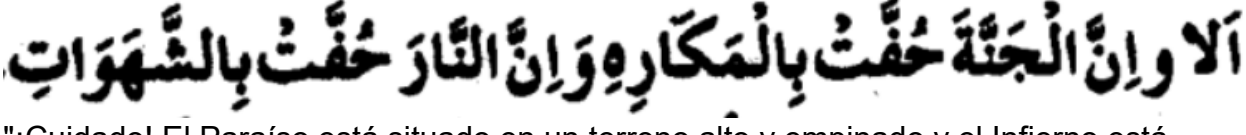
"[Se dirá a aquellos que alcancen la aceptación de Dios cuando entren en el Paraíso]: 'Esta es la recompensa por los esfuerzos que hiciste [en tu vida mundana] que ha sido aceptada con mucho aprecio [por Dios]'" (Corán)

Cuando miré de cerca el camino y lo reflexioné a fondo, descubrí que es un camino muy difícil y peligroso de seguir. Es un camino lleno de valles muy anchos y arduos y está bloqueado por obstáculos y calamidades. Los ladrones de caminos y los enemigos ocultos (es decir, el yo inferior del hombre y Satanás) están al acecho. Solo hay unos pocos amigos y ayudantes. Como este es el camino que conduce al Paraíso, el Jardín del Edén, debería ser realmente difícil y peligroso. Es justo de acuerdo con la descripción dada por el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él):



"El paraíso ha sido cubierto de cosas desagradables e indeseables y el infierno ha sido cubierto de deseos y lujurias".

En otras palabras, el que desea el Paraíso tiene que pasar por muchas situaciones repulsivas y desagradables en esta vida, y el que desea el Infierno está absorto en satisfacer sus lujurias y deseos. El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) ha dicho además:



"¡Cuidado! El Paraíso está situado en un terreno alto y empinado y el Infierno está situado en un terreno bajo y liso".

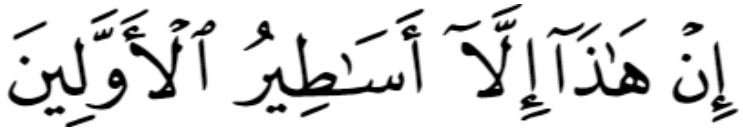
Esto significa que es difícil subir al Paraíso y fácil bajar al Infierno. En otras palabras, el camino al Paraíso es muy difícil y el camino al Infierno es muy fácil.

Aparte de esto, hay otro problema de que por su naturaleza, el hombre es muy débil y el mundo se enfrenta a todo tipo de dificultades. Los asuntos religiosos requieren atención de tiempo completo y el hombre no tiene suficiente tiempo libre a su disposición para todo esto debido a toda su ocupación con los asuntos mundanos. La vida es corta y las calamidades de los tiempos son muy severas y la muerte está cerca. El hombre que recorre este camino debe saber que es indispensable la provisión para el viaje, que no es más que adoración y obediencia [a Dios]. Si alguno no se ha provisto de esta provisión en este mundo, no puede obtenerla después de la muerte. Aquel que se ha provisto de ella, alcanzará la meta del éxito y será próspero en ambos mundos. El que permanece privado de esta provisión es grave en la pérdida y está condenado a perecer. Por lo tanto, este es un camino muy difícil y peligroso.

Los que desean tomar este camino son muy pocos. Menos aún entre ellos son los que ponen en práctica su intención con firme resolución. Los que son capaces de alcanzar su objetivo son mucho menos. Sin embargo, aquellos que alcanzan la meta deseada son siervos honorables [de Dios] a quienes Dios Exaltado ha elegido para Su conocimiento y relación [de cercanía e intimidad]. Es Él quien los ayudó y protegió y los admitió en el Paraíso por Su misericordia, entre personas tan exitosas y afortunadas.

Cuando encontré el camino al Paraíso tan difícil y lleno de peligros, me ocupé de hacer provisiones y pude encontrar los suministros y necesidades necesarios. Tengo muchas esperanzas de que con estas provisiones y suministros, el viaje al Paraíso, si Dios quiere, se completará con éxito y paz. Estas provisiones y suministros consisten en la capacidad de adorar, poner en práctica esta capacidad y adquirir el conocimiento necesario. Todo esto solo se puede realizar con la ayuda de Dios. Por lo tanto, he compilado muchos libros sobre el tema de emprender con éxito el viaje al Paraíso, como "*Ihya al-Uloom ad-Din*" o "Renacimiento del conocimiento del camino hacia Dios", "*Kitab al-Qurbati il Allah*" o "Libro para alcanzar la intimidad con Dios", etc.

Todos estos libros contienen cuestiones académicas finas (es decir, sutiles) y puntos filosóficos que el público en general no podría comprender. Por lo tanto, comenzaron a burlarse y ofrecer comentarios adversos sobre estos libros. Sin embargo, no hay nada sorprendente en esta actitud suya. No puede haber mejor composición que el Sagrado Corán, que es una composición del Señor de todos los mundos (es decir, todos los universos y existencias), pero la gente imprudente no perdonó ni siquiera a este Libro Divino de sus comentarios adversos y dijo:



"Esto no es otra cosa que las fábulas de los viejos [tiempos]". (Corán, capítulo 6, versículo 25)

Por lo tanto, cuando trataron el Libro Divino de esta manera, ¿cómo podrían evitar de sus burlas un libro de composición humana? Sin embargo, es apropiado que los educados y sabios no discutan con las criaturas de Dios, sino que las traten con bondad [independientemente de su mal comportamiento]. Por lo tanto, oré a Dios, el Rey de todos los reyes, para que me ayudara a compilar un libro con el que todos pudieran estar de acuerdo y que pudiera ser beneficioso para [todos] los pueblos.

El Sustentador del mundo, que responde a las oraciones de los indefensos, aceptó mi oración enseñándome los puntos y signos secretos (es decir, las sutilezas) del *Din* (camino a Dios) y una configuración (organización) totalmente única para la compilación de este libro que, con la ayuda de Dios, voy a exponer ahora. Es que cuando un hombre se decide por primera vez a tomar el camino de la adoración [de Dios], recibe de Dios, guía y ayuda. El Sagrado Corán se refiere a esta ayuda y guía:

أَفَمَن شَرَحَ ٱللَّهُ صَدْرَهُۥ لِلْإِسْلَٰمِ فَهُوَ عَلَىٰ نُورٍ مِّن رَّبِّهِۦ

"Aquel cuyo corazón Dios ha expandido para el Islam (es decir, el camino de la rendición a la Voluntad de Dios), está en una luz de su Señor". (Corán, capítulo 39, versículo 22).

También hay un *Hadiz* (narración) del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) que significa lo mismo que cuando la luz divina entra en el corazón, crea en él amplitud, capacidad y apertura. Los nobles compañeros preguntaron: "¡Oh Mensajero de Dios! ¿Hay alguna señal de esta luz por la que pueda ser reconocida?" Él (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) respondió: "Estos son sentimientos de distancia de la morada del fraude y el engaño (el mundo), volviéndose a la morada de la eternidad (el más allá) y cuidando de prepararse para la muerte antes de su llegada". Si alguien tiene estas cualidades y tendencias en él, es una señal de que la luz [de Dios] ha entrado en su corazón.

Cuando la intención de tomar el camino de la adoración surge en el corazón del hombre, comienza a pensar que ha sido enriquecido con las bendiciones de Dios Exaltado, con respecto a la vida, la fuerza, la sabiduría, el poder del habla y muchas otras bendiciones y medios de consuelo, otorgados por Dios. Con estos, se protege de problemas, pérdidas, angustias y calamidades. Entonces, comienza a creer que debe haber algún Ser que le haya concedido todas estas bendiciones y bondades y que, si no está agradecido y obediente a ese Ser, lo castigará y le quitará Sus bendiciones.

También comienza a pensar que el verdadero Benefactor (Dios) ha enviado Profetas (que la paz y las bendiciones de Dios sean con todos ellos) para proporcionar a la gente conocimiento acerca de Él. Estos Profetas (que la paz y las bendiciones de Dios sean con todos ellos) mostraron, con la ayuda de Dios, milagros sobrenaturales que están más allá del poder y la capacidad humana. Los Profetas (que la paz y las

bendiciones de Dios sean con todos ellos) enseñaron a la gente que el suyo es un solo Señor sustentador que tiene poder sobre todo. Él es Omnisciente, Eterno y Eterno. Él te ha pedido que hagas buenas obras y te abstengas de pecados y vicios. Él es capaz de castigar a los desobedientes y de recompensar a los que son obedientes. Conoce los secretos de los corazones y las nociones que pasan por ellos. Él ha prometido otorgar salvación y recompensas. También ha advertido al pueblo contra su castigo y tormento. Les ha ordenado que sean regulares en el cumplimiento de los mandatos de la Ley Divina.

Todas estas directivas y enseñanzas crean una firme creencia en los corazones de los siervos de Dios de que todas estas afirmaciones son muy posibles desde el punto de vista racional y nada es imposible. La creencia crea en los corazones de las personas un temor de Dios Exaltado y ansiedad por la responsabilidad ante Él. Este miedo y ansiedad los despiertan por descuido y negligencia, completan el argumento final y disipan sus súplicas y excusas y los instan a reflexionar sobre los signos de Dios. Como resultado, una persona de mente sana busca formas y medios para su salvación y un lugar seguro. Todo esto le muestra la forma de adquirir conocimiento sobre el Creador del universo reflexionando con su sentido y sabiduría sobre el universo y lo que contiene. Es guiado a conocer al Hacedor del universo reflexionando sobre Su creación, para que pueda llegar a creer en lo invisible y pueda saber que tiene un solo Maestro y Creador que le ha impuesto el deber de obedecer los mandatos de la Ley Divina, de esforzarse por lo que es correcto y abstenerse de lo que está mal. Así, el primer valle en el camino de la adoración es reflexionar sobre la creación del universo para adquirir un conocimiento de su Creador. Esto se llama "El Valle del Conocimiento y Conocer a Dios" (o *'Uqbah-tu al-'Ilm wa al-Ma'rifah*).

Después de haber aprendido estos mandatos y obligaciones, se vuelve a la obediencia y al servicio. Mientras tanto, recuerda los innumerables pecados y excesos que ha cometido en su vida y se le insta primero a arrepentirse de todos sus pecados y purificarse antes de establecer una relación con Dios. En esta etapa, se enfrenta a otro valle llamado "El Valle del Arrepentimiento" (o *'Uqbah-tu at-Tawbah*). Por lo tanto, se dedicará a la adoración y la devoción después de cruzar este "Valle del Arrepentimiento". Al mismo tiempo, se enfrentará a otro valle llamado "El Valle de los Obstáculos" (o *'Uqbah-tul 'Awa-iq*). Este es el valle de las fuerzas negativas que lo disuadirán de la obediencia y la devoción. Ahora encuentra que no puede hacer plena justicia a la adoración y las devociones debido a los obstáculos que son cuatro en número:

(1) El mundo;
(2) Las creaciones;
(3) El yo [inferior] ("*Nafs*"); y
(4) Satanás.

El siervo de Dios se enfrenta a estos obstáculos en su camino. Se da por vencido o se vuelve indiferente a la adoración, a veces a causa de los encantos mundanos, las creaciones, el yo o las seducciones de Satanás. Por lo tanto, es necesario deshacerse

de estos obstáculos renunciando al mundo, recluyéndose de las creaciones y resistiendo al yo y a Satanás con fuerza y resoluciones firmes.

El "yo" del hombre ("*Nafs*") es el más fuerte de todos estos obstáculos. Es fácil deshacerse de otros obstáculos, pero este yo es muy tenaz, ya que es el arma de la vida humana y siempre acompaña al hombre hasta la muerte. También es muy difícil, más bien imposible, erradicarlo. Sin embargo, puede mantenerse bajo control con la brida de *Taqwa* (temor piadoso, reverencia y temor de Dios y justicia), para que pueda ser sometido a la obediencia y evitar la rebelión. Por lo tanto, también es un valle permanente y se necesita la ayuda de Dios para cruzarlo.

Después de haber cruzado este valle con la ayuda de Dios, el hombre se enfrentará a ciertos obstáculos que no le permitirán dedicarse al culto con plena atención y sumisión. Estos son cuatro en número:

1. Sustento: El yo del hombre ("*Nafs*") trata de mantenerlo alejado de la adoración asustándolo de la pobreza. Al dedicarse a la devoción y disociarse del mundo (es decir, el apego del corazón al mundo), no puede ganarse la vida lo suficiente para mantener a sus dependientes.

2. Miedo y recelos: El hombre permanece en dudas y sospechas sobre la idoneidad o inadecuación de un proyecto y trabajo que quiere emprender. Teme a los fracasos.

3. Calamidades y dificultades: El hombre piensa que al tomar el camino de Dios, tendrá que enfrentar calamidades y dificultades junto con la oposición y el disgusto de la gente. Tendrá que soportar varios problemas y dificultades.

4. Decreto divino: Este decreto divino o destino a veces favorece y a veces va en contra del hombre y a menudo está lleno de amargura.

A veces, el hombre se enfrenta a estos obstáculos llamados "El Valle de los Obstáculos" (o *'Uqbah-tul 'Awaridh*). Para cruzarlos con éxito, necesita cuatro cosas:

1. Tener plena confianza en Dios en materia de sustento.

2. Confiar todo a Dios en materia de temores y recelos.

3. Soportar con paciencia las calamidades y dificultades que le sobrevienen a uno.

4. Someterse pasivamente a la voluntad de Dios en materia de decreto divino.

Cuando un hombre le ha inculcado todos estos atributos y, con la ayuda de Dios, ha cruzado este valle, se enfrentará a otro valle. Sentirá que su yo no está inclinado a entregarse a la adoración y ha sido víctima de una negligencia extraordinaria en este asunto; se ha vuelto reacio a la justicia y se interesa por los pecados y los vicios.

Ahora, en tal situación, se necesita un ímpetu para crear un interés en uno mismo ("*Nafs*") para volverse a la adoración y la obediencia y mantenerse alejado de los pecados y vicios y crear en ello un temor de Dios. Este ímpetu radica en dos actos:

1. Esperanza [en Dios], y
2. Temor [de Dios].

En otras palabras, el hombre debe esperar la recompensa y la recompensa que Dios ha prometido como recompensa por la piedad, la justicia y las buenas obras. Este acto de esperanza impulsará al yo a la adoración, la obediencia y las buenas obras. Del mismo modo, el hombre debe pensar en el castigo severo y en las torturas y dificultades que probablemente enfrentará en el Más Allá. Cuando este temor nace en el corazón, el hombre abandonará la desobediencia y los pecados. Este valle se llama "El Valle del Impulso y el Ímpetu" (o *'Uqbah-tul Bawa'ith*). Cuando este valle se interponga en el camino, el hombre debe cruzarlo, teniendo en cuenta las instrucciones anteriores.

Después de haber cruzado todos estos valles, nada le impedirá dedicarse a la adoración [de Dios] y a las buenas obras con plena concentración de mente y la debida sumisión. En esta etapa, sentirá la presencia de tales atributos que lo inducirán a entregarse a la adoración y la obediencia con plena concentración.

Después de dedicarse a la adoración, el hombre sentirá que dos calamidades mayores todavía están arruinando su adoración. Una de estas calamidades es la ostentación y la otra es el orgullo (*'Ujub* o justicia propia). El amor por mostrar su adoración frustra el propósito mismo de su adoración y la destruye por completo. A veces el orgullo nace en su corazón debido a sus obras justas y comienza a sentir que se ha convertido en una persona muy devota y santa y luego cae víctima del autoengaño [y la justicia propia], entonces todos los actos de justicia se desperdician. De esta manera, ahora otro valle se interpone en su camino que se llama "El Valle de los Factores que Arruinan la Adoración" (o *'Uqbah-tul Qawadeh*). Para cruzar este valle con seguridad, necesita otros dos atributos: (1) Sinceridad y (2) Gracia y Misericordia de Dios. Con la ayuda de estos atributos, debe adornar su adoración con sinceridad y fidelidad de Dios Exaltado y debe creer que todos sus atributos y buenas cualidades se deben solo a la ayuda y misericordia de Dios. [Un poeta ha dicho en persa:]

"La buena suerte en él no se debe a su propio poder y esfuerzo, sino a la ayuda y el favor de Dios Misericordioso".

En ausencia de tal sentimiento, es muy probable que las buenas obras se estén arruinando y estas palabras pueden, Dios no lo quiera, ser aplicables a él: "*Khasir ad-dunya wa al-akhirah*" (perdió el mundo así como el Más Allá). Debería cruzar este valle con la ayuda de Dios. Después de haber cruzado todos estos valles, el hombre alcanza la meta de la adoración y la libertad de todas las calamidades.

Ahora se da cuenta de que está permanentemente ahogado en las bondades y la misericordia de Dios Exaltado. Es solo debido a la infinita misericordia de Dios que está disfrutando de la virtud de la adoración, las buenas obras y la libertad total de pecados y vicios. Significará una pérdida dolorosa si descuida a este generoso Maestro, Dios. En ese caso, perderá su condición de *Wali* (amigo) y de siervo favorecido de Dios. Puede ser privado de sus bendiciones y de sus buenas obras. Por lo tanto, alaba a Dios y le da gracias. A esto lo llamamos "El Valle de Alabanza y Acción de Gracias [a Dios]" (*'Uqbah-tul Hamd wa as-Shukr*).

Cuando un hombre cruza este valle, también con la ayuda de Dios, se da cuenta de que está a punto de llegar a su destino y alcanzar su objetivo. Después de avanzar más en este camino, llegará a la tierra de la Misericordia y la Gracia de Dios y a la llanura del amor divino y el acceso a Dios. Será admitido en el lugar de la complacencia de Dios, y en la morada de los ángeles. Se le concederá un estatus especial de cercanía a Dios y la admisión a la gran asamblea de aquellos que siempre invocan y oran al Dios Exaltado. Tendrá derecho a los dones y bondades del Creador. Estará tan profundamente absorto en la compañía de los ángeles espirituales que pasará la parte restante de su vida en el jardín del recuerdo de Dios. Corporalmente, estará en este mundo, pero espiritual y virtualmente su corazón permanecerá apegado a los asuntos del Más Allá. Su amor e interés por los asuntos del mundo se desvanecerá gradualmente. A cada momento estará esperando la llamada de la muerte con el deseo de encontrarse con Dios. La llamada finalmente llegará a él acompañada de buenas noticias. Será transferido de este mundo transitorio al mundo eterno del Más Allá, donde será conducido al Paraíso con gran honor, facilidad, comodidad, lujos y amor. La recepción y el entretenimiento divinos serán demasiado ricos y suntuosos para describirlos con palabras. Este estatus único y estas bendiciones y recompensas aumentarán día a día. Incluso los ángeles lo envidiarán por su éxito y elevación a altos rangos [ante Dios].

Oramos a Dios Exaltado para que nos incluya a todos, por Su Misericordia, entre tales siervos y nos favorezca con Sus grandes dones y bondades y nos excluya de Sus siervos rechazados y condenados. Que Él nos ayude a todos a poner en práctica nuestro conocimiento, a pasar nuestras vidas de acuerdo con Su Voluntad y placer, y que nuestro conocimiento no sea una maldición sobre nosotros. Todo esto es muy fácil para Él, ya que es el más Misericordioso de todos los que muestran misericordia.

Y esto no es nada difícil para Dios.

El siguiente es el orden y la configuración a los que me he referido al principio. La esencia de este orden y configuración es que siete valles se interponen en el camino de la adoración y la devoción [a Dios y cruzar estos valles conduce a la Gnosis de Dios, que es el propósito de la vida de uno, que a su vez, conduce a la felicidad eterna y al triunfo sin fin]:

1. El valle del conocimiento y del conocimiento de Dios,
2. El valle del arrepentimiento,

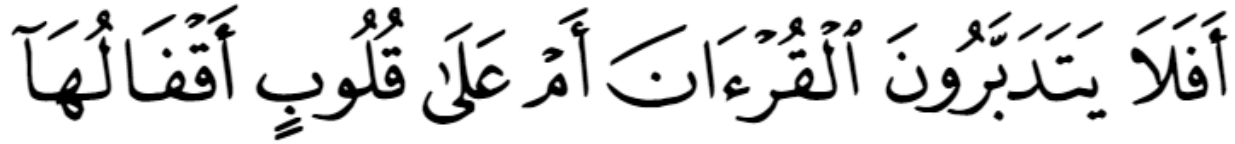
3. El valle de los obstáculos,
4. El valle de los obstáculos,
5. El valle del impulso y el ímpetu,
6. El valle de factores que arruinan la adoración, y
7. El valle de la alabanza y la gratitud [a Dios].

Una discusión de todos estos valles completará mi libro "*Minhaj al-'Abideen [ila Jannatu Rabb al-'Aalameen]*" (o "El mejor camino para los adoradores [de Dios guiándolos al Paraíso del Señor de todos los universos y existencias]"). Expondré brevemente los significados relevantes y los puntos importantes y también daré algunos detalles al respecto en capítulos separados, para esto, busco la ayuda de Dios y "*La hawla wa la quwwuta illa billah*" (no hay Poder y Poder aparte de Dios).

Exposición adicional del propósito de la vida

El Imam Ghazali profundiza en el propósito de la vida humana al comienzo de su famoso libro "*Jawahir al-Qur'an*" o "Joyas del Corán" y dice que el Corán tiene seis objetivos con un total de diez objetivos cuando algunos de los subobjetivos se incluyen en esto. El primer y más importante objetivo del Corán, que reemplaza a todos los demás objetivos, siendo ellos los que sirven al objetivo principal, es conocer a Dios, es decir, alcanzar el estado de Gnosis de Dios (*Ma'rifa*). Todos los demás objetivos del Corán están subordinados a este objetivo principal y están al servicio de su objetivo. El Imam Ghazali dice lo siguiente al comienzo de este maravilloso libro "*Jawahir al-Qur'an*" o "Joyas del Corán" [9]:

EL CORÁN ES COMO UN OCÉANO QUE CUBRE VARIOS TIPOS DE JOYAS Y OBJETOS DE VALOR



"¿No reflexionan sobre el Corán [para comprender sus significados profundos], o es que sus mentes (es decir, corazones) están encerradas desde adentro?" (Corán, capítulo 47, versículo 24)

En el nombre de Dios, Clemente, Siempre Misericordioso

Después de mencionar el nombre de Dios, lo glorifico con su alabanza que debe constituir el comienzo de cada libro. ¡Que Sus bendiciones sean sobre Sus mensajeros! — Una oración que debe formar la culminación de cada discurso.

Entonces deseo despertarte de tu sueño. Tú, que recitas el Corán con gran extensión, que tomas su estudio como una ocupación y que absorbes algunos de sus significados y oraciones externas. ¿Cuánto tiempo deambularás por la orilla del océano, cerrando

los ojos a las maravillas de los significados del Corán? ¿No era tu deber navegar en medio del océano insondable de estos significados para ver sus maravillas, viajar a sus islas para recoger sus mejores productos y sumergirte en sus profundidades para que pudieras hacerte rico obteniendo sus joyas? ¿No te sientes avergonzado de ser privado de sus perlas y joyas por tu persistencia en mirar sus costas y apariencias externas?

¿No ha llegado a vuestro conocimiento que el Corán es como un océano y que es del Corán que las ciencias de los antiguos y los modernos se ramifican, al igual que los ríos y arroyos se ramifican de las orillas de un océano? ¿Por qué no emulas a esas personas que vadearon sus olas y así ganaron azufre rojo, se sumergieron en sus profundidades y así sacaron corindón rojo, perlas brillantes y crisólito verde, viajaron a lo largo de sus costas y así recogieron ámbar gris gris y madera de aloe recién floreciente, y se apegaron a sus islas y así derivaron de sus animales el mayor antídoto y el almizcle más fuerte? Tenga en cuenta que, cumpliendo con el deber de la hermandad islámica y esperando la bendición de su oración a Dios, ahora deseo guiarlo a la manera del viaje de esta gente, de su buceo y de su natación [en el océano insondable de los profundos significados del Corán].

LOS OBJETIVOS DEL CORÁN Y SUS OBJETOS DE VALOR SON DE SEIS TIPOS

El secreto del Corán, su médula más pura y su objetivo final consisten en llamar a la gente a Dios, el Más Poderoso, el Señor de este mundo y del Más Allá, el Creador de los cielos de arriba y de las capas de la tierra de abajo, y de todo lo que hay entre ellos y de todo lo que está debajo del subsuelo húmedo. Por esta razón, los capítulos del Corán y sus versículos se limitan a seis tipos, de los cuales tres son precedentes y principios importantes y [los restantes] los siguen, los enriquecen y los completan. En cuanto a las tres divisiones importantes, se refieren a la definición de Dios a Quien los hombres son llamados [para conocer a Dios y alcanzar la Gnosis o *Ma'rifah*], la definición del camino recto en el que se requiere perseverancia para avanzar hacia Él [es decir, el camino espiritual que conduce a Dios], y la definición de la condición en el momento de alcanzarlo [en un estado de Gnosis o *Ma'rifah*].

En cuanto a las tres divisiones que los enriquecen y los completan, se describen las condiciones de aquellos que responden al llamado a Dios, y Sus delicados tratos con ellos, siendo el secreto y el propósito de esto excitar [en otros] un deseo [para el logro de estas condiciones] y alentarlos [a ello]. También describe las condiciones de aquellos que se rehúsan a responder al llamado y la forma en que Dios los castiga, el secreto y el propósito de este ser provocar consideración y temor. La segunda división narra las condiciones de aquellos que niegan a Dios, y revela su desgracia y su ignorancia al disputar y argumentar contra la verdad. El secreto y el propósito de todo esto son, por el lado de la falsedad, manifestar y crear aversión, y, por el lado de la verdad, una clara aprehensión, confirmación y restricción. La tercera división define las etapas del camino hacia Dios y la manera de tomar provisión y preparación para él.

UNA EXPLICACIÓN DE LOS SEIS OBJETIVOS DEL CORÁN

La **primera división** de los versículos coránicos se refiere a la definición de Aquel a Quien los hombres son llamados. Es una explicación del conocimiento (*Ma'rifa o Gnosis*) de Dios (¡que Él sea exaltado!) y es el azufre rojo. Este conocimiento comprende el conocimiento de la esencia del Verdadero, el conocimiento de Sus atributos y el conocimiento de Sus obras, y estos tres deben llamarse corindón, ya que estos son los beneficios más especiales derivados del azufre rojo.

Así como los corindones tienen grados, entre ellos están el rojo, el gris azulado y el amarillo; algunos de ellos son más preciosos que otros, estas tres formas de conocimiento no son del mismo grado. Por el contrario, el más precioso de ellos es el conocimiento de la Esencia de Dios ("*Dhaat*"), y por lo tanto esto debería llamarse el corindón rojo. Junto a esto está el conocimiento de los atributos de Dios ("*Sifaat*"), y este es el corindón gris azulado. Contiguo a esto está el conocimiento de las obras de Dios ("*Af'aal*"), y este es el corindón amarillo.

Como el más precioso de estos corindones es el más grande y el más raro de encontrar, y debido a su rareza [incluso] los reyes solo pueden tomar posesión de un poco de él, mientras que a veces pueden ganar mucho de lo que es inferior a él, así también el conocimiento de la Esencia Divina es el más estrecho en alcance, el más difícil de adquirir, más desconcertante para el pensamiento y más alejado de recibir discusión. Esta es la razón por la cual el Corán contiene solo notas e indicaciones de este conocimiento, y las referencias a él equivalen a la mención de la santificación absoluta, como las palabras de Dios (¡exaltado sea!), "Como Él no hay nada" (Corán), y la *Surah* (capítulo) de Sinceridad ("*Ikhlas*") y la mención de la grandeza absoluta como Sus palabras: "¡Gloria a Él! ¡Él es Alto y exaltado por encima de lo que ellos [es decir, los politeístas] describen de Él! ¡El Originador de los cielos y la tierra!" (Corán).

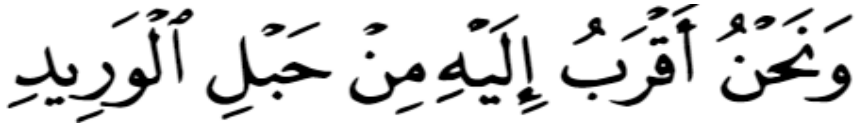
En cuanto a los atributos divinos ("*Sifaat*"), su alcance es más amplio, y el cinturón de habla sobre ellos es más amplio. Esta es la razón por la cual los versículos que describen el conocimiento divino, el poder, la vida, el habla, la sabiduría, el oído, la visión, etc., son numerosos. En cuanto a las obras divinas, son comparables a un mar, cuyas costas son muy anchas y cuyos límites no se pueden determinar mediante la investigación. Más bien, no hay nada en existencia excepto Dios y Sus obras. Todo lo que existe además de Él son Sus obras; el Corán, sin embargo, incluye lo obvio de que existen en el mundo visible, como la mención de los cielos, las estrellas, la tierra, las montañas, los árboles, los animales, los mares, las plantas, el envío de agua dulce [de las nubes] y todos los demás medios para mantener las plantas y [otras formas de] vida. Estas son las obras divinas obvias para los sentidos. Las más nobles de Sus obras, las más maravillosas de ellas, y las que apuntan más claramente a la gloria de su Hacedor son aquellas que no son obvias para los sentidos, sino que pertenecen al mundo invisible ("*Alam al-Malakoot").* Son los ángeles, los seres incorpóreos, el espíritu y el alma, es decir, esa parte del hombre que conoce a Dios (¡exaltado sea!); Estos dos

últimos también se encuentran entre la suma total del mundo invisible e invisible y están fuera del mundo de la posesión y la percepción sensorial.

Entre las obras divinas no obvias para los sentidos están los ángeles terrestres a los que se les ha confiado [el cuidado de] la humanidad, y son aquellos ángeles que se postraron ante Adán (¡Que la paz y las bendiciones de Dios sean con él!). Entre ellos también están los demonios a los que se les ha dado poder sobre la humanidad, y son aquellos que se negaron a postrarse ante Adán. [Además,] entre ellos están los ángeles celestiales, los más altos de los cuales en rango son los arcángeles ("*al-karbiyyun")* que están recluidos en el Paraíso sin prestar atención a los seres humanos; más bien no prestan atención a nada más que a Dios (¡exaltado sea!) debido a su absorción en la belleza de Su Excelencia Señorial y su gloria; limitan su mirada a Él, glorificándolo día y noche sin cansarse. No consideres improbable que entre los siervos de Dios pueda haber alguien a quien Su gloria desvíe de prestar atención a Adán y a sus hijos (es decir, a la humanidad). El hombre no puede engrandecerse a sí mismo hasta este punto. Verdaderamente, el Mensajero de Dios (¡que Él lo bendiga y lo salude!) dijo: "Ciertamente Dios tiene una tierra blanca donde el viaje del sol es de treinta días similar a los días de este mundo; está lleno treinta veces más [que este mundo] de criaturas que no saben que Dios es desobedecido en la tierra, ni saben que Dios (¡exaltado sea!) ha creado a Adán e *Iblis* (Satanás). Ibn 'Abbas (que Dios esté complacido con él) narró esta tradición. ¡El reino de Dios es realmente amplio! Sepa que la mayoría de las personas no son conscientes de la mayoría de las obras de Dios, especialmente de las más nobles de estas obras. Más bien, su comprensión está confinada a los mundos de los sentidos y la imaginación, que forman el último de los resultados del mundo invisible y son como la corteza más distante de la médula más pura. Alguien que no ha ido más allá de esta etapa, por así decirlo, no ha visto nada de la granada excepto su corteza, o de las maravillas del hombre excepto su forma externa. Estos, entonces, constituyen la suma total de la primera división de suras (capítulos) y versículos coránicos, y en ellos están presentes diferentes tipos de corindones. Pronto te recitaremos los versículos revelados sobre ellos especialmente, ya que son la esencia del Corán, su corazón, su médula y su secreto.

La **segunda división** se refiere a la definición del camino de avance hacia Dios (¡que Él sea exaltado!). Esto es dedicándose al servicio de Dios como Él (¡exaltado sea!) dijo: "Dedícate a Él con mucha devoción" (Corán, Capítulo 73, Versículo 8). La devoción a Él se logra avanzando hacia Él [con el corazón y el alma] y alejándose de las cosas que no sean Él; y esto se expresa en Sus palabras: "No hay Dios sino Él; así que tómalo por guardián" (Corán, capítulo 73, versículo 9). El avance hacia Él solo puede lograrse mediante la perseverancia en el recuerdo de Él, mientras se aleja de las cosas que no son Él, que se ven afectadas por la pasión opuesta, limpiándose de los problemas de este mundo y purificando el alma de ellos [es decir, todos los vicios, males y propensiones e inclinaciones negativas]. El resultado de esta purificación es la prosperidad en el Más Allá, como dijo Dios (¡exaltado sea!): "Ciertamente ha alcanzado la prosperidad quien se ha purificado a sí mismo y recuerda el nombre de su Señor y así realiza la oración ritual" (Corán). Así, el camino [espiritual] [que conduce a Dios] está apoyado por dos asuntos, a saber, la perseverancia y la oposición: la

perseverancia en el recuerdo de Dios (¡exaltado sea!) y la oposición a lo que se desvía de Él. Este es el viaje (*as-safar*) a Dios. En este viaje hacia Dios, no hay movimiento ni del lado del viajero ni del lado de Aquel a Quien viaja, ya que ambos están juntos. ¿No habéis oído las palabras de Dios (¡exaltado sea!), y Él es el más veraz de todos los que hablan:

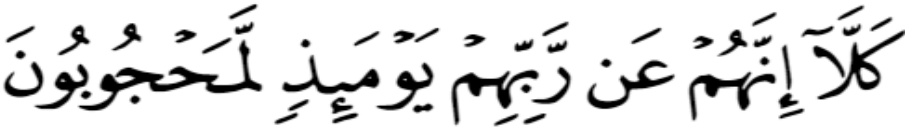


"Estamos más cerca de él [es decir, del hombre] que de su vena yugular" (Corán, capítulo 50, versículo 16).

La verdad es que el buscador y el Buscado son comparables a una imagen presente en un espejo: la imagen no se revela en él debido al óxido en su superficie; sin embargo, cuando se pule el espejo, la imagen se revela en él, ni por el movimiento de la imagen hacia él ni por su movimiento hacia la imagen. sino por la eliminación del velo. Dios (¡exaltado sea!) es revelado por Su esencia y no está oculto, porque el ocultamiento de la luz es imposible, y por la luz todo lo que está oculto se vuelve obvio, y Dios es la luz de los cielos y la tierra. El ocultamiento de la luz de la pupila del ojo solo es causado por una de dos cosas: ya sea por turbidez en la pupila del ojo, o por debilidad en ella, ya que es incapaz de tolerar la gran luz deslumbrante, al igual que los ojos de los murciélagos son incapaces de tolerar la luz del sol. Nada, entonces, te incumbe excepto limpiar la turbidez del ojo del alma y fortalecer su pupila. En ese caso, Dios estará en el alma como la imagen está en el espejo, de modo que cuando de repente se revela en el espejo del alma, te apresuras a decir que Él está dentro del alma y que la naturaleza humana (*nasoot*) se ha vestido de la naturaleza divina (*lahoot*), hasta que Dios te fortalezca con la palabra firme para que te des cuenta de que la imagen no está [en realidad] dentro del espejo, sino [sólo] reflejado en él. Si la imagen descansara dentro del espejo, sería inconcebible que pudiera reflejarse en muchos espejos a la vez; más bien [el caso sería que] en ese momento, cuando descansaba dentro de un espejo, se movía de otro. Sin embargo, tal no es el hecho en lo más mínimo, porque Dios se revela a muchos de los gnósticos al mismo tiempo. Es cierto que Él se revela a algunos espejos [de las almas] de la manera más perfecta, más obvia, más directa y más clara, y a otros de la manera más secreta e indirecta, y esta [diferencia] es proporcional a la claridad del espejo [del corazón], su pulido, la corrección de su forma y el ancho correcto de su superficie. Es por eso que el Profeta [Muhammad] (¡que Dios lo bendiga y lo salude!) dijo: "Dios ciertamente se revela a la gente en general, pero especialmente a Abu Bakr [un gran compañero y santo profético]".

El conocimiento del avance [espiritual] [hacia Dios] y el logro de Él (*wusul*) también es [como] un mar profundo de los mares del Corán. Pronto reuniremos para vosotros los signos que os guiarán por el camino del avance [espiritual] [hacia Dios] para que reflexionéis sobre ellos en su totalidad. Puede ser que lo que debe abrirse se abra para ti. Esta división [de capítulos y versículos coránicos] constituye las perlas brillantes.

La **tercera división** [de los versículos coránicos] define la condición del hombre en el momento de alcanzar a Dios [en un estado de cercanía y Gnosis o *Ma'rifa*]. Incluye la mención del reposo y el deleite que encontrará. La palabra que abarca todos los tipos de reposo es Paraíso, y el más alto de ellos es el placer de mirar a Dios (¡que Él sea exaltado!). [También] incluye la mención de la humillación y el castigo que sufrirán aquellos que están velados de Él por no atravesar [el camino hacia Él]. La palabra que abarca todos los tipos de dolor es el infierno, y el más intenso de ellos es el dolor causado por el velo (*hiyab*) [de Dios] y la distancia [de Él] (¡que Dios nos proteja de ello!). Por esta razón, lo mencionó primero en Sus palabras (¡exaltado sea!):



"No, de hecho. En ese día ciertamente serán velados de su Señor". (Corán, capítulo 83, versículo 15).

Esta división incluye además la mención de las condiciones anteriores de ambos grupos, [es decir, la gente del Paraíso y la gente del Infierno]. Estas condiciones se expresan como la resurrección, la resurrección de los muertos, el ajuste de cuentas, la balanza [para sopesar tanto las buenas como las malas acciones de las personas] y el puente [sobre el infierno que todos cruzarán para entrar en el Paraíso]. Estos tienen significados externos obvios, que ocupan el lugar de la comida, para los hombres comunes; estos [también] tienen secretos oscuros, que ocupan el lugar de la vida, para las personas especiales (es decir, gnósticos o amigos e íntimos de Dios). Una tercera parte de los versículos del Corán y sus capítulos se refiere a los detalles de estos. No tenemos la intención de reunirlos [en este libro], porque son más de lo que se puede reunir y contar. En su caso, hay margen para el pensamiento y la búsqueda. Esta tercera división constituye el crisólito verde.

La **cuarta división** [de los capítulos y versículos del Corán] se refiere a las condiciones de aquellos que han atravesado [el camino hacia Dios] y aquellos que lo han negado y se han desviado de Su camino. Las condiciones de los primeros están [expresadas en] las historias de Adán, Noé (Nuh), Abraham (Ibrahim), Moisés (Musa), Aarón (Harun), Zacarías, Juan (Yahya), Jesús ('Isa), María (Maryam), David (Dawud), Salomón (Sulayman), Jonás (Yunus), Lot (Lut), Enoc (Idris), Khidr, Shu'ayb, Elías y Muhammad (que la paz y las bendiciones de Dios sean con todos ellos), Gabriel, Miguel, [otros] ángeles, y así sucesivamente. Las condiciones de aquellos que han negado a Dios y se han desviado de Su camino son como las historias de Nimrod, Faraón, *'Aad*, gente de Lot, gente de *Tubba'*, hombres de la Arboleda (*Ayka*), incrédulos de La Meca, adoradores de creaciones del hombre, los demonios, etc. El beneficio de esta división radica en la excitación del miedo, la advertencia y la promoción de la consideración. Esta división también incluye secretos, indicaciones y sugerencias, que requieren una reflexión prolongada. El ámbar gris gris y la madera de aloe recién florecida se encuentran en la descripción de las condiciones de estos dos grupos de personas. Los

versículos revelados sobre ellos son tantos que no hay necesidad de buscarlos y reunirlos.

La **quinta división** [de los capítulos y versículos del Corán] se refiere a los argumentos de los incrédulos contra la verdad, la explicación clara de su humillación mediante pruebas obvias y la sorprendente revelación de su falsedad y autoengaño. Su falsedad es de tres tipos: Una consiste en hablar de Dios (¡exaltado sea!) en términos que no le convienen, como que los ángeles son sus hijas, que tiene progenie, que tiene parejas, etc. La segunda es considerar al Mensajero de Dios, Muhammad (¡que Dios lo bendiga y lo salude!) como un hechicero, adivino y mentiroso, negarse a creer en su profecía y decir que es un hombre como otras personas, por lo que no merece ser seguido. El tercero es la negación del Último Día, la negación de la resurrección, la resurrección, el Paraíso, el Infierno y la negación de las consecuencias de la obediencia y desobediencia a Dios. En sus argumentos (¡exaltado sea!) fundamentados con pruebas contra los incrédulos están presentes sutilezas y realidades en las que se encuentra un gran antídoto. Los versículos concernientes a esta [quinta] división también son obviamente numerosos.

La **sexta división** [de los capítulos y versículos del Corán] define el cumplimiento de las obligaciones en las etapas del camino [hacia Dios] y la forma de tomar provisiones y de buscar la preparación preparando las armas que repelerán a los bandidos y bandidos en las etapas. La explicación de esto es que el mundo es una de las etapas de aquellos que viajan a Dios (¡exaltado sea!), y el cuerpo es un vehículo. El hombre que descuida la gestión de la etapa y el vehículo no puede completar su viaje. Mientras no ponga en orden los asuntos de su sustento, no se puede lograr la tarea de la completa devoción a Dios (¡exaltado sea!) que es idéntica a recorrer el camino hacia Él. Esta devoción [a su vez] no puede ser completa hasta que su cuerpo esté sano y su descendencia continúe. Estos dos se completan por medio de preservar su existencia y por medio de repeler aquellas cosas que los corrompen y destruyen. En cuanto a los medios de conservación de su existencia, son el comer y beber que son para la continuación del cuerpo y para las relaciones sexuales que son para la continuación de la descendencia. La comida se crea como un medio de vida y las hembras como un medio de continuación de las especies. Pero los comestibles y las mujeres no son especiales por la autoridad de su calidad innata. Si este asunto se dejara sin definir las reglas para hacerlos especiales [solo para algunos], las personas lo habrían descuidado y peleado entre sí, y esto los habría desviado de atravesar el camino [hacia Dios]; de hecho, esto los habría llevado a la destrucción.

El Corán, por lo tanto, ha explicado las reglas de especialidad con respecto a la riqueza en los versículos que tratan sobre las ventas, la usura, dar y recibir préstamos, la división de herencias, las causas de los gastos requeridos, la división del botín, las obras de caridad, los matrimonios, la emancipación de los esclavos y la toma de prisioneros en la batalla. El Corán [también] ha definido la forma de especialidad con respecto a la riqueza, en el momento de la acusación, por confesión, juramentos y

testigos. En cuanto a la especialidad con respecto a las mujeres, se describe en los versículos relativos al matrimonio, el divorcio, el retiro del divorcio, el período legal de jubilación asignado a una mujer viuda o divorciada antes de que pueda casarse de nuevo, *khula'* (el derecho de la mujer a divorciarse), la dote (una cantidad obligatoria que su marido paga a la mujer al casarse) y también en los versículos relativos a aquellas mujeres con las que el matrimonio es ilegal debido a la relación de sangre y la relación a través de la relación de sangre matrimonio. Los medios de repeler aquellos elementos que corrompen tanto la salud del cuerpo como la continuación de la descendencia son los castigos que restringen al hombre de esos elementos. Estos castigos son como la guerra con los agresores y la lucha contra los injustos, penas, indemnizaciones, reprensiones, expiaciones, rescates de sangre [a las familias de las víctimas de asesinato] y represalias [por los errores cometidos contra personas inocentes]. La justicia y el rescate de sangre se prescriben como un elemento disuasorio del esfuerzo por destruir la vida y la integridad física [de otro]. Las penas por robo y robo en las carreteras se prescriben como un medio para repeler lo que destruye la riqueza, que es el medio de subsistencia. Las penas por adulterio, la falsa acusación se prescriben como disuasivos de lo que desordena los asuntos de la descendencia y los linajes y corrompe los medios de la continuación de la especie humana y las generaciones sucesivas. La lucha contra los agresores se ordena como repeliendo lo que será causado por los negadores de la verdad, a saber, el desorden de los medios de subsistencia y adoración, por los cuales se cumple la [tarea de] alcanzar a Dios. La lucha con los injustos se ordena para repeler la confusión que aparecerá cuando el pueblo desobediente se escape del control del gobierno que se le ha confiado a Aquel [es decir, el líder] que protege a los que atraviesan [el camino de Dios] y apoya a los justos, como diputado del Mensajero del Señor de todos los mundos. Los versículos revelados sobre estos asuntos no se les ocultan. Encarnan principios fundamentales, ventajas, sabiduría y beneficios, que son comprendidos por aquel que reflexiona sobre las bellezas de la ley revelada [Divina] que describe los límites de los juicios con respecto a los asuntos de esta vida. Esta sexta división [de los versículos coránicos también] incluye lo que se llama legal, ilícito y los límites de Dios. Es en los versículos que caen bajo esta división donde se encuentra el almizcle más fuerte.

Estas [seis divisiones o categorizaciones de todos los versículos del Corán] forman entonces la confluencia de las enseñanzas que están contenidas en los capítulos del Corán y sus versículos. Si enhebras estas seis divisiones junto con sus ramas previstas en una cuerda, encontrarás que hay diez tipos [de versículos del Corán]. [Se refieren a] la Esencia Divina [o Ser de Dios/*Dhaat*], los atributos Divinos [*Sifaat*], las obras Divinas (*Af'aal*), la vida venidera [después de que esta vida mundana termine con la muerte], el camino recto (es decir, el camino espiritual que nos lleva a Dios y a la Gnosis o *Ma'rifa*), la purificación y el embellecimiento [del alma, es decir, *tazkiyah* o enseñanzas relacionadas con la espiritualidad que nos guían a la Gnosis de Dios], las condiciones de los santos (que alcanzaron la Gnosis y la perfección espiritual), las condiciones de aquellos que rechazaron a Dios, [Sus] discusiones con los incrédulos [para ayudarlos a ver la luz de la verdad], y [finalmente] los límites de los juicios legales

[para preservar la vida, la propiedad, la paz y la prosperidad en beneficio de las sociedades humanas].

Espejo pulido del corazón y la luz de la verdad que se refleja en él

Ghazali elabora más a fondo sobre la realidad del alma y cómo es capaz de alcanzar el estado de Gnosis ("*Ma'rifa*") de Dios, que es el propósito de la vida humana y del que depende el logro de la felicidad eterna y el éxito sin fin, en el tercer volumen (también conocido como el "Cuarto de los Destructivos del Alma") de su libro más famoso "*Ihya 'Uloom ad-Din*" o "Renacimiento del Conocimiento del Camino a Dios" (4 volúmenes) de la siguiente manera [10]:

Debe saberse que el asiento del conocimiento es el corazón, con lo que me refiero a la sustancia sutil y tenue que gobierna todas las partes del cuerpo y es obedecida y servida por todos sus miembros. En su relación con la naturaleza real de lo inteligible, es como un espejo en su relación con las formas de las apariencias cambiantes. Porque así como lo que cambia, tiene una forma, y la imagen de esa forma se refleja en el espejo y se representa en él, así también todo inteligible tiene su naturaleza específica, y esta naturaleza tiene una forma que se refleja y se manifiesta en el espejo del corazón. Así como el espejo es una cosa, las formas de los individuos otra, y la representación de su imagen en el espejo una tercera. Por lo tanto, tres cosas en total, así que aquí también hay tres cosas: el corazón, la naturaleza específica de las cosas y la representación y presencia de estas en el corazón. El intelecto representa el corazón en el que existe la imagen de la naturaleza específica de las cosas. Lo inteligible representa la naturaleza específica de las cosas. La comprensión representa la representación de la imagen en el espejo.

Así como el acto de agarrar, por ejemplo, requiere lo que agarra, como la mano, lo que se agarra, como la espada, y un acto de unir la espada y la mano colocando la espada en la mano que se llama el acto de agarrar, así también la presencia de la imagen de lo inteligible en el corazón se llama comprensión. La realidad existía y también en el corazón, pero no había comprensión presente, porque la comprensión representa la presencia de la realidad en el corazón. De manera similar, la espada existía y también la mano, pero no había nada llamado "el acto de agarrar y agarrar" porque la espada no ha llegado realmente a la mano. Es cierto que el agarre representa la presencia de la espada misma en la mano, mientras que lo inteligible en sí no entra en el corazón. Porque el fuego mismo no entra en el corazón de quien conoce el fuego, sino lo que está realmente presente en su definición y naturaleza real que corresponde a su forma. Por lo tanto, la comparación del corazón con el espejo es más adecuada, porque el hombre mismo no está realmente presente en el espejo, sino que está presente simplemente una imagen que le corresponde, y por lo tanto, la presencia de una imagen en el corazón correspondiente a la naturaleza real de lo inteligible se llama comprensión.

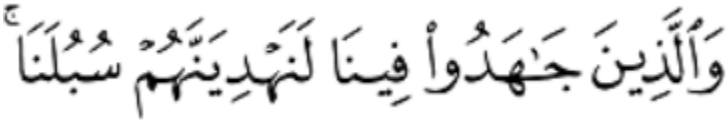
El espejo puede no reflejar las formas por cinco razones: primero, debido a un defecto en su formación, como por ejemplo, una pieza de hierro crudo antes de girarla, darle

forma y pulirla; segundo, debido a la suciedad en su superficie y al óxido y la opacidad, a pesar de que es perfecto en formación; tercero, porque se aleja de la dirección del objeto hacia otra cosa, como por ejemplo, si el objeto estuviera detrás del espejo; cuarto, por un velo colocado entre el espejo y el objeto; y quinto, por ignorancia de la dirección del objeto deseado, de modo que es imposible colocarlo frente a la posición y dirección del objeto.

Del mismo modo, el corazón es un espejo listo para que se refleje en él la verdadera naturaleza de la realidad de todas las cosas. Los corazones carecen de conocimiento, del que carecen solo por las siguientes cinco razones:

La primera razón es una imperfección en su propia naturaleza, como el corazón de un niño que no refleja cosas inteligibles debido a su imperfección.

La segunda razón es por la torpeza debida a los actos de desobediencia, y la suciedad amontonada sobre la faz del corazón a causa de muchas concupiscencias, porque éstas impiden la pureza y la limpieza del corazón. La realidad deja de manifestarse en ella en proporción a su oscuridad y a la suciedad amontonada sobre ella. A esto, el Mensajero de Dios, el Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) se refirió en su declaración: "Cuando un hombre comete un pecado, algo de su mente lo abandona y no vuelve a él". Es decir, se apodera de su corazón una torpeza cuya influencia permanece para siempre, incluso cuando su propósito es eliminarla con una buena acción. Pero si hubiera hecho la buena acción sin la mala acción anterior, entonces el corazón incuestionablemente brillará más. Sin embargo, cuando la mala acción precedió, el valor de la buena acción se perdió, aunque el corazón fue restaurado por ella a su estado anterior a la mala acción, pero su luz no aumentó por ello. Esta es una pérdida evidente y un defecto ineludible. El espejo que se ha manchado y luego se ha limpiado con un paño de pulido, no es como el que se ha limpiado con la pulidora para aumentar su claridad sin ninguna mancha previa. Por lo tanto, emprender la obediencia a Dios y oponerse a las demandas de los apetitos, ilumina el corazón y lo purifica. Por lo tanto, Dios Todopoderoso dice:



"Aquellos que se esfuerzan en Nuestros Caminos, los guiaremos segura y definitivamente en Nuestros Caminos". (Corán, capítulo 29, versículo 69)

El Mensajero de Dios, el Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) dijo: "Dios hace que aquel que actúa de acuerdo con lo mejor que sabe se convierta en el heredero del conocimiento que no conoce". (Esta narración se informa en la colección de tradiciones proféticas llamada "Abu Na'im" por la autoridad de Anas).

La tercera razón es que el corazón puede desviarse de la dirección de la realidad que se busca. El corazón del siervo justo y obediente de Dios, aunque sea brillante, podría no tener la declaración clara de la realidad, porque no busca la realidad, ni tiene su espejo [del corazón] opuesto a la dirección de la cosa buscada. Quizás, toda su

atención está ocupada por las profundidades de la sumisión corporal o la organización de los medios de su sustento y su pensamiento no es libre para contemplar la Presencia Divina y las realidades Divinas ocultas. Así que sólo se le revela lo que piensa, ya sean los defectos diminutos de sus obras religiosas o las faltas ocultas del alma, si son éstas las que ocupan su mente, o los intereses de ganarse la vida, si piensa en ellas. Si limitar la atención a las obras y detalles de los actos de obediencia impide la revelación de la realidad con claridad, ¿cuál es su estimación de alguien que gasta su energía en los deseos y placeres de este mundo presente y las cosas relacionadas con él? ¿Cómo no debería velarse la verdadera revelación de tal persona?

La cuarta razón es el velo. El hombre obediente que ha vencido sus apetitos y se ha dedicado exclusivamente a una cierta realidad específica puede no tener esto revelado porque está velado para él por alguna creencia que tuvo desde su primera infancia, y la ha seguido ciegamente y la ha aceptado de buena fe. Esta creencia lo aísla de la verdadera naturaleza de la realidad e impide que se revele algo a su corazón en oposición a las interpretaciones estrictas de las doctrinas que ha aceptado ciegamente. Este también es un gran velo que ensombrece a la mayoría de los teólogos escolásticos musulmanes y a aquellos que son ardientes seguidores de las escuelas jurídicas, si no a la mayoría de los hombres justos que contemplan el dominio de los cielos y la tierra; porque están velados por su seguimiento ciego de dogmas que están endurecidos en sus almas y firmemente fijados en sus corazones, y se han convertido en un velo entre ellos y la percepción de las realidades.

La quinta razón es la ignorancia de la dirección de la que debe obtenerse el conocimiento de la cosa buscada. En efecto, el novicio no puede obtener conocimiento de lo desconocido sino recordando las ciencias que se relacionan con lo que desea. Una vez que los recuerde y los organice dentro de sí mismo en un orden especial al que el nombre aprendido de "proceso de deducción", entonces habrá encontrado la dirección de la cosa buscada y su verdadera naturaleza se revelará claramente a su corazón. Porque las cosas que no son instintivas y que uno desea saber, no pueden ser atrapadas sino en la red del conocimiento adquirido; de hecho, no se adquiere ningún elemento de conocimiento excepto de dos elementos de conocimiento anteriores que están relacionados y combinados de una manera especial, y de su combinación se obtiene un tercer elemento de conocimiento. Cada elemento de conocimiento tiene dos fuentes especiales y una forma particular de su combinación, y de esta combinación se obtiene el elemento de conocimiento derivado que se busca. La ignorancia de estas fuentes y de la forma de combinarlas es lo que dificulta la comprensión. Como ejemplo de esto, ya se menciona el desconocimiento de la dirección en la que se encuentra el objeto.

Otro ejemplo es el de un hombre que desea ver su rostro en el espejo. Si sostiene el espejo frente a su cara, no lo coloca opuesto a la posición de su cara, que por lo tanto no aparece en él. Si lo sostiene detrás de su cara y frente a él, ha alejado el espejo de sus ojos y, por lo tanto, no puede ver ni el espejo ni el reflejo de la cara en él. Por lo tanto, necesita otro espejo para colocar detrás de su cara, con el primer espejo mirando

hacia él de tal manera que pueda verlo y debe observar la relación adecuada entre la colocación de los dos espejos para que la imagen de su rostro se refleje en el espejo opuesto a él, y la imagen de este espejo se refleje en el otro espejo que mira hacia el ojo. Entonces los ojos perciben la imagen de su rostro. Así, en la búsqueda del conocimiento, hay formas extrañas en las que hay giros tortuosos y caminos oblicuos, más extraños que los que hemos mencionado con respecto al espejo, y raro en verdad sobre la faz de la tierra es aquel que es guiado por el camino de ver claramente a través de esos caminos obvios.

Estas son las razones que impiden que el corazón llegue a conocer la verdadera naturaleza de las cosas. De lo contrario, cada corazón es constitucionalmente capaz de llegar a conocer las realidades, porque es una cosa señorial y noble, que se distingue de otras sustancias en el mundo por esta propiedad especial y cualidad noble, a la que se refiere la declaración de Dios Todopoderoso:

إِنَّا عَرَضْنَا ٱلْأَمَانَةَ عَلَى ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ وَٱلْجِبَالِ فَأَبَيْنَ أَن يَحْمِلْنَهَا وَأَشْفَقْنَ مِنْهَا وَحَمَلَهَا
ٱلْإِنسَٰنُ ۖ إِنَّهُۥ كَانَ ظَلُومًا جَهُولًا ﴿٧٢﴾

"Ciertamente ofrecimos la confianza a los cielos, a la tierra y a las montañas, y ellos se negaron a soportarla y la temieron, pero el hombre se comprometió a soportarla. De hecho, era injusto e ignorante". (Corán, capítulo 33, versículo 72)

Esto se refiere a la característica especial que distingue al hombre de los cielos, la tierra y las montañas, por la cual es capaz de llevar la confianza de Dios. Esta confianza es el conocimiento experiencial (espiritual) y el monoteísmo.

El corazón de todo ser humano está, en su constitución original, preparado y capaz de soportar esta confianza, pero las razones que hemos mencionado, le impiden llevar esta carga y la realización de esta confianza. En relación con esto, el Mensajero de Dios, el Profeta Muhammad (la paz y la bendición de Dios sean con él) dijo: "Cada niño nace en '*Fitra*' (verdadera naturaleza innata del hombre que está en total conformidad con la Realidad Divina y las verdades universales), y son solo sus padres los que lo hacen judío, cristiano o mago". (Esta narración es reportada por una colección de narraciones proféticas *Sahih Muslim* bajo la autoridad del compañero profético Abu Hurairah). El Mensajero de Dios, el Profeta Muhammad (la paz y la bendición de Dios sean con él) dijo además: "Si no hubiera sido por el hecho de que los demonios se ciernen sobre los corazones de los hijos de Adán (es decir, los seres humanos), habrían podido ver el dominio del Cielo". Esta es una referencia a muchos de estos obstáculos que son el velo entre el corazón y el dominio.

A esto también se hace referencia en la narración sobre la autoridad de Ibn Umar (que Dios esté complacido con él) en la que dijo: "Al Mensajero de Dios (la paz y la bendición de Dios sean con él) se le preguntó: '¡Oh Mensajero de Dios! ¿Dónde está Dios? ¿En la tierra o en el cielo?' Él respondió: 'En el corazón de sus criaturas creyentes'". Según una narración particular, Dios dijo: "Ni mi tierra ni mi cielo pudieron contenerme, sino el corazón tierno y tranquilo de mi siervo". Se narra además que al

Mensajero de Dios, el Profeta Muhammad (la paz y la bendición de Dios sean con él) se le preguntó: "¿Quiénes son los mejores de los hombres?" Él respondió: "Todo creyente cuyo corazón esté limpio [y purificado de toda inmundicia interior]". Preguntaron: "¿Qué es el corazón limpio?" Él respondió: "Es el corazón puro temeroso de Dios en el que no hay fraude, ni injusticia, ni traición, ni rencor, ni envidia [así el corazón es puro y desprovisto de todos los males]".

En este contexto, Umar Ibn Al-Jattab (que Dios esté complacido con él) dijo: "Mi corazón vio a mi Señor cuando, debido a la piedad, quitó el velo". Porque si se levanta el velo entre uno mismo y su corazón, el mundo material visible y el dominio de lo invisible invisible se manifiestan claramente en su corazón, y ve un Jardín, cuya anchura de una parte es la de los cielos y la tierra. Su extensión total es mayor que los cielos y la tierra, porque los cielos y la tierra representan el mundo material visible, que aunque es amplio en extensión y de gran alcance en su alcance, es finito en relación con el todo. Pero el dominio de lo invisible invisible es ilimitado, y consiste en aquellos misterios que están más allá de la vista de los ojos y que solo se perciben con perspicacia. Es cierto que solo una parte de ella aparece a los ojos y se percibe solo por la perspicacia. Es cierto que solo una parte de ella aparece al corazón, pero en sí misma y en su relación con el conocimiento de Dios, es infinita.

El mundo material y el dominio invisible tomados juntos bajo una clasificación, se llaman la Presencia Señorial, porque la Presencia Señorial abarca todas las cosas existentes. Porque no existe nada excepto Dios, Sus Actos y [Su] Dominio; y sus siervos son parte de sus hechos. Lo que aparece de esto en el corazón es, según algunos, el Jardín mismo; pero según la gente de verdad, es el medio de merecer el Jardín y la extensión de su posesión en el Jardín es proporcional a la extensión de su conocimiento, y la medida en que Dios y Sus Atributos y Sus Acciones le han sido revelados. La intención de todos estos actos de adoración y acciones de órganos es la purificación, mejora, iluminación e iluminación del corazón. Dios dice en el Corán:

قَدْ أَفْلَحَ مَن زَكَّىٰهَا ﴿٩﴾

"Próspero [exitoso y triunfador de la felicidad] es aquel que lo purifica (es decir, el corazón)". (Corán, capítulo 91, versículo 9)

El propósito de la purificación [interior] es lograr la iluminación de la fe en ella; Me refiero a la luz brillante del conocimiento de Dios (es decir, Gnosis o "*Ma'rifa*"). Ese es el punto en la declaración de Dios Todopoderoso:

فَمَن يُرِدِ ٱللَّهُ أَن يَهْدِيَهُۥ يَشْرَحْ صَدْرَهُۥ لِلْإِسْلَٰمِ

"A quien Dios desea guiar, Él expande su corazón al Islam (es decir, la sumisión a la Voluntad de Dios y la pureza e iluminación del alma que la verdadera luz de la fe y la Gnosis de Dios trae a ella)". (Corán, Capítulo 6, Versículo 125)

أَفَمَن شَرَحَ ٱللَّهُ صَدْرَهُۥ لِلْإِسْلَٰمِ فَهُوَ عَلَىٰ نُورٍ مِّن رَّبِّهِۦ

"¿Podría, entonces, alguien cuyo corazón Dios ha abierto de par en par con la voluntad de entregarse a sí mismo, de modo que sea iluminado por una luz [que fluye] de su Sustentador (es decir, Dios), [ser comparado con los ciegos y sordos de corazón]?" (Corán, capítulo 39, versículo 22)

Esta iluminación y fe [y certeza en Dios] tiene tres grados: El primer grado es la fe de los laicos que es pura imitación ciega. El segundo grado es la fe de los teólogos escolásticos que se mezcla con el razonamiento lógico. El tercer grado es la fe de los gnósticos, que es ver claramente con la luz de la certeza [y la certeza de la fe].

Te lo dejaré claro con un ejemplo: tu admisión de que Zaid, por ejemplo, está en la casa tiene tres grados. La primera es que alguien te lo ha dicho, alguien a quien has experimentado que es veraz y nunca se ha sabido que mienta y nunca haya dudado de su palabra. Tu corazón, por el mero oído, recibe tranquilamente su informe y está satisfecho con él. Esta es la creencia por mera aceptación ciega, y de tal naturaleza es la fe de los laicos. Porque cuando llegaron a la edad de discriminación, escucharon de sus padres y madres de la existencia de Dios, de Su conocimiento, voluntad, poder y el resto de Sus atributos; también del envío del Mensajero de Dios, el Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él), su veracidad y su mensaje. Recibían así como escuchaban y se establecían en él y se satisfacían con él, y nunca se les ocurrió estar en desacuerdo con lo que sus padres, madres y maestros les decían debido a la alta estima en que los tenían. Esta fe es la causa eficiente de la salvación en el más allá, y aquellos que la abrazan están en las primeras filas (es decir, las más bajas) de la gente de la mano derecha (es decir, las personas que alcanzarán la salvación), pero no entre las que se acercan a Dios. Porque este [nivel de] fe tiene en él, una revelación mística, ni una perspicacia, ni una expansión del corazón por la luz de la certeza, ya que es posible que los errores radiquen en lo que se oye de los individuos, más aún, de los grupos, en lo que pertenece a la doctrina. Los corazones de judíos y cristianos también están satisfechos con lo que escuchan de sus padres. Los musulmanes creen la verdad, no porque la hayan estudiado, sino porque la palabra de la verdad les ha sido transmitida.

El segundo grado de creencia es que [tú mismo] escuchas las palabras y la voz de Zaid desde dentro de la casa, pero desde detrás de una pared y deduces de esto el hecho de su presencia en la casa. Entonces tu creencia, tu admisión y tu certeza de que él está en la casa son más fuertes que tu creencia solo a través de rumores. Porque si se te dice que está en la casa y luego escuchas su voz, te vuelves más seguro de ello, porque la voz indica forma y forma a quien la oye con la condición de ver la forma. Entonces, su corazón juzga que esta es la voz de esa persona. Esta es una creencia mezclada con una prueba. También es posible que se produzca un error porque una voz puede parecerse a otra. Además, la simulación es posible por medio de la imitación de la voz. Esto no se le ocurre a la mente del oyente, porque no pensó en tal acusación, ni en que alguien tuviera un propósito en tal disimulo e imitación.

El tercer grado de creencia es entrar en la casa y mirarlo y verlo con tus propios ojos. Este es el verdadero conocimiento experiencial y la observación segura. Es como el

conocimiento de los que se acercan a Dios y de los que aman sinceramente la verdad, porque su creencia se basa en el testimonio. Esta creencia incluye la de los laicos y la de los teólogos escolásticos y tienen esta ventaja adicional muy evidente que no deja lugar a la posibilidad de error. Es cierto que los creyentes de esta clase difieren en rango de acuerdo con sus logros en conocimiento y los grados de revelación.

Un ejemplo de la diferencia en los grados de conocimiento es que un hombre ve a Zaid en la casa cuando está cerca en el patio y mientras sale el sol y así lo ve perfectamente, mientras que otro lo ve en la habitación o a distancia o por la noche de modo que su forma es lo suficientemente clara como para estar seguro de que es él. pero los detalles minuciosos y los rasgos ocultos de su forma no se le aclaran. La variación en los grados de ver las verdades divinamente reveladas es de este tipo. Con respecto a la diferencia en el logro del conocimiento, es como si uno viera a Zaid, Amr, Bakr y otros en la casa, mientras que otro solo ve a Zaid. El conocimiento de los primeros es incuestionablemente mayor que el de los segundos debido a la abundancia de cosas conocidas.

Este es el estado del corazón en relación con las ciencias y Dios sabe mejor lo que es correcto.
…..

Maravillas y misterios del corazón

Debe saberse que las maravillas del corazón están más allá del ámbito de lo que los sentidos pueden percibir, porque el corazón también está más allá de la percepción sensorial. Los entendimientos son demasiado débiles para captarlos, excepto por medio de un ejemplo tangible, para dar sentido a lo que no se percibe a través de los sentidos. Así que explicaremos esto a las personas de entendimiento débil por medio de dos ejemplos.

Para la primera ilustración, supongamos que se cava un depósito en la tierra, en el que se puede acumular el agua desde la superficie a través de arroyos que fluyen hacia ella. El lecho del depósito también puede ser desenterrado y la suciedad removida de él hasta llegar a la fuente de agua pura, y luego el agua brota de él hasta llegar a la fuente de agua pura, y luego el agua brota del fondo del depósito. El agua es más pura y constante y quizás más copiosa y abundante. El corazón es entonces como el depósito y el conocimiento como el agua. Los cinco sentidos externos son como las corrientes. El conocimiento puede ser conducido al corazón por medio de las corrientes de los [cinco] sentidos y la consideración de las cosas observadas hasta que se llene de conocimiento. También es posible detener estas corrientes de él mediante la soledad y el retiro y apartando los ojos de la vista, y luego resolver en lo profundo del corazón purificándolo y quitándole las capas de cubiertas hasta que la fuente del conocimiento brota de su interior. Pero podrías decir: "¿Cómo puede el conocimiento brotar del corazón mismo mientras está desprovisto de él?" Sepa que esta es una de las maravillas de los misterios del corazón. No es permisible tratarlo en la ciencia de la religión práctica [ya que pertenece al conocimiento esotérico].

Lo que se puede mencionar es que la verdadera naturaleza de las cosas está escrita en la Tabla Preservada ("*Loh Mahfooz*"), y de hecho en los corazones de los ángeles que se acercan [a la Realidad Divina]. Porque así como un arquitecto dibuja planos para construir en papel en blanco y luego los actualiza de acuerdo con el diseño o arquetipo. Por lo tanto, el Creador de los cielos y la tierra escribió un arquetipo del mundo desde el principio hasta el final en la Tabla Preservada y luego lo llevó a la realidad de acuerdo con el arquetipo. Del mundo que ha sido traído a la realidad en la imagen del arquetipo, se transmite a los sentidos externos y a la imaginación retentiva otra imagen. Porque el que mira al cielo y a la tierra y luego cierra los ojos, ve en su imaginación la imagen del cielo y de la tierra, de modo que es como si los estuviera mirando; y si el cielo y la tierra fueran aniquilados y él mismo sobreviviera, encontraría dentro de sí mismo la imagen del cielo y la tierra como si los estuviera contemplando y mirando. Luego, de su imaginación, se transmite un efecto al corazón, de modo que se representa en él la naturaleza real de las cosas que ha entrado en la sensación y la imaginación.

La representación en el corazón corresponde al mundo que está representado en la imaginación, que a su vez corresponde al mundo tal como existe en sí mismo, externo a la imaginación y al corazón del hombre. Este mundo existente corresponde al arquetipo existente en la Tabla Preservada. Así, el mundo tiene cuatro grados de existencia. Hay existencia en la Tabla Preservada que es anterior a su existencia corpórea. La secuela de ella es su existencia real, a la que sigue a su vez su existencia imaginativa, me refiero a la existencia de su imagen en la imaginación. Su existencia imaginativa es seguida por su existencia intelectual, me refiero a la existencia de su imagen dentro del corazón. Algunos de estos órdenes de ser son de carácter espiritual y otros de carácter corporal. De los espirituales, algunos son más espiritualistas en su orden de ser que otros. Esta es una bondad que proviene de la sabiduría divina, porque Dios ha hecho tu globo ocular de tal manera que, a pesar de su pequeñez, está representada en él la imagen del mundo, los cielos y la tierra con toda su extensión extendida. Luego pasa de la existencia en el reino de la sensación a la existencia en la imaginación, y de ella a la existencia en el corazón. Porque nunca puedes aprehender nada excepto lo que te ha llegado, y si Él no hubiera puesto una imagen del mundo entero dentro de tu propio ser, no tendrías conocimiento de lo que está aparte de ti mismo. Gloria a Él, que ha dispuesto estas maravillas en el corazón y los ojos y luego ha cegado el corazón y los ojos a la percepción de ellas, de modo que los corazones de la mayoría de las criaturas se han vuelto ignorantes de sí mismos y de sus maravillas.

Volvamos ahora al propósito que tenemos en mente y digamos: "Es concebible que la naturaleza real del mundo pueda ser representada en el corazón, una vez desde los sentidos y una vez desde la Tabla Preservada, así como es concebible que la imagen del sol se represente en el ojo una vez al mirarlo directamente y una vez al mirar el agua sobre la que brilla el sol que refleja su imagen. Así, cada vez que se levantan los velos entre el corazón y la Tabla Preservada, el corazón ve las cosas que están en ella y el conocimiento irrumpe en él a partir de ella, de modo que no tiene que adquirir su

conocimiento a través de las avenidas de los sentidos. Esto es como el estallido de agua de las profundidades de la tierra. Siempre que el corazón se ocupa de cosas en la imaginación derivadas de los sentidos, esto lo vela para que no examine la Tabla Preservada, así como cuando el agua se conserva en arroyos, se le impide brotar de la tierra; o así como mira al agua que refleja la imagen del sol, no está mirando al sol mismo.

Por lo tanto, el corazón tiene dos puertas. Una puerta se abre hacia el dominio de lo invisible, que es la Tabla Preservada y el mundo de los ángeles. La otra puerta se abre hacia los cinco sentidos externos que se apoderan del mundo material visible. Este mundo visible también se asemeja al dominio de lo invisible hasta cierto punto. Ahora bien, el hecho de que la puerta del corazón se abra a la adquisición de conocimiento a través de los sentidos es algo que entiendes. Pero en cuanto a su puerta que se abre al dominio de lo invisible y al examen de la Tabla Preservada, tienes cierto conocimiento al meditar en las maravillas de las visiones y la observación del corazón en el sueño de lo que será en el futuro o lo que fue en el pasado, sin ninguna adquisición por parte de los sentidos.

Esa puerta, sin embargo, se abre solo para quien se dedica exclusivamente al recuerdo de Dios. El Mensajero de Dios, el Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) ha dicho: "Los hombres de pensamiento único han tomado la iniciativa". Le preguntaron: "¿Quiénes son?" Él respondió: "Aquellos que están encaprichados con el recuerdo de Dios, por este ejercicio devocional suyo, han desechado de ellos su carga de pecados y llegarán al [día de] la resurrección sin carga". Luego los describió relatando la declaración de Dios: "Entonces me acercaré con mi rostro hacia ellos. ¿Piensas en lo que alguien sabe qué cosa deseo otorgar a aquel hacia quien vuelvo Mi rostro?" Luego dijo: "Lo primero que les doy es que arrojo algo de mi luz en sus corazones y me dan noticias de mí así como yo les doy noticias". (Esta narración es reportada por las colecciones de hadices Sahih Muslim, Al-Hakim, Al-Baihaqi y At-Tabarani bajo la autoridad del compañero profético Abu Hurairah).

La entrada para estas noticias es la puerta interior. Así pues, ahí radica la diferencia entre el conocimiento de los profetas y santos y el de los sabios y filósofos: el conocimiento de los primeros viene del interior del corazón a través de la puerta que se abre hacia el dominio de lo invisible, mientras que el conocimiento de los filósofos viene a través de las puertas de los sentidos que se abren al mundo material. Las maravillas del mundo del corazón y su vacilación entre los mundos visible e invisible no pueden ser tratadas completamente en la ciencia de la religión práctica. Pero este es un ejemplo que te enseñará la diferencia en el lugar de entrada de los dos tipos de conocimiento.

El segundo ejemplo le permitirá conocer la diferencia entre los dos tipos de trabajo; Me refiero a la obra de los eruditos y a la de los santos. Los eruditos trabajan para adquirir el conocimiento mismo y reunirlo en el corazón, pero los santos entre los sufíes, trabajan solo con el fin de pulir, limpiar, aclarar y amueblar el corazón. Se cuenta que una vez los chinos y los griegos bizantinos compitieron entre sí ante cierto rey en

cuanto a la belleza de su mano de obra en el arte y la pintura. Entonces el rey decidió darles un pórtico para que los chinos pudieran decorar un lado y los griegos bizantinos el otro lado, y dejar una cortina colgando entre ellos para evitar que cada grupo mirara al otro. Los bizantinos trajeron consigo numerosos colores hermosos, pero los chinos entraron sin ningún color y comenzaron a pulir su costado y a amueblarlo. Cuando los bizantinos terminaron, los chinos afirmaron que ellos también habían terminado. El rey estaba asombrado por su declaración y la forma en que habían terminado y decorado sin ningún color. Entonces se les preguntó: "¿Cómo han terminado el trabajo sin ningún color?" Ellos respondieron: "No tienes nada que ver con eso; solo levanta el velo". Entonces, se levantó y he aquí que en el otro lado, brillaban las maravillas de la habilidad bizantina con mayor iluminación y brillo deslumbrante, ya que mientras que el otro lado se había vuelto como un espejo pulido en virtud de mucho mobiliario. Por lo tanto, la belleza de su lado se incrementó por su claridad adicional que reflejaba brillantemente la belleza del otro lado. El cuidado de los santos (o gnósticos) en limpiar, pulir, purificar y aclarar el corazón hasta que la verdadera naturaleza de la realidad brille claramente en él con la máxima iluminación es como el trabajo de los chinos. El cuidado de los eruditos y filósofos por adquirir y adornar el conocimiento, y la representación de este adorno en el corazón es como el trabajo de los bizantinos.

Pero sea lo que sea, el corazón del creyente nunca muere, ni su conocimiento se borra al morir ni su claridad se nubla. A esto Al-Hassan se refirió en su dicho: "El polvo no consumirá el asiento de la fe". Este conocimiento es un medio de acceso que nos acerca a Dios. Pero lo que el corazón ha alcanzado del conocimiento mismo, o lo que ha alcanzado de pureza y capacidad para recibir el conocimiento que escribe en el corazón, no le permite prescindir de más conocimiento. No hay felicidad para nadie aparte de aprender el conocimiento místico y algunos grados de felicidad son más nobles que otros, al igual que no hay riqueza sin dinero. Porque el que tiene un *dirham* (una moneda antigua) es rico y el que tiene almacenes llenos es rico. La diferencia entre los grados de felicidad [eterna] está de acuerdo con sus diferencias en el conocimiento místico y la fe, así como la diferencia entre los grados de los hombres ricos está de acuerdo con la escasez y abundancia de su dinero.

En este punto, la primera parte de este tratado que trata de exponer el verdadero propósito de la vida humana y el logro de la felicidad eterna y el éxito sin fin llega a su fin. Ahora comienza la segunda parte de este tratado.

Segunda parte: Exposición del camino para alcanzar el verdadero propósito de la vida humana y el logro de la bienaventuranza eterna y el triunfo sin fin

Las selecciones de varios grandes libros de Ghazali, presentadas en la primera parte de este tratado, también explican las formas de alcanzar el verdadero propósito de la vida y la consiguiente felicidad eterna y el éxito sin fin. La tercera parte de este tratado enumerará varios libros de gran beneficio para este fin, casi todos ellos escritos por Ghazali, cuyo estudio proporciona una inmensa comprensión y orientación hacia el camino correcto. En esta segunda parte de este tratado, se presentará una narración profética y una tradición de un gran gnóstico para exponer el camino que conduce a la realización del verdadero propósito de la vida y al logro de la felicidad eterna y el éxito sin fin. La narración profética explica los obstáculos de este gran camino espiritual y la tradición explica el método para alcanzar la meta final. Ghazali menciona esta narración profética en su último libro "*Minhaj al-Abideen ila Jannatu Rab al-'Aalameen*" o "El mejor camino para los adoradores de Dios que los lleva al paraíso del Señor de todos los universos y existencias" y en el capítulo sobre ostentación y alarde en el tercer volumen de su compendio de sabiduría "*Ihya al-Uloom ad-Din*" o "Renacimiento del conocimiento del camino hacia Dios" de la siguiente manera [11]:

Abdullah bin Mubarak (que la misericordia de Dios sea con él) ha narrado de Khalid bin Ma'dan (que la misericordia de Dios sea con él) que le pidió a Mu'adh bin Yabal, un gran compañero profético (que Dios esté complacido con él), que le narrara un *Hadiz* (una tradición del Profeta Muhammad [que la paz y las bendiciones de Dios sean con él]) que recordaba y ensayaba diariamente debido a su dificultad y severidad. Mu'adh (que Dios esté complacido con él) accedió a hacerlo, pero lloró durante mucho tiempo. Luego dijo:

"¡Cuán ardientemente anhelo encontrarme con el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él)!

Una vez estuve con el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él [la paz sea con él]). Estaba montando un camello y él (la paz sea con él) me llevó a sentarme detrás de él. Cuando seguimos adelante, el Santo Profeta (la paz sea con él) miró hacia el cielo y dijo: "Toda alabanza es para Dios que ordena a Sus criaturas como Él lo considera conveniente". Luego, volviéndose hacia mí, él (la paz sea con él) dijo: "Te estoy diciendo algo, si lo recuerdas, te beneficiará, pero si lo olvidas, entonces no tendrás ningún argumento ante Dios Exaltado.

¡Mu'adh! Antes de crear los cielos, Dios exaltado creó siete ángeles, uno por cada cielo y nombró un ángel como guardia en cada puerta de los cielos de acuerdo con las dimensiones de la puerta. Cuando los dos ángeles [guardianes] *'Kiraman Katibeen*' (dos ángeles que están sobre los dos hombros de cada ser humano y registran todas las obras, ya sean buenas o malas) se levantan con las obras de los sirvientes, hay luz en ellos como la luz del sol. Cuando llegan a la [puerta del] primer cielo, el ángel que está de guardia allí le pide a '*Kiraman Katibeen*' (los ángeles guardianes de cada ser humano) que arroje la acción a la cara del siervo [de Dios] (es decir, el ser humano cuyas acciones están siendo llevadas a Dios). El ángel dice: Yo soy el ángel de la 'murmuración'. Mi Señor, Dios me ha ordenado que no permita que la obra de un calumniador suba.

El *'Kiraman Katibeen*' se eleva de nuevo al segundo cielo con algunas obras más del sirviente que brillan como la luz del sol. El ángel los detiene allí y les pide que arrojen la acción a la cara del sirviente, porque su intención con esta acción era ganar los recursos mundanos. Mi Dios me ha ordenado que no admita la obra de una persona que trabajó para alguien que no sea Dios. Los ángeles luego lo maldicen (la palabra árabe para esto es "*La'na*", que significa invocar a Dios para que retenga Su misericordia de Su siervo) hasta la noche.

Entonces los ángeles se levantan con otras obras del siervo, como la limosna, el ayuno y otras buenas obras que consideran muy virtuosas y valiosas. Pero cuando llegan al tercer cielo, el ángel guardián los detiene y les pide que arrojen las obras a la cara del hacedor. El ángel [guardián] dice que es el Ángel del 'Orgullo'. Su Señor le ha ordenado que no permita que las obras suban, ya que el hacedor quería mostrar a través de las obras su superioridad sobre otras personas [por orgullo y arrogancia].

El *'Kiraman Katibeen*' se levanta de nuevo con algunas [buenas] obras más de este siervo [de Dios] que brillan intensamente como estrellas. Estos incluyen actos hermosos como oraciones, 'Hajj' (o peregrinación), '*Tasbih*' (recuerdo y glorificación de Dios), ayuno, etc. Cuando llegan al cuarto cielo, el ángel guardián los detiene y les pide que arrojen las obras a la cara del hacedor. El ángel les dice: Yo soy el ángel de la 'justicia propia' y mi Señor me ha ordenado que no permita que las obras asciendan más alto [a Dios] como el hacedor adulteró sus obras con la justicia propia.

Luego, los ángeles decoran sus otras obras justas como una novia que incluyen el '*Hayy*' (o peregrinación), el esfuerzo en el Camino de Dios, etc., brillando como el sol. Los llevan al quinto cielo. El ángel guardián [a las puertas del quinto cielo] los detiene diciendo: Yo soy el ángel de los celos. El hacedor permanece celoso de aquellos a quienes Dios, por Su Misericordia, les ha concedido Sus bondades. El hombre no está complacido con las generosas concesiones de Dios [a sus semejantes]. Mi Señor me ha ordenado que no permita que sus obras se eleven más alto.

Luego los ángeles suben al sexto cielo con sus obras como la ablución, la purificación completa, la oración, el ayuno, el '*Hajj*' (o peregrinación), etc. El ángel guardián apostado allí, los detiene diciendo: Soy el ángel de la 'Misericordia'. Arroja sus obras a su cara ya que nunca ha mostrado misericordia a nadie. Le complacía ver a otros en problemas y desgracias. Mi Señor me ha ordenado que no deje que sus obras se eleven más alto.

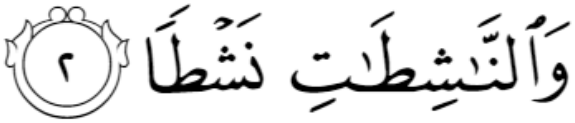
A partir de entonces, el *'Kiraman Katibeen*' se eleva al séptimo cielo con algunas obras más de esta persona, incluyendo caridad, oración, ayuno, esfuerzo en el Camino de Dios, '*Taqwa*' (temor piadoso, reverencia y temor de Dios), etc. Estos hechos emiten sonidos fuertes como una abrazadera de trueno y un relámpago. El ángel en el séptimo cielo dice: Yo soy el ángel de 'Fama y Presumir'. Este hombre ha tenido la intención de ganar fama a través de sus actos de moverse en la compañía y las asambleas de '*Ulemas*' (eruditos) y hombres de posición y dignidad. Mi Señor me ha ordenado que no permita que las obras de este hombre suban más alto.

Por lo tanto, la acción que no se ha hecho puramente para el Dios Exaltado es '*Riya*' (ostentación, ostentación o actos hechos para impresionar a otros) y Él no acepta tales actos. Entonces los ángeles se levantan con sus buenas obras como oraciones, ayuno '*Zakat*' (caridad obligatoria), '*Hajj*' (peregrinación), *Umrah* (mini peregrinación), carácter amistoso, silencio, recuerdo de Dios, etc. Los ángeles del séptimo cielo los acompañan para despedirlos hasta que llegan al Atrio Divino donde se quitan todas las cortinas y testifican ante Dios que las obras de este siervo se hacen exclusivamente por amor a Dios.

En este momento, Dios exaltado dirá: Ustedes ángeles cuidan las obras de esos siervos, pero yo cuido de su corazón. Sé que con estos hechos, no tenía la intención de buscar Mi complacencia, ni los hizo exclusivamente por Mi causa. Sé lo que realmente pretendía con sus hechos. Mi '*La'na*' (privación de Mi Misericordia) sea con él porque te engañó a ti y a la gente. Sin embargo, Él no pudo engañarme porque sé muy bien que los rincones más íntimos de los corazones se ocultan. Nadie puede permanecer oculto de Mí ni escapar de Mi agarre, sin embargo, por mucho que intente alejarse de Mí. Tengo pleno conocimiento de lo que ha sucedido en el pasado y de lo que sucederá en el futuro. Mi conocimiento abarca a todos los que han fallecido y a los que están por venir. Soy plenamente consciente de todos los secretos con todos sus detalles. Nadie puede engañarme con sus obras. Mi siervo puede engañar a los ignorantes, pero no puede engañarme a Mí, porque Yo soy el Conocedor de lo oculto. Yo, por lo tanto, envío Mi '*La'na*' (privación de Mi Misericordia) sobre él. Los siete ángeles [guardianes] [que guardan las puertas de los siete cielos] y los tres mil ángeles, todos envían su '*La'na*' (invocando a Dios para que lo prive de la Misericordia de Dios) sobre él. Entonces los moradores de los cielos dicen que sobre él recaiga su maldición ('*La'na*') y las maldiciones de aquellos que maldicen a tal engañador.

Después de escuchar todos estos detalles, Mu'adh (que Dios esté complacido con él) rompió a llorar y dijo: ¡Oh Mensajero de Dios! ¿Cómo deshacerse de esta calamidad? El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) dijo: ¡Oh Mu'adh! Obedece a tu profeta con plena fe y convicción. Mu'adh (que Dios esté complacido con él) dijo: Tú eres el Mensajero de Dios y yo soy Mu'adh bin Jabal. ¿Cómo puedo obtener la salvación? El Profeta de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) dijo: ¡Oh Mu'adh! Si tus obras no están a la altura, protege tu lengua de hablar mal de los demás y deshonrar a los demás, particularmente a tus hermanos y a los '*Huffaz*' (aquellos que han leído todo el Sagrado Corán de memoria). No se inmiscuyan en los asuntos de sus hermanos y otras personas. Deja que tu propio yo malvado (*Nafs*), abstenerse de deshonrar a los demás. No te alabes a ti mismo hablando mal de tus hermanos musulmanes. Nunca pienses en establecer tu superioridad degradando a los demás. No recurras a la ostentación para ganar fama. No te ocupes de los asuntos del mundo tan intensamente como para descuidar por completo los asuntos de la otra vida. Si alguien está sentado contigo, no hables en secreto [ni susurres] a la tercera persona. No digas a los demás tu superioridad entre los pueblos, no sea que tus obras se arruinen en el mundo y en la otra. Absténganse en sus asambleas de hablar sobre temas de desvergüenza (vulgaridad) y lascivia, no

sea que la gente lo evite a causa de su mala conducta. No hieras con tu lengua el honor de los demás, no sea que los perros del infierno te despedacen. Dios Todopoderoso ha dicho en el Sagrado Corán:



"Y cuando arrancan la carne de los huesos". (Corán, Capítulo 79, Versículo 2)

Entonces dije: ¡Oh Mensajero de Dios! ¿Quién posee la capacidad de actuar sobre todos estos mandatos? El Santo Profeta (la paz sea con él) dijo: La acción es fácil para ese siervo a quien Dios le proporciona facilidad. No te gusta para los demás lo que no te gusta para ti mismo. [Las acciones de esta manera pueden traerte tu salvación]". (Hafiz Iraqi ha hecho *Autenticación de hadices* de todos los *hadices* presentes en el "*Ihya Uloom ad-Din*" o "Renacimiento del conocimiento del camino a Dios" de Ghazali y han denominado referencia de fuente de esta tradición profética como "*Kitab az-Zuhd li Ibn al-Mubarak*" o "Libro de abstención de los deseos básicos de Ibn al-Mubarak" e "*Ibn al-Jawzi fi al-Maudu'at*")

Khalid bin Ma'dan (que Dios tenga misericordia de él) dijo que Mu'adh no recitó el Sagrado Corán tanto como recitó este *hadiz* (o narración profética). Con frecuencia hablaba de este *hadiz* en sus reuniones.

Los corazones se estremecen de miedo y asfixia y las mentes se perturban al pensar en las advertencias y los grandes riesgos revelados en este *Hadiz* (narración profética). Por lo tanto, es necesario buscar la protección y el refugio de Dios y acostarse a Su puerta, llorando y con toda humildad y sumisión todos los días y noches. No tienes protección contra este tormento excepto la Misericordia de Dios. No puedes cruzar este mar sin la mirada de compasión de Dios sobre ti. Es necesario que te levantes del sueño de la negligencia, que comprendas el objetivo y el propósito de la vida y que lances una valiente lucha contra el yo en este terrible valle, para que puedas alcanzar la salvación en el Más Allá y no puedas ir con aquellos que están condenados a la pérdida y la ruina. Sin embargo, la ayuda vendrá solo de Dios y solo Él es el Más Misericordioso.

Ahora se presentará aquí una narración importante que explica la forma de lograr el propósito de la vida. Ghazali menciona esta narración en su libro "*Ayyuhal Walad*" o "Mi querido y amado hijo", que está presente en la colección de libros cortos de 3 volúmenes de Ghazali "*Majmu'a Rasa-il Imam Ghazali*" o "Colección de libros cortos del Imam Ghazali" de la siguiente manera [12]:

Se dice que entre los estudiantes y *mureeds* (discípulos que buscan la perfección espiritual y la iluminación a través del logro de la purificación de sus almas de todos los malos deseos y tendencias bajo la guía de un guía espiritual que a su vez ha alcanzado completamente esta purificación del alma y su elevada posición ante Dios a través del

entrenamiento, la guía, la y la proximidad de otro guía espiritual) de Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él), fue un estudiante y discípulo llamado Hatim Ism (Que Dios derrame Su misericordia sobre él, quien a su vez se convirtió en un gran maestro espiritual más tarde a través del entrenamiento espiritual y la guía de Shaykh Shaqeeq). Un día, Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) le dijo:

"¡Oh Hatim! ¿Cuánto tiempo he estado en mi compañía (proximidad espiritual) y he estado escuchando lo que he estado diciendo (enseñando)?"

Shaykh Hatim Ism (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) respondió: "¡Treinta y tres años!"

Shaykh Shaqeeq Balkhi preguntó:

"En ese [largo] período de tiempo, ¿qué beneficio has obtenido de mí?"

Shaykh Hatim Ism (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) respondió:

"[He] obtenido ocho beneficios [de ti]".

Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) respondió:

"*Inna Lillahi Wa Inna Ilaeyhe Raji'oon*".

"A Dios pertenecemos y a Él volveremos (es una súplica del Corán que se hace en momentos de pérdida y dolor)".

Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) luego dijo:

"¡Oh Hatim! He pasado mi vida enseñando y entrenando y usted acaba de obtener ocho beneficios de mí".

Shaykh Hatim Ism (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) respondió:

"¡Oh mi maestro! Si me pediste la verdad, entonces la realidad es lo que te dije. No necesito más [beneficios] y estos beneficios del conocimiento son suficientes porque estoy seguro de que alcanzaré la salvación [y el éxito] en esta vida y en la vida en el más allá a través de estos ocho beneficios".

Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) le preguntó:

"¡Está bien! Dime, ¿cuáles son esos ocho beneficios?"

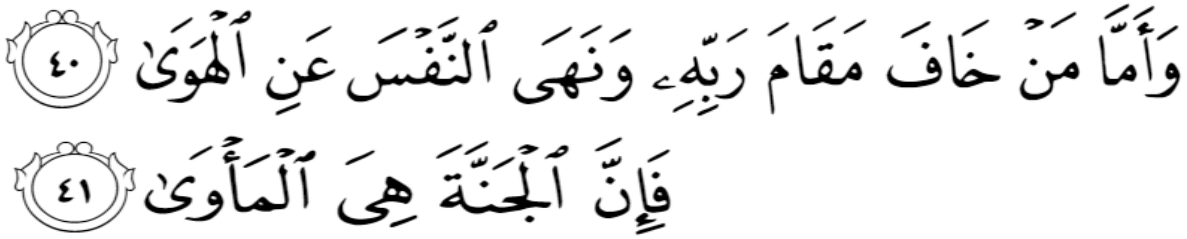
BENEFICIOS NARRADOS POR HATIM BIN ISM

"¡Oh mi maestro! El **primer beneficio** es que miré a la gente de este mundo y vi que todos tienen un amado. Pero estos amados de la gente [del mundo] son tales que algunos de ellos (es decir, los amados) están con ellos (es decir, la gente) hasta su enfermedad que trae la muerte, algunos de ellos están con ellos hasta la muerte, algunos de ellos están con ellos hasta que llegan a sus tumbas, y después del entierro todos los amados regresan de allí. Ninguno de sus amados va con ellos a sus tumbas para vivir con ellos allí y para brindarles compañía [en la oscuridad, la soledad, la estrechez y el horror de la tumba]. Contemplé esto y me dije a mí mismo que solo es un buen amado el que va con ellos a la tumba y vive con su amante, quien proveerá la compañía, quien iluminará la tumba, quien será un compañero en el Día del Juicio y sus destinos (estaciones por las que uno pasa después del entierro hasta el Día del Juicio). Vi que el único amado que tiene estas [buenas] cualidades son mis buenas (piadosas/justas) obras. Después de esto [determinación y conciencia], hice de mis buenas obras mi amado para que me acompañe en mi tumba [cuando muera], me brinde su compañía, se convierta en una vela iluminada en mi tumba, sea mi compañero en todas las etapas de la vida en el más allá, y nunca se separe de mí".

Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) dijo:

"¡Bravo, oh Hatim! Has dicho algo muy bueno. Ahora narra el segundo beneficio".

"¡Oh mi maestro! El **segundo beneficio** es que miré a la gente del mundo y vi que todos seguían los placeres y deseos de los *Nafs* (yo inferior que instruye a uno a cometer el mal) y [todos] están subordinados a los deseos del yo inferior. Al ver eso, deliberé sobre el siguiente versículo sagrado [del Corán]:



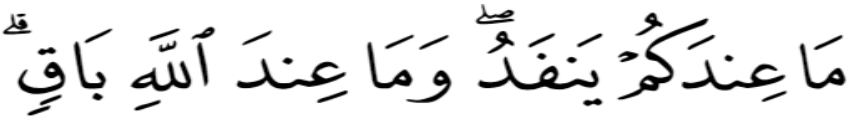
"Pero aquel que ha temido la Presencia de su Sustentador, y ha restringido su ser interior de los deseos básicos (bajos y malos), el Paraíso será el lugar de descanso [para esta persona]." (Corán, Capítulo 79, Versículos 40-41)

Desarrollé la certeza de que el Sabio Corán es correcto y que el libro de Dios es la verdad. Luego establecí un frente contra mi *Nafs* (yo inferior) y me decidí a oponerme a él. Lo moldeé (es decir, mi yo inferior) en tal forma que no cumplí ninguno de sus deseos hasta que comenzó a encontrar paz [y satisfacción] en la adoración de Dios, el Exaltado".

Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) respondió:

"Que Dios, el Exaltado, proporcione Sus bendiciones en sus buenas obras. Ahora narra el tercer beneficio".

"¡Oh mi maestro! El **tercer beneficio** es que cuando miré a la gente, vi que cada persona, con gran dolor y trabajo duro, está ocupada acumulando las posesiones (dinero, riqueza, bienes) de este mundo mortal y está muy feliz de tener muchos bienes y posesiones materiales. Pero cuando contemplé el siguiente versículo sagrado del generoso Corán:



"Todo lo que está contigo está destinado a llegar a su fin, mientras que todo lo que está con Dios es eterno". (Corán, capítulo 16, versículo 96)

Luego, todo lo que [posesiones materiales] acumulé en el mundo, lo gasté todo en el Camino de Dios distribuyéndolo entre indigentes piadosos y mendigos para que (las posesiones materiales que distribuí en el Camino de Dios) se depositen en Dios, el Exaltado, como mi confianza y se conviertan en fuente de inmenso bien y rescate (es decir, salvación) en la vida venidera".

Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) dijo:

"¡Oh Hatim! ¡Que Dios te conceda Su Compensación (recompensa por gastar en Su Camino)! Dijiste algo muy bueno y has hecho algo muy bueno. Ahora narra el cuarto beneficio".

"¡Oh mi maestro! El **cuarto beneficio** es que miré a la gente del mundo y vi que algunos de ellos piensan que la grandeza y el honor pertenecen a la nación o tribu (grupo) que es grande y poderosa, por eso están expresando orgullo por su tribu (nación o grupo). Algunos de ellos son tales que piensan que la grandeza se obtiene a través de la abundancia de riquezas, posesiones [materiales], familia y parientes, por eso [algunas] personas expresan su orgullo por su riqueza e hijos. Algunas [personas] son tales que piensan que su grandeza y honor está en mostrar ira, golpes, asesinatos, asesinatos y saqueos y expresan su orgullo por eso. Algunas [personas] son tales que piensan que su grandeza está en el gasto derrochador, por eso consideran que su gasto derrochador es una fuente de honor y expresan su orgullo por eso. Pero deliberé sobre este versículo en el que Dios, el Exaltado, dice:

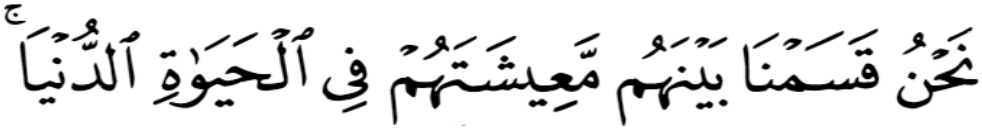
"Verdaderamente, el más noble de ustedes a los ojos de Dios es el que está más profundamente consciente [y temeroso] de Él". (Corán, capítulo 49, versículo 13)

Por lo tanto, esto es correcto y es la verdad y los pensamientos de las creaciones son conjeturas falsas y erróneas. Es por eso que adopté *Taqwa* (reverencia piadosa, conciencia, asombro y temor de Dios) para que me cuenten como el que tiene el rango más alto a los ojos de Dios, el Exaltado".

Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) dijo:

"¡Oh Hatim! Que Dios esté complacido contigo. Has dicho algo muy bueno. Ahora narra el quinto beneficio".

"¡Oh mi maestro! El **quinto beneficio** es que miré a las personas que se quejaban unas de otras. Se descubrió que estaban haciendo todo esto debido a la envidia, los celos y la enemistad y la causa principal de eso es [el deseo y la competencia por] grandeza, grandeza, posesiones [materiales], riqueza y conocimiento. Contemplé el siguiente versículo del Sagrado Corán en el que se dice:



"Somos Nosotros quienes distribuimos sus medios de subsistencia (sustento) entre ellos en la vida de este mundo". (Corán, capítulo 43, versículo 32)

Entonces pensé que Dios, el Bendito y Exaltado, ha designado las posesiones y los rangos desde el primer principio [de la creación] y nadie tiene ningún control [o voz] en este asunto. Por lo tanto, no competí ni tuve celos con nadie y permanecí de acuerdo con la distribución de Dios [de las bondades mundanas entre todas las personas del mundo] y [Su destino designado] y me llevé bien con todo el mundo [renunciando a todos los celos y enemistades contra todas las creaciones de Dios]".

Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) dijo:

"¡Oh Hatim! Estás diciendo la verdad y estás haciendo lo correcto. Ahora narra el sexto beneficio".

"¡Oh mi maestro! El **sexto beneficio** es que cuando miré a la gente, vi que cada persona tiene enemistad con otra persona por alguna razón. Luego deliberé sobre el siguiente versículo:

إِنَّ ٱلشَّيۡطَٰنَ لَكُمۡ عَدُوّٞ فَٱتَّخِذُوهُ عَدُوًّاۚ

"En verdad, *Shaytan* (Satanás) es tu enemigo, así que trátalo como tu enemigo". (Corán, capítulo 35, versículo 6)

Después de eso, desarrollé la certeza de que el dicho de Dios es la verdad, no debería tener ninguna enemistad con nadie más que *con Shaytan* (Satanás). Desde entonces, consideré a Satanás como mi enemigo y no obedecí ninguna de sus órdenes. En cambio, desarrollé obediencia [a Dios] y seguí los mandamientos de Dios, el Exaltado y adopté solo Su adoración y servidumbre. El camino correcto es el *Sirat al-Mustaqim* (el camino recto de la guía divina en el que no hay torceduras) como Dios, el Exaltado, ha dicho el mismo:

أَلَمۡ أَعۡهَدۡ إِلَيۡكُمۡ يَٰبَنِيٓ ءَادَمَ أَن لَّا تَعۡبُدُواْ ٱلشَّيۡطَٰنَۖ إِنَّهُۥ لَكُمۡ عَدُوّٞ مُّبِينٞ

"¿No he obtenido de vosotros esta promesa de que ¡oh vosotros los Hijos de Adán! Nunca obedezcas al *Shaytan* (Satanás). Sin duda, él es tu enemigo declarado (abierto) y adórame solo a Mí [porque] este es el camino recto". (Corán, capítulo 36, versículo 60)

Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) dijo: "¡Oh Hatim! Hiciste algo muy bueno y dijiste algo muy bueno. Ahora narra el séptimo beneficio".

"¡Oh mi maestro! El **séptimo beneficio** es que miré a la gente y vi que cada persona está preocupada por su sustento y busca sustento y está involucrada en un esfuerzo intenso. En este sentido, ni siquiera está diferenciando entre *Halal* (permitido) y *Haram* (prohibido), sino que está siendo humillado con ganancias dudosas y *Haram* (prohibidas). Luego deliberé sobre el siguiente versículo:

وَمَا مِن دَآبَّةٍ فِي ٱلْأَرْضِ إِلَّا عَلَى ٱللَّهِ رِزْقُهَا

"Y no hay criatura viviente en la tierra cuyo sustento no sea responsabilidad de Dios". (Corán, capítulo 11, versículo 6)

Entonces desarrollé la certeza de que el Sabio Corán es la verdad y es correcto y que yo también estoy entre las criaturas vivientes [de Dios] que están presentes en la tierra. Así que me involucré en la adoración de Dios y desarrollé la certeza de que Él me traerá [mi] sustento porque ha prometido [proporcionarme] sustento".

Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) dijo:

"Hiciste algo muy bueno y dijiste algo muy bueno. Ahora narra el octavo beneficio".

"¡Oh mi maestro! El **octavo beneficio** es que cuando miré a la gente, descubrí que la confianza de cada persona está en alguien o algo. Algunos confían [o dependen] de sus posesiones [materiales], otros confían [o dependen] de otras personas. Por lo tanto, reflexioné sobre este versículo sagrado en el que Dios, el Bendito y Exaltado, dice:

وَمَن يَتَوَكَّلْ عَلَى ٱللَّهِ فَهُوَ حَسْبُهُۥٓ

"Y para todo el que pone su confianza en Dios, Él [solo] es suficiente [para él]". (Corán, capítulo 65, versículo 3)

'*Wa Huwa Husbi Wa Nai'mal Wakeel*'.

'Y Él es suficiente para mí y Él es el mejor Ayudador'.

[Por lo tanto, adopté una confianza completa en Dios en todo asunto.]"

Cuando Shaykh Shaqeeq Balkhi (Que Dios derrame Su misericordia sobre él) escuchó estos [ocho] beneficios, dijo:

"¡Oh Hatim! Que Dios te conceda Su *Tawfeeq* (es decir, te permita hacer obras rectas y caminar por Su Camino). Has dicho cosas muy buenas. He visto en *Taurat* (Torá), *Injil* (Evangelio del Profeta Jesús), *Zabur* (Salmos), y en el loable diferenciador entre el bien y el mal (es decir, el Sagrado Corán), que todos estos libros [de Dios] mencionan estos ocho beneficios, es decir, los cuatro libros en sus enseñanzas nos han dicho estos ocho beneficios. Quien actúa según estos [ocho principios] es como si hubiera actuado según los cuatro libros [sagrados]".

Beneficios de recorrer el camino para alcanzar el propósito de la vida y la felicidad eterna

En este punto, está claro que el verdadero propósito de la vida es alcanzar la Gnosis ("*Ma'rifa*") de Dios que a su vez conduce a la felicidad eterna y al éxito sin fin. Ahora surge la pregunta: "¿Cuáles son los beneficios de esforzarse mucho hacia este fin y hollar el camino que conduce a la felicidad eterna?" Una vez más, se buscará ayuda en las obras de Ghazali para responder a esta importante pregunta. Ghazali ha resumido los beneficios de esforzarse por lograr el verdadero propósito de la vida y del logro de la felicidad eterna hacia el final en su último libro "*Minhaj al-Abideen ila Jannatu Rab al-'Aalameen*" o "El mejor camino para los adoradores de Dios: llevándolos al Paraíso del Señor de todos los universos y existencias" o título abreviado "El mejor camino para los adoradores de Dios". Escribe [13]:

Debes saber que este camino [de realización y logro del verdadero propósito de la vida y la felicidad eterna] en su anchura y longitud, no es como los caminos del mundo que se recorren caminando con fuerza o debilidad. Este es un viaje espiritual que se

emprende con los corazones (almas). Se completa con la ayuda de la sabiduría y la contemplación, la creencia y la perspicacia. Su base es la luz celestial y la mirada divina. Si caen sobre alguien, los secretos de los dos mundos quedan claramente expuestos a él.

A veces la luz no está disponible incluso después de buscarla durante cien años, porque se cometen muchos errores y deficiencias durante su búsqueda. A veces esta luz se alcanza en cincuenta años, a veces en diez años. Algunas personas afortunadas lo obtienen en un día en lugar de solo en una hora con la ayuda de Dios, quien es el dueño de la luz. A pesar de todo esto, al siervo de Dios se le ha ordenado que se esfuerce en este camino y debe obedecer este mandato. El resultado final depende del destino y el destino. Debes tener en tu corazón una firme creencia de que Dios es justo, que hace lo que quiere y como quiere.

Se puede decir que este es un asunto muy difícil y que el siervo de Dios necesita muchas cosas. ¿Cuál será el propósito de todo este trabajo y trabajo duro? Estoy de acuerdo en que es muy cierto que el camino tiene riesgos terribles. Es por eso que Dios ha dicho en el Sagrado Corán:

إِنَّا عَرَضْنَا ٱلْأَمَانَةَ عَلَى ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ وَٱلْجِبَالِ فَأَبَيْنَ أَن يَحْمِلْنَهَا وَأَشْفَقْنَ مِنْهَا
وَحَمَلَهَا ٱلْإِنسَٰنُ ۖ إِنَّهُۥ كَانَ ظَلُومًا جَهُولًا ﴿٧٢﴾

"Ciertamente ofrecimos la confianza a los cielos, a la tierra y a las montañas, pero ellos se abstuvieron de soportarla y tuvieron miedo de ella, y el hombre la asumió. Seguramente, ha demostrado ser un opresor y un tonto". (Corán, capítulo 33, versículo 72)

El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) también ha dicho en un *Hadiz* (una narración profética):

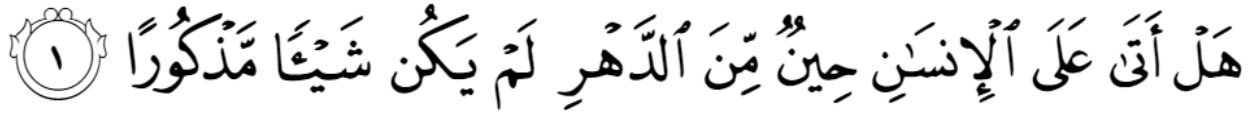
لَوْ تَعْلَمُونَ ما أعلم لبكيتم كثيراً ولضحكتم قليلاً

"Si llegas a saber lo que yo sé, llorarás mucho y reirás poco".

Abu Bakr as-Siddiq (un gran compañero profético) (que Dios esté complacido con él) solía decir:

"Me gusta haber sido una brizna de hierba que algún animal se habría comido".

Esto se debió al temor del castigo [divino] [por las malas acciones en asuntos mundanos] que dijo esto. Se narra de Umar (otro gran compañero profético) (que Dios esté complacido con él) que escuchó a alguien recitar este versículo del Sagrado Corán:



"Ha llegado al hombre un tiempo en el que no era nada digno de mención". (Corán, Capítulo 76, Versículo 1)

Al escuchar esto, Umar (que Dios esté complacido con él) dijo:

"¡Ojalá la vida se hubiera completado en esa condición!"

[Dijo eso por temor a Dios]. Abu Ubaidah bin Jarrah (otro gran compañero profético) (que Dios esté complacido con él) solía decir:

"Me gusta haber sido un carnero en mi casa; mi carne habría sido distribuida y mi sopa se habría comido y ni siquiera habría nacido en absoluto".

Él (que Dios esté complacido con él) también dijo:

"Envidio a los que ni siquiera habían nacido".

Estás pensando que esta es una tarea muy difícil. De hecho, es más difícil y arriesgado de lo que puedas imaginar. En cualquier caso, esta tarea fue ordenada en el conocimiento de Dios en el comienzo mismo de la creación y es ese Gran Conocedor de las cosas Quien ha emitido este programa y procedimiento.

Por lo tanto, un siervo de Dios no tiene otra alternativa que esforzarse mucho en su servicio y adoración a Dios. Debe confiar en Dios y ser siempre sumiso y humilde en Su Presencia, para que pueda tener misericordia de él y salvarlo del fracaso y la ruina.

Reflexioné profundamente sobre este tema que cuando un siervo [de Dios] se dedica a la devoción y al servicio de Dios y continúa en este camino toda su vida, el Dios Exaltado, le concede alrededor de cuarenta tipos de favores [y bendiciones]. Veinte en este mundo y veinte en el más allá. Estas [Bondades divinas por recorrer el camino de la Gnosis de Dios] son las siguientes:

Primero: El Dios mismo exaltado alaba al hombre. Puedes imaginar fácilmente la justicia del hombre que es objeto de la alabanza de Dios.

Segundo: Dios exaltado le agradece y lo exalta. ¡Ahora piense en la gran fuente de honor y ganancia que es ser el blanco de la alabanza y las exaltaciones de Dios!

Tercero: Dios exaltado lo ama. ¡Qué gran bendición y honor es para un hombre ser el amado de Dios!

Cuarto: Dios exaltado asume la responsabilidad de resolver todos sus problemas y dificultades.

Quinto: Dios exaltado dispone que su sustento le llegue sin ningún trabajo, buscando ansiedad de su parte.

Sexto: El Dios exaltado se convierte en su ayudante y protector contra todo oponente y enemigo.

Séptimo: Dios exaltado mantiene el corazón del hombre bien complacido y contento [esto es lo que le da a uno verdadera paz interior y tranquilidad, y contentamiento y felicidad del corazón].

Octavo: Dios le confiere tal honor y estatus que se salva de la desgracia de servir al mundo y a la gente del mundo. Además, no le gusta que ni siquiera los gobernantes y los dignatarios del mundo le sirvan.

Noveno: Dios lo hace magnánimo y valiente. No se contamina con la suciedad y la contaminación del mundo o de su gente, ni presta atención a su conducta y actividades negativas e inútiles, así como los sabios ignoran las actividades insensatas de los niños, hombres y mujeres.

Décimo: Dios Todopoderoso le otorga el contentamiento del corazón. Permanece en el mundo con un nivel muy alto de respeto por sí mismo [y la dignidad que conlleva]. Su magnanimidad no se ve afectada por un accidente o por su privación de nada.

Undécimo: Dios exaltado le concede la luz del corazón por la cual tiene acceso a los secretos de los asuntos [y la sabiduría interior detrás de ellos] a los que otros no tienen acceso a pesar de sus esfuerzos y trabajo duro.

Duodécimo: Dios le otorga visión de futuro y ambición. No se perturba en absoluto por las vicisitudes de los tiempos, ni le disgustan los malos tratos y la mala conducta de la gente, ni sus malvados designios [ya que está divinamente protegido tanto exterior como interiormente].

Decimotercero: Dios exaltado establece en los corazones de los demás, el temor y el temor de él. Todos los hombres buenos y malos lo respetan y los déspotas de la época siguen temiéndole.

Decimocuarto: Dios crea su amor en el corazón de la gente. Dios dice en el Sagrado Corán:

سَيَجْعَلُ لَهُمُ ٱلرَّحْمَٰنُ وُدًّا

"El Compasivo (Dios) les designará amor [en la tierra y en los corazones de la gente del mundo]". (Corán, capítulo 19, versículo 96)

Decimoquinto: Las bendiciones son creadas en todas sus posesiones, a saber, su palabra, sus obras, su ropa y su casa. La gente considera como algo muy sagrado el suelo sobre el que camina o el lugar donde permanece durante un día más o menos.

Decimosexto: Toda la tierra, los mares y los océanos del mundo se vuelven obedientes y serviles a él. Si desea caminar sobre el agua o en el espacio, puede hacerlo. Posee la capacidad de cubrir todo el globo en solo una hora.

Decimoséptimo: Todos los animales vivos, bestias, pájaros, etc. se vuelven obedientes y serviles a él, incluso si son bestias salvajes peligrosas o insectos y criaturas que se arrastran. Los animales salvajes lo aman y las bestias peligrosas lo lamen.

Decimoctavo: Se convierte en el dueño de los tesoros del mundo. Dondequiera que ponga su mano, encontrará un tesoro y dondequiera que ponga sus pies, el agua brota de allí. Dondequiera que vaya, encuentra sustento [de su Señor].

Decimonoveno: Dios le concede tal lugar en su corte que la gente lo toma como intermediario (o intercesor) para la satisfacción de sus necesidades [de Dios].

Vigésimo: Sus oraciones son aceptadas en la Corte Divina y obtiene lo que pide. Si intercede por alguien, su intercesión es aceptada. Del mismo modo, si hace un juramento, Dios Exaltado vindica su juramento. Incluso la montaña se mueve desde su base a su seña. Cada vez que surge un deseo en su corazón, Dios lo cumple sin [siquiera] pedirlo de su parte.

Estas veinte bendiciones son los ejemplos de bendiciones mundanas, honor y gracia [por recorrer el camino de la Gnosis ("*Ma'rifa*") de Dios]. Las veinte bendiciones restantes que se mencionan a continuación se relacionan con el más allá:

Vigésimo Primero: La agonía de la muerte, de la cual [incluso] los Profetas [de Dios] (que la paz y las bendiciones de Dios sean con todos ellos) también buscaron refugio, se les hace fácil. Para algunas personas, el sabor de la muerte es tan bienvenido como un trago de agua lo es para una persona sedienta. Ocurre en el Sagrado Corán:

تَتَوَفَّاهُمُ الْمَلَائِكَةُ طَيِّبِينَ . (سورة النحل : ٣٢)

"Los ángeles sacan sus almas, mientras están en un estado de pureza y piedad". (Corán, Capítulo 16, Versículo 32)

Vigésimo Segundo: Las bendiciones del conocimiento Divino (Gnosis o "*Ma'rifa*") y la fe ("*Iman*") permaneciendo seguras para ellos. Estas son las bendiciones por cuyo logro se soportan todo tipo de dificultades, angustias, sufrimientos y penas. Dios exaltado ha dicho en el Sagrado Corán:

يُثَبِّتُ اللهُ الَّذِينَ آمَنُوا بِالْقَوْلِ الثَّابِتِ فِي الْحَيٰوةِ الدُّنْيَا وَفِي الْآخِرَةِ (سورة ابراهيم : ٢٧)

"Dios confirma a los que creen, con un dicho firme, en la vida del mundo y en el más allá". (Corán, capítulo 14, versículo 27)

Vigésimo Tercero: Se le proporciona consuelo y paz en el momento de la muerte y se le darán las buenas nuevas de la admisión en el Paraíso con paz y contento. Se ha dicho en el Sagrado Corán:

لَا تَخَافُوا وَلَا تَحْزَنُوا وَأَبْشِرُوا بِالْجَنَّةِ الَّتِي كُنْتُمْ تُوعَدُونَ . (سورة الصافات : ٣٠)

"No temas ni te entristezcas, sino escucha las buenas nuevas del Paraíso que te prometieron". (Corán, capítulo 41, versículo 30).

Ahora, no tendrá miedo de los sufrimientos del más allá, ni el dolor de dejar atrás las bendiciones y comodidades del mundo.

Vigésimo cuarto: Será favorecido con la dicha de la vida eterna en el Paraíso.

Vigésimo quinto: En el momento de la muerte, su alma será iluminada y será honrado y exaltado en presencia de los ángeles. En cuanto a su condición aparente, su cuerpo será manejado con la debida estima y consideración y llevado al cementerio sobre los hombros de los hombres reunidos para rendir homenaje a su funeral. Un gran número de musulmanes participarán en su oración fúnebre como una gran señal de respeto por los muertos, así como por ellos mismos. La gente compite entre sí para nivelar sus hombros a su funeral.

Vigésimo sexto: Su tumba se hace espaciosa e iluminada [por Dios]. Se queda en uno de los jardines del Paraíso hasta el Día del Juicio.

Vigésimo Séptimo: Estará a salvo de la prueba de ser interrogado en la tumba [por los ángeles]. Las respuestas correctas [a sus preguntas] le serán inspiradas.

Vigésimo octavo: Su alma estará en un estado de intimidad con Dios. Es arrojado en un pájaro verde del Paraíso y se queda con sus piadosos hermanos.

Vigésimo noveno: Resucitará el día de la Resurrección con gran honor, corona y trono. Cabalgará en "*Burraq*" (un viaje celestial para entrar en el Paraíso en él).

Trigésimo: Su rostro se iluminará y resplandecerá. Ocurre en el Sagrado Corán:

وُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ مُّسْفِرَةٌ ضَاحِكَةٌ مُّسْتَبْشِرَةٌ. (سورة عبس:٣٨-٣٩)

"En aquel día, los rostros estarán brillantes, riendo, regocijándose por las buenas nuevas [de su Señor]". (Corán, capítulo 80, versículos 38-39)

Trigésimo Primero: Será protegido de los horrores y tormentos del Día del Juicio. Ocurre en el Sagrado Corán:

أَفَمَنْ يُّلْقٰى فِي النَّارِ خَيْرٌ أَمْ مَّنْ يَّأْتِيْ آمِنًا يَّوْمَ الْقِيَامَةِ ط (سورة : ٤٠)

"¿Es mejor el que es arrojado al Infierno o el que viene seguro en el Día de la Resurrección?"

Trigésimo segundo: El registro de las escrituras será entregado el día del juicio en sus manos derechas. Algunos de ellos serán tales que estarán exentos de cómputo y no necesitarán su registro de escrituras.

Trigésimo Tercero: Habrá algunos cuyo ajuste de cuentas se les facilitará y habrá algunos que no estarán sujetos a ningún ajuste de cuentas en absoluto.

Trigésimo cuarto: En el momento de pesar las obras, la balanza de las buenas obras será más pesada que la de las malas acciones.

Trigésimo quinto: Se le dará del estanque de "*Kauthar*" del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) agua pura después de beberla, de la cual, nunca volverá a sentir sed.

Trigésimo sexto: Cruzará el Puente de "*Sirat*" seguro y salvado y será salvado del Infierno.

Trigésimo séptimo: Tendrá la autoridad de interceder por otros en la llanura de la resurrección, al igual que los Profetas de Dios (que Dios esté complacido con todos ellos).

Trigésimo octavo: Entrará en el reino eterno del Paraíso y en las bendiciones eternas.

Trigésimo Noveno: Será favorecido con el honor de disfrutar del placer y aprecio de Dios y tendrá la aceptación y aprobación Divina.

Cuadragésimo: Tendrá las mayores bendiciones de ver al Dios Exaltado, el objeto de adoración de toda la creación desde la Eternidad hasta el Infinito, que no tiene forma ni figura física.

He enumerado aquí este número [de bendiciones en la cantidad de cuarenta] de acuerdo con mi pobre entendimiento con una descripción muy breve de cada una, ya que la elaboración requeriría un espacio más grande para esto. Por ejemplo, he descrito el Reino Eterno como una bendición. Si tuviera que describir esta bendición en detalle, esta sola habría excedido las cuarenta bendiciones. Además, los detalles de cada uno de ellos son tan variados y vastos que nadie más que el Conocedor de lo invisible, Dios los conoce. El Sagrado Corán declara

فَلَا تَعْلَمُ نَفْسٌ مَّآ أُخْفِىَ لَهُم مِّن قُرَّةِ أَعْيُنٍ جَزَآءًۢ بِمَا كَانُوا۟ يَعْمَلُونَ

"Ningún alma sabe lo que se mantiene oculto para ellos de alegría, como recompensa por lo que solían hacer". (Corán, capítulo 32, versículo 17)

El Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) ha dicho en un *Hadiz* (narración profética): "El Paraíso ha sido equipado y provisto de bendiciones que ni un ojo ha visto ni un oído ha oído hablar de ellas, ni siquiera se le ha ocurrido una idea sobre ellas al corazón de nadie".

Dios ha dicho en el Sagrado Corán:

قُل لَّوْ كَانَ ٱلْبَحْرُ مِدَادًا لِّكَلِمَٰتِ رَبِّى لَنَفِدَ ٱلْبَحْرُ قَبْلَ أَن تَنفَدَ كَلِمَٰتُ رَبِّى وَلَوْ جِئْنَا بِمِثْلِهِۦ مَدَدًا ﴿١٠٩﴾

"Si el océano se convierte en tinta para [escribir] las palabras de mi Señor, el océano se agotaría antes de que se agoten las palabras de mi Señor, incluso si trajéramos algo similar como suplemento". (Corán, Capítulo 18, Versículo 109)

Los comentaristas del Sagrado Corán han dicho que las palabras mencionadas en este versículo son aquellas que Dios Exaltado hablará a los habitantes del Paraíso para su placer y felicidad. Cuando esta es la condición del Paraíso, no es posible que nadie conozca ni siquiera una millonésima parte de sus bendiciones.

Es necesario alcanzar esta gran bendición por la que deben esforzarse los que tienen valor y los que tienen conocimiento y ganancias deben trabajar para ellos. Debe saber que un sirviente necesita cuatro cualidades:

1. Conocimiento
2. Acciones y esfuerzos [según los conocimientos adquiridos],
3. Sinceridad [en los esfuerzos de acuerdo con el conocimiento adquirido], y
4. Temor [de Dios de que las obras se queden cortas a los ojos de Dios debido a varios defectos y, por lo tanto, no sean dignas de la aceptación divina].

Es necesario que un siervo de Dios, en primer lugar, determine el curso de acción [para alcanzar el verdadero propósito de la vida de uno, como se expuso anteriormente, que a su vez conduce a la felicidad eterna y al triunfo eterno] y esto es posible solo con la ayuda del conocimiento. Buscar el curso de acción sin conocimiento no será más que

andar a tientas en la oscuridad. Por lo tanto, debe actuar según las demandas del conocimiento, pero sin acciones [y esfuerzo] no avanza. Cualquier acción que tome, debe ser exclusivamente para buscar el placer de Dios [sin ningún motivo materialista u oculto]. La acción sin sinceridad no le hará ningún bien, sino que puede hacerle daño. A partir de entonces, siempre debe tener miedo de la aceptabilidad o no de sus acciones. Sin la dosis de temor [de Dios, es decir, "*Taqwa*"], será susceptible al engaño [debido a la justicia propia en oposición a la humildad ante Dios].

Tercera parte: Fuentes de conocimiento para alcanzar el verdadero propósito de la vida humana y el logro de la bienaventuranza eterna y el triunfo sin fin

Este tratado ha tratado, en algunos detalles, el verdadero propósito de la vida y el camino para alcanzarlo que a su vez conduce a la felicidad eterna y al éxito sin fin. Este tema es inmenso e intenso que volúmenes han sido escritos por grandes conocedores de verdades universales o gnósticos a lo largo de los siglos anteriores, con el fin de exponerlo e iluminar el camino para la humanidad. Este breve tratado ha intentado vislumbrar su inmensidad, a la luz de la espiritualidad y los escritos de uno de los mayores exponentes de este conocimiento que la humanidad ha producido: el Imam Muhammad Al-Ghazali (Que Dios derrame Su inmensa misericordia sobre él). Es de suma importancia enumerar algunas de las mejores obras sobre este tema de inmensa relevancia y beneficio para todos, de las que todos los buscadores de la verdad pueden beneficiarse. En este punto, es justo preguntar: "¿De dónde puede uno obtener el conocimiento relevante del propósito de la vida y las formas de alcanzar la felicidad eterna y el éxito sin fin para que el camino se vuelva claro, iluminado y ensanchado para quien quiera hollarlo y al actuar sobre este conocimiento, uno pueda realmente alcanzar el propósito de su vida y así sumergirse en el estado de felicidad eterna y éxito sin fin?" Afortunadamente, este gran conocimiento, aunque no es comúnmente conocido, está al alcance de cualquiera que quiera beneficiarse de él. El conocimiento del camino para lograr el verdadero propósito de la vida y de la consiguiente felicidad eterna y triunfo sin fin, se puede obtener de las siguientes obras maravillosas que iluminan el camino para todos los buscadores sinceros de la verdad:

1. A través de un estudio en profundidad del Corán, con la ayuda de una buena exégesis, a la luz de los diez objetivos del Corán expuestos por Ghazali en su libro "*Jawahir al-Qur'an*" o "Joyas del Corán" que también se establecen en este tratado. Estudia estos diez objetivos, entiéndelos e interiorízalos, estudia el Corán con estos diez objetivos en mente y, además, estudia los siguientes libros a la luz de estos diez principios y objetivos.
2. El libro de Ghazali "*Minhaj al-Abideen ila Jannatu Rab al-'Aalameen*" o "El mejor camino para los adoradores de Dios que los lleva al paraíso del Señor de todos los universos y existencias" o título corto "El mejor camino para los adoradores". Este libro explica brevemente el propósito de la vida y cómo adquirir la felicidad eterna y el éxito sin fin. Muchas selecciones de este notable libro se han incluido en este tratado.

3. La notable introducción del libro de Ghazali "*Kimiya-e-Sa'adat*" (o "*Kimiya as-Sa'ada*") que escribió en persa o "Alquimia o Agente Transformador de Cambio para la Felicidad Eterna y el Éxito Infinito", que explica la felicidad eterna y la inmortalidad y el verdadero éxito de un ser humano. La parte restante de este libro también se puede leer para aprender los cuarenta pasos, en resumen, necesarios para avanzar en este camino. La notable introducción de este libro ocupa un lugar destacado en la primera parte de este tratado.
4. El compendio de sabiduría de cuatro volúmenes de Ghazali llamado "*Ihya al-Uloom ad-Din*" o "Avivamiento del Conocimiento del Camino a Dios" también conocido como "Avivamiento de las Ciencias Religiosas". Este inmenso libro, dividido en cuarenta libros cortos, cada uno de los cuales representa un paso en el camino espiritual hacia la Gnosis o "*Ma'rifa*" de Dios, presenta una exposición detallada del propósito de la vida humana y el camino para alcanzar la felicidad eterna.
5. Por último, pero no menos importante, el poeta más vendido tanto de Oriente como de Occidente, Maulana Jalaluddin Rumi, conocido popularmente como "Rumi", escribió la poesía más grande sobre la Gnosis de Dios en toda la historia humana, llamada "*Mathnavi-e-Ma'navi*" o "Coplas de profundos significados espirituales". Por favor, estúdialo con una buena traducción y una explicación académica. Este magnífico libro saca a relucir la profunda sabiduría interior del Corán y, con su ayuda, uno puede lograr el propósito de su vida y la consiguiente felicidad eterna y el éxito sin fin.

La lista de libros recomendados puede ser enorme, ya que los tesoros eternos de la sabiduría, dejados por los maestros de la felicidad eterna, los gnósticos o conocedores de las verdades universales y la sabiduría divina, es enorme. Sin embargo, el viaje de un millón de millas tiene que comenzar en algún lugar y esta breve lista será tanto el punto de partida como la culminación de este gran viaje en busca de la felicidad eterna y el éxito sin fin. Que seas divinamente protegido y guiado, al navegar a través de las aguas tormentosas de este insondable e inmenso océano de verdades eternas, en tu viaje hacia la verdadera autorrealización y el logro del verdadero propósito de la vida y la consiguiente felicidad eterna y el triunfo eterno.

Libros recomendados para estudios posteriores

Tafsir Al-Tustari (Grandes Comentarios del Sagrado Corán) por Sahl ibn 'Abd Allah al-Tustari (Autor), Yousef Meri (Editor), Annabel Keeler (Traductora), Ali Keeler (Traductor)
Editorial: Fons Vitae (13 de abril de 2011)
ISBN-10: 1891785192; ISBN-13: 978-1891785191
Esta exégesis del Corán de versículos seleccionados profundiza en los significados más profundos de la revelación divina y saca a relucir las gemas incrustadas en lo más profundo.

El Mensaje del Corán: El relato completo del texto árabe revelado acompañado de una transliteración paralela por Muhammad Asad (Editor, Traductor)
Editorial: The Book Foundation; Edición revisada (1 de diciembre de 2008)
ISBN-10: 1904510353; ISBN-13: 978-1904510352
Esta es una exégesis completa o explicación del Corán.

El camino de los siervos adoradores al jardín del Señor de todos los mundos (Minhaj al-'abidin) por el Imam Ghazali
Editorial: Al-Baz Publishing USA (2011)
ISBN-10: 1882216261; ISBN-13: 978-1882216260
El último libro del Imam Ghazali que describe un camino de varios pasos para la perfección espiritual y la iluminación.

Al-Ghazzali Alquimia de la Felicidad 2 Vol. establecido por el Imam Muhammad Al-Ghazzali (Autor), Jay R. Crook (Traductor), Laleh Bakhtiar (Introducción)
Editorial: Kazi Publications, Inc. (1 de enero de 2007)
ISBN-10: 1567446744; ISBN-13: 978-1567446746
La obra maestra del Imam Ghazali "*Kimiya-e-Sa'adat*" que describe el agente transformador de la felicidad eterna y el éxito sin fin.

Renacimiento de las Ciencias de la Religión (Ihya Uloom ad-Din) 4 Volumen establecido por el Imam Muhammad Al-Ghazali (Autor), Muhammad Mahdi Al-Sharif (Traductor)
Editorial: Dar Al-Kotob Al-Ilmiyah, Beirut, Líbano (2011)
SKU 1010021; ISBN: 9782745159458
http://jamalon.com/en/1010021.html
Compendio de sabiduría de 4 volúmenes del Imam Ghazali que disecciona todos los aspectos del camino espiritual que conducen al logro del propósito de la vida y la consiguiente felicidad eterna y éxito sin fin.

Masnavi (6 volúmenes) de Maulana Jalaluddin Rumi. R.A. Nicholson (Traductor)
http://www.dar-al-masnavi.org/about_nicholson.html
"*Mathnavi-e-Ma'navi*" o "Coplas de profundos significados espirituales" del poeta más vendido en los EE. UU., Conocido popularmente como Rumi, es un magnífico libro de 6 volúmenes que saca a relucir la profunda sabiduría interior del Corán, el significado y el propósito más profundos de la vida de uno y la consiguiente felicidad eterna y el éxito sin fin. Esta es la mejor poesía espiritual jamás escrita sobre la Gnosis y el Amor Divino.

Resiliencia, positividad, optimismo, paz interior, tranquilidad, felicidad, felicidad eterna y triunfo sin fin en una era de ansiedad, turbulencia y confusión
PDF gratuito: https://archive.org/details/resilience-positivity-inner-peace-and-happiness-in-an-age-of-turmoil-synopsis/page/43/mode/2up

Libro impreso: https://www.amazon.com/Resilience-Positivity-Tranquility-Happiness-Turbulence/dp/B09B5HTJ4T

BIBLIOGRAFÍA

[1]Traducción de un capítulo de Criterio de acción de Abu Hamid al-Ghazali (*Mizan al-'Ammal*) Ed. por S. Dunyah (Dar al-Marraif Press, El Cairo, primera edición, 1964), págs. 180 y 181. Traducción de Muhammad Hozien. Tomado de http://ghazali.org/works/mizan-en.htm

[2] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Bilal, Muhammad Asim. *Kimiya-i-Sa'adat* (Alquimia de la Bienaventuranza Eterna). Lahore, Pakistán: Publicaciones Kazi, 2001. págs. xv-xxiii.

[3] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Bilal, Muhammad Asim. *Kimiya-i-Sa'adat* (Alquimia de la Bienaventuranza Eterna). Lahore, Pakistán: Publicaciones Kazi, 2001. págs. 1-47.

[4] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Bilal, Muhammad Asim. *Kimiya-i-Sa'adat* (Alquimia de la Bienaventuranza Eterna). Lahore, Pakistán: Publicaciones Kazi, 2001. págs. 48-68.

[5] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Bilal, Muhammad Asim. *Kimiya-i-Sa'adat* (Alquimia de la Bienaventuranza Eterna). Lahore, Pakistán: Publicaciones Kazi, 2001. págs. 77-90.

[6] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Bilal, Muhammad Asim. *Kimiya-i-Sa'adat* (Alquimia de la Bienaventuranza Eterna). Lahore, Pakistán: Publicaciones Kazi, 2001. págs. 91-140.

[7] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Bilal, Muhammad Asim. *Kimiya-i-Sa'adat* (Alquimia de la Bienaventuranza Eterna). Lahore, Pakistán: Publicaciones Kazi, 2001. págs. 141-142.

[8] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Ansari, Iqbal Hussain. *Minhaj al-Abideen* (El mejor camino para los fieles). Karachi, Pakistán: Darul Isha'at, 1998. págs. 8-20.

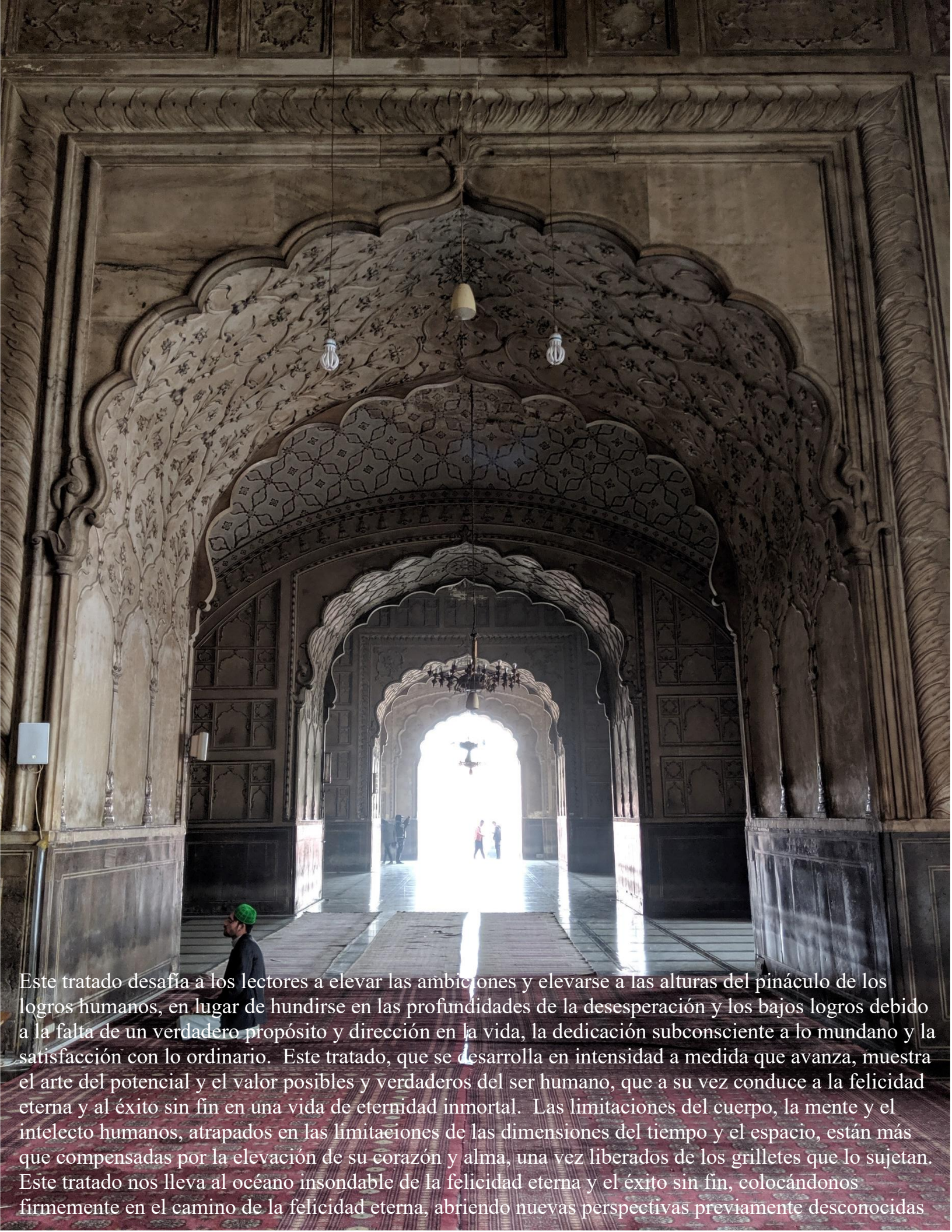
[9] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Abul Quasem, Muhammad. *Jawahir al-Qur'an* (Joyas del Corán). Kuala Lumpur, Malasia: Prensa de la Universidad de Malaya, 1977. págs. 19-33.

[10] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Al-Sharif, Muhammad Mahdi. *Ihya Uloom ad-Din* (Renacimiento de las Ciencias de la Religión). Beirut, Líbano: Dar Al-Kotob Al-Ilmiyah, 2011. Volumen 3, págs. 22-28, 35-38.

[11] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Ansari, Iqbal Hussain. *Minhaj al-Abideen* (El mejor camino para los fieles). Karachi, Pakistán: Darul Isha'at, 1998. págs. 363-369.

[12] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés (traducción del urdu): Hasan, Irfan. *Ayyuhal Walad* (Mi querido y amado hijo o hija). *Majmu'a Rasa-il Imam Ghazali* (Colección de libros cortos del Imam Ghazali): Karachi, Pakistán: Darul Isha'at, 2004. Volumen 1, págs. 13-17. Traducción al inglés tomada de: http://www.ghazali.org/books/My%20Dear%20Beloved%20Son.doc

[13] Al-Ghazali, Mahoma. Traducción al inglés: Ansari, Iqbal Hussain. *Minhaj al-Abideen* (El mejor camino para los fieles). Karachi, Pakistán: Darul Isha'at, 1998. págs. 401-411.



Este tratado desafía a los lectores a elevar las ambiciones y elevarse a las alturas del pináculo de los logros humanos, en lugar de hundirse en las profundidades de la desesperación y los bajos logros debido a la falta de un verdadero propósito y dirección en la vida, la dedicación subconsciente a lo mundano y la satisfacción con lo ordinario. Este tratado, que se desarrolla en intensidad a medida que avanza, muestra el arte del potencial y el valor posibles y verdaderos del ser humano, que a su vez conduce a la felicidad eterna y al éxito sin fin en una vida de eternidad inmortal. Las limitaciones del cuerpo, la mente y el intelecto humanos, atrapados en las limitaciones de las dimensiones del tiempo y el espacio, están más que compensadas por la elevación de su corazón y alma, una vez liberados de los grilletes que lo sujetan. Este tratado nos lleva al océano insondable de la felicidad eterna y el éxito sin fin, colocándonos firmemente en el camino de la felicidad eterna, abriendo nuevas perspectivas previamente desconocidas